

Handwritten text, possibly a title or author's name, written in cursive script on the front cover.

82

1582

*Libro de
cuentas*



EL AYO DE LA NOBLEZA,
Y EL NOBLE INSTRUIDO EN SU INFANCIA,
Y POLITICO EN LA CORTE,
fin faltar à la Virtud.

EN OCHO DISCURSOS,
que abrazan todos los varios Estados
de la Vida de Noble, y
Catholico Politico.



- | | |
|-------------------------|--------------------------------|
| La Religion lo primero. | La Communication no enfadosa. |
| La Prudencia en todo. | La Liberalidad Generosa. |
| La Verdad en su Ser. | La mejor Nobleza la adquirida. |
| La Diverfion Innocente. | Las paffiones moderadas. |

SU AUTOR

*EL P. Fr. INIGO GOMEZ BARREDA,
Monge Benedictino, Prior, y Predicador Mayor,
que ha sido del Real Colegio de S. Vicente
de la Universidad de Salamanca, y al presente
Predicador Mayor del Real Monasterio
de Monferrate de Madrid.*

DEDICALE AL ILUSTRE SEÑOR

DON JUAN XAVIER, &c.

~~~~~  
En Salamanca: Por Antonio Villargordo.



A EL ILUSTRE SEÑOR  
DON JUAN XAVIER  
DE GOYENECHÉ, Y BALANZA,

Hijo de el Ilustre Señor Marqués de Belzunce, Conde de Saceda, Caballero del Orden de Santiago, Gentil Hombre de Camara de su Magestad, y Mayordomo de la Reyna Madre nuestra Señora. Señor de las Villas de Illana, Saceda de Trasierra, Olmeda de la Cebolla, y los Lugares de Belzunce, y Nuevo Baztan, &c.

ILUSTRE SEÑOR.

SEÑOR:

**E**L Principe de lo Moral, y de lo Politico me aconseja, no ofrezca Libro, que diga improporcion con el Sugeto; porque ofrecer

à un Rustico Libros , y à un Sabia  
Redes , es mas que improprio , ageno  
de su Character : (1) *Utique cavebi-*  
*mus , ne munera mittamus supervacua,*  
*ut Rustico Libros , aut studiis , & litte-*  
*ris Dedito Retia.* Por esso el dedicar  
yo este Libro à V. Señoría es como  
proprio à la persona ; porque siendo  
una Instruccion de Nobles , y asistiend-  
do V.S. ò (como se suele decir) andan-  
do à la Escuela de la Nobleza , hallará  
en él los mas especiales Documentos de  
su Educacion. Los motivos, que me im-  
pelen à la Oferta, son dos : *Utilidad* , y  
*Gratitud.* Aquella mira à V. S. Esta  
atiende à vuestro amado Padre. Mira la  
*Utilidad* à V.S. para que su Doctrina sea  
Turquesa, que en su Infancia le vaya va-  
cian-

(1) Seneca lib. 1. Benef. cap. 11.

ciando Noble, Politico, y Christiano,  
Prendas, que le armen despues de Ca-  
ballero. Los Discursos no pueden ser  
mas propios, ni tampoco mas breves,  
para evadir toda molestia; porque no  
ignoro, que las Digresiones hacen  
muchas veces tan molesta la Letura,  
que obligan à aborrecerla; y para que  
se pegue al Natural de la Persona, ha  
de tener atractivos, que la enamoren.  
En la Letura de este Libro hallará V.  
S. una brevedad, que le ponga paten-  
tes las Obligaciones mas Principes,  
que debe observár un Noble Caballe-  
ro, y que al mismo passo no le mo-  
lesten; como tambien atractivos exem-  
plos de Nobles, que no solo le divier-  
tan, sino que tambien le exciten à  
imitarles. Esto no obsta, tenga V. S.

à la vista el vivo Exemplo de su Ilustre, y amado Padre : que en verdad, teniendo à este solo dentro de casa, le podré decir, lo que dixo Toxaris à Anacharsis deseoso de perficionarse entre los Sabios de Athenas: *Viso Solone, omnia vidisti.* Pues en él solo resplandecen las prendas todas de un Catholico, Politico, Sabio, y Noble Caballero. Pero debo de advertirle : que el tenerlas presentes, no ha de ser para gloriarse vanamente de ellas, sino para justamente emularlas ; y pueda entonces su Paternal Amor, al verle perfecta Imagen fuya, decir con complacencia à imitacion del Divino Oraculo : (2) *Hic est Filius meus Dilectus, in quo mihi complacui.* Mira tambien es-  
te

(2) Matth. 17.

te Libro à la *Gratitud*: pues siendo tantos los Beneficios, que debo à vuestro amado Padre, aun antes de verle, ni conocerle; y no pudiendo aspirar à la Gloria de verme desempeñado, no quisiera perder à lo menos la dicha, que aora se me viene à las manos, de mostrarme agradecido. Yá dixé en otra ocasion, dedicando à otro Heroe, que los motivos siniestros de las Dedicatorias suelen ser la Lisonja, el Interés, el Aplauso, y el Temor: pero pocas veces la *Gratitud*. Aquí es unico el Agradecimiento; porque no busco la Lisonja: pues no pretendo ganar à engaños la Utilidad. No busco el Interés; porque no ofrezco la Obra por la Recompensa. Ni busco el Aplauso: pues abomino los plausibles

alhagos de la Vanidad. Tampoco me incita el Temor ; porque es un Miedo postizo , y melindroso , el que fingen los Dedicantes , sabiendo , que al Malevolo le hace poca fuerza el Magnifico Frontispicio de los Mecenas , para passar aun por encima de lo Soberano , à escupir su maledicencia. Solo la Gratitude es la que busco. Esta solo me mueve à la oferta , motivo tan Noble , como Politico , à quien acompaña la cariñosa , y sencilla obligacion de mostrarme reconocido. Esta la pudiera manifestár , siguiendo el estilo comun de proclamár en esta Dedicatoria las relevantes Prendas , que asisten al animo Caballeroso de vuestro amado Padre , y han asistido à todos sus Progenitores. Pero supuesto , ser tantas las

De

Dedicatorias, que se han merecido su Nobleza, Sabiduría, y Virtud en tantos Libros, à ellos cito, y encamino al que leyere. Si bien llevo, no contravenir à las Pragmaticas rigurosas, en que los Hombres de juicio censuran por imprudentes estas Narrativas: y siendo de sentir con el Cordobés, tener à mejor ofender con las Verdades, que dar gusto con las Lisonjas: *Maluerim veris offendere, quam placere adulando.* (3) Consta me ser de este dictamen vuestro amado Padre, que, como tan discreto, tiene muy presentes aquellas palabras de Don Alonso el Primero de Aragon: *Laudem illam non suam, sed Majorum suo-*

(3) Seneca ad Neronem in Manud.  
Diff. 19.

*suorum esse : seque magis optare à propriis ornamentis , si qua haberet , quam à mortuis Parentibus collaudari. (4)*

Aplaudes , dixo este Sabio Principe à su Panegyrista , si hay alguna Virtud viva en mi , y dexate de loar Proezas muertas de mis Antepassados. Pues aun aplaudirle la Virtud propria , soi sabidor , Señor , que le ofende à vuestro amado Padre ; porque dice , y dice bien : Que además de ofender esta la Modestia del Soggetto , le pone en terminos , de darla el Aire , para que el Viento de la Vanidad se la lleve. En cuya suposicion , los motivos de esta Dedicatoria son solo ( vuelvo à decir ) tributar à la

Ima-

(4) Panormit. de Dict. & Fact. Alfonf.  
lib. 2.

Imagen , como util , el mismo culto ,  
que al Prototipo , como grato , con-  
sagrando este pequeño Libro à quie-  
nestan del todo me debo. Para que  
así , ofreciendome reconocido , pue-  
da decir : Sirvo à quien tanto se me-  
rece : cumplo con mi obligacion:  
aliento mis discursos : y logro mis de-  
seos , que son : Dilate el Cielo à V. S.  
su vida à edad mas larga , y su amado  
Padre la vea , como desea.

B.L.M.de V.S.

su mas rendido y obligado Capellan

*Fr. Iñigo Gomez Barreda  
y Lombera.*

# LICENCIA DE LA RELIGION.

**N**OS el Maestro Fr. Joseph Tost,  
General de la Congregacion  
de San Benito de España, Inglaterra,  
&c.

Por la presente, y à lo que à  
Nos toca, damos licencia al Padre  
Predicador Frai Iñigo Gomez Barre-  
da, Predicador Mayor de nuestro  
Monasterio de Monferrate de Me-  
drid, para que, havido las demàs  
Licencias necessarias, pueda dar à la  
Estampa, y sacar à luz su Libro in-  
titulado: *El Ayo de la Nobleza,*  
*y el Noble instruido en su infancia,*  
*y Politico en la Corte, sin faltar à*  
*la Virtud.* Atento, à que de or-  
den nuestra, y comission, le han  
visto, reconocido, y aprobado Per-  
sonas doctas de nuestra Congrega-  
cion.

✠

cion. Dada en nuestro Real Monasterio de San Millan de la Cogolla à veinte y ocho de Febrero de mil setecientos sesenta y dos.

*El General de San Benito.*

Por mandado de su Reverendissima;

*Fr. Rosendo Loffada*

Secret.

**APRO-**



APROBACION DEL RR. P. M.

*Don Juan Garcia de Lomana, Canonigo Premonstratense, y Maestro de Theologia de su Colegio de la Universidad de Salamanca, &c.*

**D**E orden de Vm. he leído el Manuscrito del Rmo. P. M. Fr. Iñigo Gomez Barreda, Monge Benedictino, &c. Examinéle con todo cuidado: y aunque no conociera yo à el Autor por las facciones de su rostro, vendria en conocimiento de él por las de su Discurso. No es esta vez sola la que sale à el Theatro del Mundo: que yá son muchas, y saldrá mas: pero disfrazado, y oculto por su Humildad; siendo afsi, que en esta Obra le ha precisado Brazo Superior à manifestarse. Registré entonces con mucha atencion la Phisionomia de su Ingenio. Determine oirle en los continuos Sermones, que predicó en esta Universidad, Cathedral, y Concursos. Quedóseme muy en la memoria su Estilo: y apenas repassé el de esta Obra, no me quedó duda, de que era uno mismo.

mo. Sucedióme lo que à San Juan con su Maestro : Muchas veces le havian visto , y oído sus Discipulos : mas con todo , queriendose disfrazár en cierta ocasion , le tuvieron por *Fantasma*. Solo *Juan* le conoció luego ; porque le havia tratado muy de adentro. Pero en medio de esto , yá sea oculto , yá manifesto , se ha merecido el Credito , y el Aplauso , à que es acreedora su erudicion. Siempre fue la Religion Benedictina el Museo de Minerva , y donde se refugiaron todas las Ciencias en la Invasion de los Barbaros. Sus Hijos , sacandolas despues de la obscuridad del olvido , nos las dieron à conocer à todos. Tan notorio es esto , que escuso alegár Autores ; porque aun aquellos Criticos menos apasionados lo confiesan. A tan gloriosos Hermanos sigue el Rmo. Barreda en sus Obras , y en esta , donde dilatandose en su Prologo en elogios de el Real Seminario de Nobles , los excita à la aplicacion de las Ciencias. Aquí dixera yo , ( y practicaría , si pudiesse ) que antes de pisar la Juventud la Palestra del Seminario , se la hiciesse leer , estudiar , y aprehender los ocho Discursos del Rmo.

Bar-

Barreda con su Prologo , para que engolosinados con la noticia de las utilidades , que les havia de adquirir el estudio , se animassen sus juveniles brios , à vencer las dificultades , que suelen ser Remora de el aprovechamiento : firviendoles de Sumulas , para debastar lo rudo , è informe del Discurso , especialmente en quien pensasse , que le colocó la Suerte del nacer tan alto , que no tiene ya donde subir. Porque si las Sumulas pulen la porcion expeculativa del entendimiento , esta Obra perfeccionará la practica , moviendo con eficacia , y dulzura sus animos tiernos , y dociles , à no temer lo dificultoso de las Noticias , la prolixidad de las Doctrinas , la obscuridad de los Problemas , ni el incessante , y laborioso afan de repetidos Cursos literarios. Además , que ella sola basta , para formar un Cristiano , y buen Caballero , aprehendiendo por sí solo lo que le havia de enseñar ageno Magisterio. Por esto diría , que si el Seminario , de que texe el Autor tantos elogios es magnifico , y abultado , su Obra es un Seminario manual , y abreviado , donde el Joven puede ser Maestro , y

Dis-

Discipulo de sí mismo. Y sintiendo esto, cómo puedo decir, que no se imprima? Imprimase, y dele Vm. la facultad, que pide: pues confidero la Obra muy util à los Padres Nobles, para la educacion de sus Nobles Hijos: à los Ayos, para tomar Luz, y aliviarles el trabajo; y à todo genero de Personas para aprehender à ser Christianos, Generosos, y Politicos.

Afsi lo siento, (salvo meliori) en este de mi Padre San Norberto de Salamanca à 27. de Abril de 1762.

*Juan de Lomana.*

LICENCIA DE EL SEÑOR

Provisor.

NOS el Licenciado Don Francisco Santos de Saro Cuesta, Abogado de los Reales Consejos, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, &c.

Por quanto de nuestro mandato ha sido visto, y reconocido el Libro intitulado: *El Ayo de la Nobleza, y el Noble instruido en su Infancia, y Politico en la Corte, sin faltar à la Virtud*, su Autor el Rmo. Padre Fr. Inigo Gomez Barreda, Monge Benedictino, y no contiene cosa que se oponga

à

à nuestra Santa Fé, y buenas cõ-  
tumbres, damos licencia por lo  
que à Nos toca, para que le pue-  
da imprimir qualesquiera de los  
Impressores de esta Ciudad, sin in-  
currir en pena. Dada en Salamanca  
à veinte y siete de Abril de mil se-  
tecientos sesenta y dos años.

*Lic. Saro.*

Por mandado del Señor Provisor.

*Bernardo Cayetano  
Lopez del Hoyo.*

## LICENCIA DEL CONSEJO.

**D**ON Juan Miguel de Ocharán, Oficial mayor de la Escribanía de Cámara, y de Gobierno del Consejo, del cargo del Secretario Don Joseph Antonio de Yarza, que sirvo sus ausencias, y enfermedades.

Certifico, que por los Señores de el Consejo se ha concedido Licencia al Padre Fr. Inigo Gomez Barreda, Monge Benedictino, Prior, y Predicador Mayor, que ha sido de el Real Colegio de San Vicente de la Universidad de Salamanca, y al presente Predicador Mayor de Monferrate, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Libro, que ha compuesto, intitulado: *El Ayo de la Nobleza, el Noble instruido en su Infancia, y Politico en la Corte*, con que sea en papel fino, y buena estampa, y por el Original, que vá rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda se traiga al Consejo dicho Libro impreso, junto con su Original, y Certifi-

ficacion del **Corrector** de estar conforme,  
para que se tasse el precio à que se ha  
de vender : guardando en la impresion  
lo dispuesto , y prevenido por Leyes , y  
Pragmaticas de estos Reynos : y para que  
conste lo firmé en Madrid à veinte y seis  
de Junio de mil setecientos sesenta y  
dos.

*Don Juan Miguel de Ocharan.*

## FEE DE ERRATAS.

PAG. 11. lin. 17. Orthon. lee Othon. Pag. 57. lin. 5. innumerables son Fieras, lee innumerables son las Fieras. Pag. 61. lin. 19. valas, lee velas. Pag. 101. lin. 1. Ponetse, lee Ponerse. Pag. 181. lin. 6. ofresca, lee ofrezca. Pag. 211. lin. 9. Hombres Nobles, lee Hombre Noble. Pag. 211. lin. 18. Hazanas, lee Hazañas.

El Libro intitulado : *El Ayo de la Nobleza, el Noble instruido en su Infancia, y Politico en la Corte*, compuesto por el R. P. Fr. Inigo Gomez Barrada, Monge Benedictino, Predicador mayor en Monferrate, para que esté conforme con su Original se salvarán las erratas de esta Fee, y así lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid à catorce dias de el mes de Septiembre de mil setecientos sesenta y dos.

Doct. D. Manuel Gonzalez Ollero,  
Correct. Gen. por S. M.

TASSA.

**D**ON Joseph Antonio de Yarza, Secretario de el Rey nuestro Señor, y su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo.

Certifico, que havindose visto por los Señores de èl el Libro intitulado : *El Ayo de la Nobleza, el Noble instruido en su Infancia, y Politico en la Corte*, que con licencia de dichos Señores concedida à su Autor Fr. Inigo Gomez Barrera, Monge Benedictino, Prior, y Predicador Mayor, que ha sido del Real Colegio de San Vicente de la Universidad de Salamanca, y al presente Predicador Mayor de Monserate, ha sido impresso, tassaron à seis maravedis cada pliego, y dicho Libro parece tiene diez y seis y medio, sin principios ni Tablas, que à este respecto importa noventa y nueve mara-

ve-

vedis , y al dicho precio , y no más,  
mandaron se venda , y que esta Certi-  
ficacion se ponga al principio de cada  
uno , para que se sepa el à que se ha  
de vender. Y para que conste lo firmè  
en Madrid à veinte de Septiembre de  
mil setecientos sesenta y dos.

*Don Josef Antonio de Yarza.*



PREFACIO A LA OBRA,  
y Utilidad de la Ciencia  
en los Nobles.

**E**N toda Monarchia los Nobles son las Luces, que ilustran, y hermosean las Cortes, y los Pueblos, siendo al mismo tiempo el Credito de la Fé, de la Religion, y de todo lo Sagrado. Las Prendas, que los adornan de Religiosos, Prudentes, Veridicos, Ingenuos, Afables, Generosos, y Moderados en toda especie de Virtud, son el Campo donde resplandece mas, y mas el lustre Esmalte de su Nobleza. Mas como todo este conjunto de Virtudes illustres no puede cursar, ni dá passó por el Mundo, sin el previo estudio de las buenas Letras, me veo precisado à este Prefacio, en que advertirá el Noble la

A

uti-

utilidad, que adquiere en la aplicacion à ellas, para dar à sus Prendas, Meritos, y obligaciones mas esplendor, y claridad. Porque como dice Casiodoro: es tan gloriosa la Ciencia, que ella solo es la causa de la moderacion en las costumbres, y de la templanza en los animos mas ardientes. (1)

Con las Ciencias se enriquece, y se fecunda el Entendimiento, no menos de documentos utiles, que de discursos fútiles: y nunca es tan obstinada la Voluntad, que no se la pegue algo de tan provechosa cercaña. Por esto acaso dixo el Chrysologo, que la Sabiduria hacia al Hombre viejo, y la Ignorancia le hacia menos Hombre. (2) Porque aquella ayuda à perficionar las acciones con los Discursos: esta, oponiendose à los discursos, permite irracionables las acciones. Entender, y Querer es el Hombre todo. Aquello lo pule la Ciencia: esto lo perficiona la Práctica. Rara vez será del Hombre la Práctica, donde no sirviere la

Cien-

(1) *Gloriosa est Scientia litterarum, quia quod primum est in Homine, mores purgat.*

Cas. lib. 3. var. Epist. 38.

(2) *Sicut Sapientia dat Canos, ita quidquid viri est, tollit Insipientia.* Chrysol. Serm. 5. de Prodig. & Frug.

Ciencia de Guia : y milagro , que tenga algo de acertado , quien tiene nada de entendido.

No por otro motivo excito al Noble, y bien Nacido en este razonamiento a la utilidad de las Letras ; porque el estudio de ellas es tal , que templa el ardor de los animos , y domestica la animosidad de los Genios. De un Sabio Noble à un Ignorante Caballero hay , lo que de un Caballo por domar à uno manso , en quien , el ser mas castizo , hace, si no está domado , mayor la ferocidad: y si lo está, mas docil la obediencia. Preguntado el Noble Hieron, de qué le havia servido el estudio de la Philosophia? Respondió , que le havia enseñado à obedecer gustoso , y à executar por sola la direccion de sus bien gobernadas inclinaciones , lo que los Nobles ignorantes hacen por solo el terror de las Leyes.(3) Rara vez sabe obedecer bien , quien no sabe. En el estudio de la Sabiduria se practica el exercicio de la obediencia ; porque un mismo Empleo es el de aprender , y el de obedecer : pues uno, y otro empiezan por el oír. Mas Republicas se han perdido por la insolente inobediencia de los Nobles , que ref-

tauradose por sus armas. Mas veces ha peligrado la Patria en sus indomitas costumbres, que triunfado en sus azeros. Faltales à estos la Ciencia, y con ella la madurez, severidad, y juicio, que en ella se aprende, y por esto se desvotan insolentes.

Esta es la causa, por que suele la Milicia vivir desenvuelta, y desordenada; porque el que es en el hablar mas deshonesto, el que en jurar mas blasfemo, el que menos teme à Dios, y el que con mas desprecio trata à la Iglesia, y à sus Ministros, este es tenido entre la Chusma Militar por el mas valiente, y por el Soldado de mas nombre. Pues como no han de ser estos extragos à las Monarchías, si, no haviendoles moderado las Ciencias, se han criado siempre en vida tan licenciosa. Por esto dixe, que el previo estudio en los Nobles tiernos es, el que causa moderacion, y templanza en los animos. Para esse fin las mas de las Monarchías establecieron Seminarios, para que la Nobleza esperanzada de medras superiores, se dedique con no poca utilidad de las Republicas à la ocupacion de las Ciencias.

El haver estas Escuelas en las mas de las Cortes para sola la Nobleza, es acierto  
tan

tan conocido, dice Aristoteles, que ni aun la mas vulgar ceguera podrá ignorar su importancia, y provecho. (4) Vese claro en este nuestro Real Seminario de Nobles, donde se forman, y salen para el uso, y buen gobierno de la Patria Sugetos virtuosos, y habiles para todo genero de exercicios. En este illustre Seminario advertimos à expensas del sudor, y fatiga de los Hijos de el Grande Ignacio morigerar de la Juventud los animos, que orgullosos, yá por la edad, yá por la Sangre, y yá por el nada disimulado cariño de sus Padres, hallan en la austérra observancia de sus estatutos, y en el justo arreglamiento de sus horas el Lydio, que descubre, y amaina sus altiveces. No es poca, si bien la reflexionan los Padres, la utilidad, que de el recogimiento, y enseñanza se sigue à sus Hijos; porque deben estar ciertos, que la educacion entre muchos, segun el sentir de Seneca, tiene especial eficacia para componer las costumbres: pues un perpetuo ser censurados, es precepto, que obliga: un continuo ser vistos, es freno, que à los animos mas libres los tiene à rienda. (5) Por esta causa los Es

A3

(4) Aristot. lib. 7. de Rep. cap. 10.

(5) Senec. Epist. 11.

partanos, diligentísimos en la buena crianza de sus hijos, los educaban, no en sus casas, sino en Centurias con sus Maestros, donde la emulacion de competidos, y el pudor de vistos, y notados, despertassen los animos generosos, y corrigiessen los impetus finietiros.

Los frutos de esta educacion los percibe yá nuestra España en Sugetos exclarecidos en virtud, armas, letras, y varias habilidades, y exercicios propios de Caballeros, que de este Real Seminario de Nobles han salido, y salen à ilustrar, y dar honor à la Patria. Quien considerare en otros siglos à España, hallará tan otros sus ilustres Patricios antes, como habilitada aora de exclarecidos Sugetos para todo genero de Proyectos, como se advierte en los que han salido desde su Fundacion: pues à Dignidades Eclesiasticas han salido 6. A Mayordomos de Semana, y Gentiles-Hombres de Boca 4. A Mariscales de Campo 1. A Coroneles, y Thenientes 6. A Capitanes, Thenientes, y Alfereces 30. A Essentos, Primeros Thenientes, Segundos, y Alfereces de Guardias 16. A Capitanes, Thenientes, y Alfereces de Navio 10. A Ministros Togados, y otros Empleos de la Real Hacienda

da 15. Estos se cuentan desde el año de 1727. hasta el de 55. En muchas Provincias, antes que en la nuestra, florecieron, y florecen Seminarios tales, hasta que el noble Zelo de los Hijos de S. Ignacio le han plantado en esta nuestra Corte. Acordaron sin duda aquellos Seminarios Grandes, que en los Claustros Benediclinos se plantaron por todo el Orbe, de donde salieron infinidad de Heroes, que ilustraron todo el Mundo. No quiero expressar mas, que aquel antiguo Seminario de Nobles, que hoy existe en el Real Monasterio de Monserrate de Cataluña, donde han salido tan ilustres Varones. Un Don Juan de Cardona, Ayo de Phelipe 2. Defensor del Castillo de Galbes, y Virrey de Navarra. Don Joachin de Santanti, Varon tan ilustre, y erudito, como lo muestra su Libro: *Frutos de la Historia*. Don Thomás Gallego, Obispo de Malta. D. Francisco Moncada, Conde de Osluna, è Hijo del Marqués de Aytona. Fue Embaxador de Francia, y del Imperio, y General de los Exercitos, en cuyas Vanderas ponía por rymbre la Montaña de Monserrate, significando en esto el aprecio de su Seminario, donde havia sido instruido, y educado. Tambien fue Escritor. Don Miguel de Mon-

cada su Hermano. Don Raphaël de Cardona, Hijo, y Heredero del Conde de Prades. Don Joseph de Cardona, Conde de Montagut. Don Joseph de Pinós, y Cardona, Maestre de Campo, y Gentil Hombre de Camara. Don Francisco de San Climent, y de Corbera, Varon de Llinás. Don Agustín de Pons, y Mendoza, Marqués de Villena, y Conde de Robles. Don Juan de Marymon, Maestre de Campo, que defendió à Barcelona sitiada por mar, y tierra de los Franceses. Don Juan de Pax, y de Orcau, Conde de Zavalla, del Toyson de Oro, Gentil-Hombre de Camara, de el Consejo de Estado, Guarda Sello, Ayudante General, Plenipotenciario, Virrey, y Capitan General del Reyno de Mallorca, nombrado Virrey, y Capitan General del Reyno de Valencia. Y por ultimo D. Juan de Cardona y de Espinola, actual Conde de Salvatierra, Hermano del presente Duque de Medina-Coeli, è Hijo del Duque de Cardona, Marques de Priego, Conde de Ampurias, de Prades, &c. Otros muchísimos dexo, que se pueden vér en el Epitome Historico de Monferrate, por lo que no me admira, que siendo de Benedictinos la primera Planta, la hayan deseado transplan-  
tar

tar con sagrado zelo los Hijos de Ignacio à nuestra Corte ; que si aquellos bebieron la Leche de las Ciencias de su Santo Patriarcha : estos la bebieron tambien del fuyo. Bastóle à San Ignacio beber en sus principios de aquella crystalina Fuente de Monferrate , para que El , y sus Hijos quedaran aficionados , y sedientos de sus aguas.

Merció Benito , en sentir de San Gregorio , San Anselmo , y San Buenaventura, vér la Divina Essencia ; y como en Dios se encierra todo , vió Benito , y conoció en Dios todo lo que se puede vér , y saber : y por effo sienten estos Padres, que San Benito gozó en esta vida una especie de Omniscientia. Esta no la podia comunicar à sus Hijos : mas conociendo lo mucho, que importa el Saber para el servicio de Dios , y bien de las Monarchías , hizo à sus sagrados Claustros Seminarios , y Theatro universal de todas las Ciencias , constituyendo à sus Monges Maestros habilísimos para enseñanza de todo el Orbe.

Aconteció à Benito , lo que à San Pablo. Vió el Apostol , segun el parecer de S. Agustín , San Anselmo , y Santo Thomás, la Divina Essencia , por aquellas palabras: *Fui arrebatado hasta el tercer Cielo , y ví allí*

*alli cosas , que no soy capaz de explicarlas.* (6) Aquí , dice Theodoro , que el oír es lo mismo , que vér. (7) Por donde inferen estos Santos Padres , que San Pablo gozó tambien de la Omnisciencia. Esta se divide en Ciencia inmediata en la Fuente de la Divinidad : y en Ciencia mediate por la consideracion de las Criaturas. Aquella no la podía comunicar ; porque no le era licito explicarla : esta sí , como yá nos lo dice : *que nos la dió à conocer por las cosas criadas.* (8) Pues del mismo modo Benito. Reservó para sí la Omnisciencia participada con la vision Beatifica , de la qual no le era licito hacer participantes à sus Hijos : pero al mismo tiempo los dedicó à todo genero de Ciencias con tan admirables progressos , que en breve tiempo se hicieron Maestros de todo el Mundo ,

Hicieronse los Claustros Benedictinos Seminarios , y Academias publicas , à que concurrían todos para el destierro de la igno-

(6) *Raptus sum usque ad tertium Cœlum, & audivi arcana verba, quæ non licet Homini loqui.* 2. ad Corinth. 12.

(7) Theodor. apud Cornel. Alap. hic.

(8) *Invisibilia Dei per hæc, quæ facta sunt visibilia, conspiciuntur.* Ad Hæbr. 11. 3.

norancia. De aquí salieron los Alcuinos, los Claudios, los Clementes, y otros muchos Hijos de Benito Fundadores de las Universidades mas célebres del Mundo: de Pavia en Italia, de Fulda en Alemania, de París y Floriaco en Francia, de Corbeya en Saxonia, de S. Gallo en la Suecia, de Wefemburgo en Alfacia, de San Maximino en el Electorado Trevirense, y de Hirache en Navarra. Hasta à la altura de los mas Soberanos Tronos subieron las Letras Benedictinas, tomando por Maestros à sus Monges muchos Principes; porque de Carlos Magno fue Maestro Alcuino; de Alfredo Rey de Inglaterra fue Maestro Juan Escoto Erigene; de Roberto Rey de Francia, y del Emperador Orthon Segundo el doctísimo Gerberto: y por ultimo à otros muchos Principes, y Soberanos les hizo dignos de sus Cetros, y Coronas el Literario Magisterio Benedictino. Vease à Guillelmo Malmesburgense, à Escoto Erigene, y à otros muchos, que aun se estienden à mas. (9)

Quien quisiere hacer una pintura de las Ciencias, que han emanado del Gran

(9) Guillelm. Malmesburg. Joan. Scot. in *Dictionar. Moveri Benedict. Lusit.* tom. I. 217. col. 2.

Patriarcha Benito , forme en su representación un Jardín , y en medio de él una Fuente como en el Paraíso Terrenal , en cuya Fuente se significa la Omnisciencia de Benito , y como que de ella nacen, no solo quatro Rios , sino tambien tantos quantos son las Ciencias, que en todo el Orbe Christiano se enseñan : y de las palabras , que S. Juan apropria à la Sabiduría Encarnada, forme esta Letra por mote de la Emblema: *De Plenitudine ejus nos omnes accepimus.* (10) Que así como la Sabiduría Encarnada es por Essencia Fuente de todas las Ciencias, así la Omnisciencia , que Dios comunicò à Benito , fue el principio , ò manantial del Saber , que de su Religion saliò , y se comunicò à todo el Mundo.

De esta Fuente bebió el Grande Fundador , y Patriarcha S. Ignacio en sus principios en Monferrate: de aquí volvió à beber en los progresos de su heroica vida en el Monasterio de San Pablo de Roma ; y sediento siempre de las Aguas Benedictinas, no se cansó de beber de ellas en el Monasterio de los Martyres cerca de Paris, donde así en aquél , como en este Monasterio re-

(10) Joann. cap. I. 16.

validó sus Votos. (II) Pues qué mucho haya participado este Grande Patriarcha, y sus Hijos de la Omnisciencia de Benito : veese claro en las varias, y multiplicadas Ciencias, que enseñan, y han enseñado por todo el Orbe en los célebres, y magnificos Colegios, Seminarios, y Academias, que han plantado por todo el Mundo : en los Grandes Principes, y Soberanos, que les han escogido por Maestros, y Directores. Y en fin, si engolfado en el Mar de las Ciencias, que así aquellos como estos han deramado por toda la tierra, las investigara todas, fuera confusion, y chaos à los mas Discretos, y Sabios.

Hasta en las Ciencias, que parecen ajenas à su estado, han sido los Hijos del Grande Ignacio tan insignes, que han dado leccion à los Maestros de las mas raras, y varias facultades. Pero qué mucho, si bebieron de aquella Fuente abundante, y Omnisciente, donde nada se oculta. No me quiero meter en el Laberinto de toda la Philosophia, de toda la Eloquencia, Poesia, Jurisprudencia, y sobre todo en el Oceano de las Mathematicas, que de todo son, y han sido especialissimos Maestros. Mas qué

(II) Yepes Chronic. Bened. Verb. *Ignac.*

qué hay que admirar, si acuerdan con el zelo de su Saber aquellos primeros Monjes, que abrieron senda à todas estas facultades, à la Philosophia mas inaccessible, à la Eloquencia mas refinada, à la Poesia mas eloquente, y en fin à la Jurisprudencia, y Mathematica mas elevada, tomando lecciones de aquellos célebres Benedictinos Graciano, y Panormitano, quienes ilustraron el Derecho Civil, y Canonico: de Dionysio Exiguo, y Contrato, científicos en la Astronomica Ciencia: pues este facilitó mucho el uso del Astrolabio, y aquel compuso el Grande Cyclo Pasqual, por donde, para celebrar la Fiesta de la Pasqua, se gobernó la Iglesia Romana mas de mil años.

Esta Escuela acordaron los Hijos de S. Ignacio. Este univertal methodo aprendieron, y enseñaron para utilidad, y provecho del Orbe. Y este figuen hoy dia con aplauso general de todos los Literatos, fundando Colegios, Escuelas, Academias, y Seminarios, para dar de beber à todos de aquellas universales Aguas, donde todo se aprende, todo se enseña, y todo se sabe. Excitados de su ardiente Zelo, y del provecho, y utilidad de la comunicacion de estas Ciencias, no quisieron careciesse nuestra

tra España de tanta dicha: y esta fue la causa, de plantar en ella este Jardin ameno de tantas Flores ilustres, esclarecido Seminario de la Politica, y magnifico Emporio de Letras, y varias Lenguas, donde se encierra la Pureza de la Sangre, y se admira la mejor Nobleza del Reyno, para que en él descubran los Nobles los quilates de sus Ingenios, y los grados de su Prudencia en el Crysol de sus estudios, ejercicios, y taréas.

Aqui se enriquecen los Hijos de los Nobles con la mejor Riqueza, que es la Sabiduría, para aprender à ser verdaderamente Ricos en la Virtud, en los Artes, y Negocios concernientes al Bien de las Republicas. Porque que otra cosa es este Ilustre Seminario, sino un Theforo, una Mina, un Theatro, una Scena, una Representacion, y un Hospicio de las mas nobles Facultades pertenecientes à la Nobleza? Aqui se ilustran las Ideas de los Antiguos con las experiencias de los Modernos. Aqui nada se ignora, sino lo que no es digno de ser sabido. Aqui se sabe, lo que no supieron los siete Sabios de Grecia, el Areopago de Athenas, Minerva, Apolo, las Sybias, y todas las Musas del Parnaso; porque aqui

se aprende à Jesu-Christo , y las Ciencias, y Facultades , para mejor saberle, para mejor gobernarse , y para mejor ser Nobles.

Esta es la verdadera Riqueza, que aquí se agencian los Nobles : no el Oro , y Plata , que como prendas tan casuales , y perecederas , nada les ilustran ; estando ciertos, que el Noble así Rico, è Ignorante en medio de sus Riquezas, vive en una summa Pobreza. Porque como carece de Ciencia para saber gobernarse , no puede servirse de lo que es suyo , porque no sabe. Es verdad, que su casa es un Navio lleno , y abundante: pero desvaratado , y sin Tymon , y una Fortaleza con Artilleria clavada. Su Persona no es menos inutil, que despreciable. No es capaz , para exercitar oficio alguno Militar, ò Politico ; es una Planta infructuosa en el Jardin de este Mundo ; y una Cytara destemplada , que perturba la harmonia de la Republica ; es una Campana quebrada , que atruena , y no toca ; un Relox desconcertado, que dá Horas fuera de tiempo ; es el Descredito de su Familia, y el Escandalo de los Amigos , la Fabula del Pueblo , el Escarnio de la Corte ; y solo puede servir , para mover à risa à los que tienen paciencia para oirle,

Su Discurso es un perpetuo delirio con mas absurdos, que palabras; y es tan neciamente credulo, que facilmente se le puede dar à entender, que Penelope fue un famoso Capitan: que Catilina fue la Muger del Gran Mogol, y que Trismegisto un Monstruo singular, y nunca visto. No hará escrupulo de créer, que los Cyclopes son Hereges: que los Penates Almas del Purgatorio: que las Amazonas son Bruxas: y los Antipodas Escarabaxos, ò Demonios. Siempre, y quando oiga nombrar à los Emperadores Romanos, juzgará, que Valente, y Valentiniano fueron algunos Espadachines: Trajano algun Guapo como Bernardo: Papiniano un gran Comedor: Farinacio un Molinero: y Marco Bruto una Bestia. Si se habla de Ciudades, al oír Damasco, pensará, que es algun Paño, ò rica Tela; y Praga una maldicion; asì como huvo quien imaginó, que Dunquerque era un Hidalgo Flamenco.

No serán menos los defaciertos en las Conversaciones, donde se trate de Historia, y de las Fabulas: pues pensará, que la Batalla de las Cañas fue un jugar de Cañas,

que exercieron algunos Caballeros: que las Furias, y las Gracias son unos Enoxos, y Motejos: que la Ambrosía de Jupiter era una Muger bautizada: y que los siete Milagros, ò Marabillas de el Mundo fueron unos prodigios obrados por algun Santo de la Primitiva Iglesia. Estas, y otras Necedades, que parecen encarecimientos, son verdades, que la misma experiencia manifiesta. No ha faltado Ignorante muy presumido de Geografo, que dixesse en cierta conversacion, como Holanda era una hermosa Ciudad, y que Absterdan una bella Provincia. Otro huvo, que preguntó, si Roma distaba mucho de Italia; y en qué parte de Roma estaba la Ungría?

Pues diganme aora, qué papel quieren que haga uno de estos Nobles Ignorantes en un Congresso Academico? Qué discretamente racionará en un Concurso de Sabios? Muy al contrario procederá el Noble bien instruido desde su niñez en Colegios, o Seminarios: pues en qualquiera materia sabrá dar razon correspondiente, à lo que yá tiene estudiado. En todo lo que diga hallará fundamento para seguir-

guirlo ; porque tiene convertidos en substancia todos los thesoros del Sabér , que adquirió en sus niñeces. El Grammatico Theforo de Buxtorfio le hará bien parecido, y bien oído, quando se trate de su materia , y riqueza. El Theforo de Pancirolo, quando se hable de varias, y extrañas Lecciones. El Theforo de Fabricio, quando se hable de Philosophia. El de Oitelio, quando de Geografia. El de Luciembergio, quando de Poëia. El de Eusebio Pamphilio , quando de lo Critico , y Politico. Y el Theforo de Pagnino , quando se hable de la Lengua Santa.

Sabrá en qualquiera conversacion raciocinar sobre las Idéas de Platon, sobre la Metempsicosis de Pythagoras , sobre los Athomos de Democrito, los Elementos de Euclides , la Odyssëa de Homero , la Taumathografia de Plempio , y la Archi-pathologia de Montalto. Que doctamente interpretará las Emblemas de Alciato, los Geroglyficos de Pierio , la Stenografia de Trithemio , el Systema de Copernico, el Almagesto de Ptolomeo , la Esfera de Sacrobofco, la Antilogia de Bilio, y la Tropologia de Berchorio ? Las instrucciones,

documentos , y noticias , que adquirió en su Seminario , son frutos , que supo coger su aplicacion en los Jardines de Minervas; porque en el Jardin de Balzarano supo coger el fruto de la Rhetorica, y Eloquencia: en el Jardin de Marcancio cogió la flor: en el Florigelio Biblico cogió un Clavel: en el Rosal Espiritual de Mauburno una Rosa: en la Sylva Alegorica de Laureto un Ramo verde: y en el Viridario Mariano de Hensbergio una Hoja.

Estos son Frutos , Flores , y Ramos, que jamás supo coger el Noble Ignorante. Solo sabe coger frutos muy perjudiciales à su Alma, y Estado; porque en Baxilla de Plata , ò de Oro , en Espejos de Venecia, Paños de Flandes , Reloxes de Inglaterra, Contadores de las Indias , y otros frutos vanos , y superfluos desperdicia inutilmente su caudal , quando con menos gasto , y mas provecho toma el Noble Sabio , y Discreto de los Guardarropas de la Sabiduria el Espejo de Principes de Belluga , y el Espejo de todos los estados del Mundo de Goldasto. El Relox de los Principes de Guevara. Las Lucernas de los Antiguos de Lyceto. Las Medallas de los Emperadores de

de Antonio Agustino. La Llave dorada de la Philosophia de Tatingo. Las Tapizerías de Hegecio. Y la Baxilla de Oro de Vivaldo. Las delicias de la Gula, agradable veneno del Cuerpo, y de la Alma, que solo busca el Noble Ignorante, no tienen comparacion con el gusto, que tiene el Noble bien instruido, y sabio en el Banquete de Platon, en la Medula de la Republica de Bodino, en el Mellificio Historico de Píello, en la Substancia del Mundo de Viti-gioso, en la Mesa espiritual de Lopez, y en otros Convites, y sabrosos Manjares, que con grata variedad le quitan el fastidio, y perpetúan el gusto. Mas si se deleita en la Musica, usa de ella, como quien la aprendió en sus mocedades para la diversion, y huecos, que le permiten sus ocupaciones: pero melodía mas suave halla en la Harmonía del Mundo de Jorge Veneto: en la Harmonía Theologica de Victorino Manso: en la Harmonía del Viejo, y Nuevo Testamento de Rafaél Castrucio: en las Consonancias, y Diferencias del Derecho de Casparo Wagnero: en el Orfeo Christiano de Bilstein, y en las Consonancias de los Evangelistas de Verrato.

De ninguna de estas Delicias es capáz el Noble Ignorante : y como en todo es ridiculo , toda su inclinacion la propende à lo Jocofo de las Comedias , lo poco veráz de las Novelas , Embustes , Chacorerías de Escritores Bufones , graduandose de tan necio , que en todo el Theatro de la Vida Humana no halla mas Scena , que confronte con su genio. Las Calles , y las Plazas de las Cortes , y Ciudades son la Esfera de sus passeos: y aborrece el passear como el Sabio Noble por la Roma Subterranea, por la Italia Sacra, por la Gallia Christiana, por la China ilustrada de Kirker, y por las Topografias , y Cosmografias , en que sin cansar el cuerpo , se dá en breve tiempo un passeio à todo el Mundo. En los Passeos publicos , Coliseos , Casas de Juego , y Sitios de Diverfion passa los dias , y las noches , perdiendo el caudal, y el tiempo , y no aprovechandose , como hace el Noble bien instruido , y doctrinado de los Dias Caniculares de Mayolo , ni de las Noches Atticas de Gellio , ò de las Noches Geniales de Nardio.

~ Pero como , como ha de aprovecharse de este scientifico Theforo , si no tuvo  
crian-

crianza, no tuvo estudio, ni inclinacion à saber jamás. De esto la mayor culpa la tienen los Padres, que en su Infancia dexan à sus Hijos libres todos sus gustos: no aplicandoles, à que aprendan à ser Hombres, Christianos, Nobles, Politicos, y provechosos à las Republicas. Odichosos, los que en este Real, y Sabio Seminario colocan à sus Hijos para bien suyo, y bien heroico de la Patria! Socrates decia, que de todos los Bienes de esta vida solo uno es verdadero Bien, que es el Sabér: y que de todos los Males solo uno es verdadero Mal, que es el Ignorar; y nosotros los Catholicos podemos decir, que fuera del pecado, la Ignorancia es la mayor Pobreza: y que baxo de la Gracia de Dios la Ciencia es la mayor Riqueza. Alfonso Decimo de Aragon vivia tan persuadido de esta verdad, que acostumbraba à decir, que antes queria perder el Señorío de sus Estados, que el fruto de sus Estudios. Y assi en su Reynado los Nobles, que mas sabían, eran los mas validos, y con mucha razon; porque tanto vale cada uno, quanto sabe.

Algunos poco aficionados à las Letras, quisieran à la Nobleza nada dedicada à las

Ciencias, y toda empleada en la Milicia, como si los Seminarios no huviesſen ſido fundados para uno, y otro: Armas, y Letras. Tampoco consideran, que el dedicarse ſolo à la Milicia, es maxima, Hija propia del Divan Othomano, en cuya execucion es forzosa la Barbarie, neceſſaria la Violencia, y conſiguiente la Tyrania. A deſtruir eſte Paganifimo ſe dirigen los Seminarios, para que de allí ſalgan los Sugetos, dedicados à Marte, habiles, y expertos à promediar, y dirigir por medio de ſus eſtudios los Suceſſos de la Milicia. En las Oficinas de Marte ſe forxan los instrumentos neceſſarios para la Guerra: mas Minerva dá los conſejos para el uſo de eſtos belicoſos instrumentos; ſiendo cierto, que para los buenos ſuceſſos del arte Militar no ſon menos precisas las Ciencias, que las Armas.

De la Cabeza de Jupiter ſalió Pallas tan Guerrera, como Diſcreta; porque ſalió armada, y por eſſo diſpuesta para preſidir, aſſi las Academias, como los Conſictos. Poco importa el valor del Animo ſin el acierto del Juicio. En la Guerra de Troya mas ſiaba Agamemnon de la Prudencia.

Industria , y Eloquencia de Nestor , que de la Robustez , y Fuerza de sus Soldados. En el fabuloso Banquète de los Dioses advirtió Luciano à Esculapio , Inventor de la Medicina , sentado en lugar superior al de Hercules Guerrero , y Domador de Monstruos ; porque primero es inventar , que executar ; y esta debe de ser la causa , por que las Coronas se dan solo à las Cabezas , en que preside la Razon.

No vence quien pelea , sino quien pelea bien , y con acierto. Para el arte de bien pelear , es precisa Ciencia , tanto , que no hay Ciencia , que no influya : La Geografia reconoce la calidad de las Tierras , y de los Sitios mas aventajados. La Geometria , la Planimetria , y la Trigonometria miden el Cumplimiento , la Superficie , y la Distancia de los Lugares. La Arquitectura levanta Baluartes , Castillos , y Fortalezas. La Rhetorica , ò Eloquencia anima la desconfianza , reprehende la temeridad , y reprime las insolencias de los Soldados. La Theologia , y la Jurisprudencia declara la Justicia de la Guerra , que se mueve para defensa de la Fé , ó de la Patria : y entonces los Generales , y Capitanes salen al Campo,

po, fiados tanto en la fuerza de la Razon, como en la de las Armas. La Historia ofrece los Consejos, los Exemplos, y las Extragemas, que facilitan las Victorias. Hasta la Astronomia es necesaria, para no hallarse en peligro de perder una Batalla, y un Exercito, como sucedió en el tiempo de Sulpicio Gallo, por el pavor, que causó à los Soldados Romanos un Eclipse de Luna.

Es cierto, que de estas noticias solo necesitan los Generales, Capitanes, y demás Gobernadores del Exercito: mas no la plebe de los Soldados; porque en el Cuerpo de un Exercito, assi como en el Cuerpo humano, à la Cabeza, que es la que gobierna, la pertenece el Sabér, y à los Miembros, que la están sujetos, basta, que tengan fuerza, y destreza para executar lo que se les manda. A un Soldado raso no le conviene sabér tanto el Derecho Civil, y Canonico, la Philosophia, y la Theologia, como el jugar la Espada, y manejar la Lanza. Lo que pertenece à un Soldado de estos, es solo saber sufrir con paciencia las inclemencias de los Ayres, las asperezas de los Caminos, el Hambre, la  
Sed,

Sed , y los Trabajos de las Jornadas, andár de dia , y de noche con las armas acuestas, saltár Fosos, escalar Muros , arretarse à los peligros , rompér por los Batallones , embestir con el Enemigo , pelear à pie quedo , cortár , herír , degollár , y matár , pisár montes de Cadaveres , passár Rios de Sangre , y sin miedo de la muerte entregár à mil muertes la vida.

Esta debe ser la Ciencia de un Soldado raso : mas la de un General, un Capitan , ò un Cabo , que son las Almas , y las Cabezas de los Exercitos , que con el Consejo, y la Prudencia regulan los impulsos del ex-fuerzo , necesitan de mucha Ciencia, para prosperár los Sucessos de las armas, quantas cosas se han de preveer antes, que se intine la Guerra , y à quantas se ha de dar forma , y disposicion , primero , que se dé la Batalla , y se llegue à las manos ? Para esto son necessarias las Letras en los Gefes. Por esto Alexandro Magno , Julio Cesar , los Scipiones , y los mas célebres Capitanes antiguos , no se aplicaron menos à las Letras , que à las Armas. Y motivados de esto escribieron varios Autores varios Libros , para que por ellos se supies-

sen

fen gobernar. Polibio en su Libro nono ha-  
ce mencion de la Ciencia propia de un  
Capitan , y lo mismo hacen Platon en su  
Libro septimo de su Republica, Flavio Ve-  
gecio , Pedro Crespecio , Celso Mancino,  
Juan Bautista Campofulgolio , Jorge Va-  
lla en su Politica , y Francisco Patricio en  
sus Paralelos Militares.

Estos , y otros Autores son el Oracu-  
lo de la Milicia, de donde deben aprender,  
como se han de haver en los Cercos, Cho-  
ques, Correrías , Batallas , Acciones , Em-  
boscadas , Escaramuzas , Assaltos, Retira-  
das , y en todas las Empressas , en que el  
Valor, y el Zelo se empeñan para la defen-  
sa de la Razon , y de la Justicia. Qué mas  
neceslarias , que para estos casos deben ser  
las Ciencias? La Republica de los Lacedemo-  
nios desterró de sus Estados todas las Cien-  
cias , y solo permitió el Arte Militar , es-  
tando neciamente persuadida, que solo es-  
te conservaba la Libertad, mantenía el Cre-  
dito , y acrecentaba el Imperio : pero ya  
tiene demonstrado la experiencia à las mas  
belicofas Naciones la grande utilidad , que  
se saca de las Ciencias.

Aunque no fuera mas , que saber las  
no-

noticias , que nos dexaron muchos Escri-  
tores , de como se ganan las Batallas , y se  
afiegan las Victorias , debian los Nobles  
Militares darse à las Letras. De la Milicia  
antigua escribieron Rafael Volaterrano,  
Juan Antonio Valtrino , Juan Rotino , y  
Justo Lipsio. Sexto Julio Frontino enseñó  
el modo de poner los Batallones en orden.  
Buridano nos descubrió las Zeladas , que  
se arman en la Guerra. Daniel Santbech tra-  
ta del modo de gobernar la Artillería.  
Miguél Perez de Xea , como se ha de or-  
denar la Infantería. Hermano Hugo, y Mel-  
so , como la Caballería. Hero Mecanico  
trata de las Machinas Belicas. Cosmo Bar-  
tolo, de los Cercos de las Ciudades. Dogen,  
de la Architectura Militar. Geronymo Vi-  
lla, de la Defensa de las Plazas. Luis Pimen-  
tél, de la Fortificacion de ellas. Y Henrique  
Bocero , de como se han de haver los Ofi-  
ciales de Guerra en todos los Sitios, y Fun-  
ciones.

Con la Ciencia de estos se anticipa la  
Prudencia , y estos Autores vienen à ser  
los Adalides , ò las Guias , que ván delan-  
te, con la luz , que nos dan en sus escritos.  
Vemos en ellos à costa agena los peligros,

y hallamos en ellos los preservativos para las futuras desgracias, y con las ruínas de las Republicas, y declinaciones de los Imperios se cautela, è instruye la Politica para la conservacion, y aumento de los propios Estados. Preguntaba Ptolomeo à uno de los Setenta Interpretes, en qué cosa se havia mas de exercitar un Principe? Y el mismo respondió: que no hallaba mejor ocupacion, que la Lectura de los Sucesos ajenos en la prospera, y adversa fortuna de las armas. De Alexandro Magno escriben, que jamás apartaba de las manos la Historia de las Victorias de Achilles, escrita por Homero. Y la noticia de las Guerras de sus Antecessores hizo à Lucullo tan grande Capitan, que con pocas Tropas desvarató los numerosos Exercitos de Mithridates, y Tigranes, con admiracion, y terror de toda la Asia.

Estemos ciertos, que toda esta Ciencia Historica no se aprende con otro fin, que para la instruccion, y formacion de nuevos Heroes. A este fin fue conservando la Fama la memoria de las Hazañas de los Antiguos, para que en ellas los venideros aprendan à hacer Guerra en todas las partes

tes del Mundo. En esta Ciencia se hallan escritos los Estilos , los Genios , el Poder de las Armas , y las Guerras de todas las Naciones. Las Guerras , y Sucesos de la Asia se encontrarán escritas en Coriolano Cipico. Las Guerras de la Africa en Marcos Fauniano. Las Guerras de los Judios en Joseph Hebreo. Las de los Romanos en Appianno Alexandrino. La de los Godos en Guido de Ravenna. Las de Moscobia por Rheinoldo Heindenstein. Las de Germania por Luis de Avila. Las de Transilvania por Ascanio Ventorio. Las de Suecia por Nicolás Asclepio. Las de Turquía por Levino Torrencio. Las de Rhodas por Jacobo Frontano. Las de Chypre por Pedro Bizaro. Las de España por Jacobo Bracello. Las de Italia por Miguel Coccinio. Las de Polonia en el Floro Polonico. Las de Inglaterra en el Floro Anglico. Y las de Francia en el Jano Gallico. Dexo en fin otros muchos Autores mas modernos , por no dilatarme , ni molestar demasiado.

Mas siendo, pues, la Guerra tan incierta en los Sucesos, tan peligrosa en las consecuencias , y tan importante para la conservacion de los Reynos , quien podría ao-

ra negarme , que es sumamente necesaria la Ciencia para las instrucciones , cautelas , violentas irrupciones , disimuladas violencias , y mañosos empeños , con que es preciso prevenir los consejos , frustrár los intentos , y rebatir las fuerzas del Enemigo? Esta es la causa, por qué me he exployado tanto en esta materia , para dar à conocer al Noble lo util , que le es el Saber , especialmente hallandose en un Seminario , que siendo unica Escuela de Caballeros , viene à ser un Noviciado de los mas especiales documentos de la Milicia. Suponiendo tambien , que habiendo de salir de este Real, y sabio Seminario algunos à los Gobiernos de los Pueblos , y Magistrados, sepan dirigir sus aciertos por la Razon de sus Discursos, gobernando con Prudencia , y Sabiduría los Lances mas dificiles , y escabrosos , los mas crueles , y horrendos espectaculos de Hostilidades , Robos , Reveliones , Profanaciones de lo Sagrado , Motines , Incendios , Inundaciones de Sangre, y todo quanto pueda ocurrir en sus Empleos.

No son menos precisas las Armas de la Razon , que las de la Milicia; porque si  
hay

hay Guerras contra los Enemigos del Bien comun , tambien hay Batallas contra los errores , que son los enemigos de la Verdad , y contra los vicios , que son los enemigos de la Virtud. Con la Ciencia de la Philosophia Natural se destierran los errores de la Ignorancia : y con la Ciencia de la Philosophia Moral se atropellan los vicios de la Naturaleza , para que afsi salga el Noble Christiano , Politico , y ajustado en todo. No asisten à un Noble , para hacerle ilustre , y esclarecido , armas mas poderosas , que la Sabiduria , y la Razon. Por esto el Emperador Juliano , despues que apostató , hacia quemar todos los Libros de los Christianos , afirmando , que estas eran las armas , que le hacian mayor Guerra. Lo mismo hacia el Emperador Licinio , procurando extinguir las Letras , y los Libros , para abatir las fuerzas de los Catholicos. Y el Emperador Leon Isaurico , viendo , que la Doctrina de los Catholicos prevalecia à la Secta de los Iconoclastas , de la qual era acerrimo Protector , mandó poner fuego à aquella tan celebrada Libreria de Conitantinopla , junto al Templo de Santa Sofia , y en breves horas reduxo à cenizas

treſcientos mil Libros, que eſte Barbaro conſideraba como troféos de la Sabiduria Chriſtiana, y Azote de ſu perfida Ignorancia.

Son las Librerías los Almacenes de las Ciencias, en que hay razones para todo lo que ſe quiere probar, y razones, contra todo lo que ſe quiere negar. Valiendoſe de ellas los Nobles ſe reviſten de Prendas honoríficas, y propias de ſu eſtado: pues combaten, vencen, y triunfan con las armas de la Razon, de todo lo que es opueſto al Juſto, Politico, y Chriſtiano Proceder; y ſin eſuſion de ſangre deshacen opiniones erroneas, rinden, y ſujetan pernicioſas contumacias, y por ultimo destruyen la Tyranía de la Ignorancia, y conquiſtando rebeldes entendimientos, dilatan el Imperio de la Verdad. Por eſſo el Emperador Julio Ceſar, no ſatisfecho de las Victorias, que alcanzó con la Eſpada, procuró ilustrar ſu Imperio Romano con los Triunfos de la Razon, dando à Marco Varro el cuidado, de mandar venir de todas las partes del Mundo todos los Libros Griegos, y Latinos, que ſe encontráſſen, para conſtruir un Magnifico Seminario, que ſirvieſſe à la

Nobleza Romana de fortaleza inexpugnable, y de Plaza de armas, para todos quantos militaſſen debaxo de los Eſtandartes de ſus Ciencias. Mas murió Ceſar cortando la muerte intentos tan glorioſos: pero con el ſentimiento de no dexár à ſu Patria tan invencible con el poder de las Letras, como inſuperable con la fuerza de las Armas.

Sobre todo, las Ciencias ſon tales, que todas ſe dán la mano unas à otras para el deſcubrimiento de la Verdad, formando una cadena, que no tiene fin: porque las Ciencias prácticas eſtán vinculadas con las eſpeculativas, unas Naturales, y otras Sobrenaturales. Las Naturales nos encaminan al conocimiento de Dios, en quanto Autor de la Naturaleza: y las Sobrenaturales nos llevan al conocimiento de Dios, en quanto Autor de la Gracia: y Dios aſi en la Naturaleza como en la Gracia es un Objeto infinito. Eſta es la razon, por que el ingenio humano anda ſiempre en buſca de Verdades, ſin poderlas alcanzár todas. Comenzamos noſotros por donde nueſtros Antepaſſados acabaron: y lo que en eſtas ultimas edades fue deſcubierto, ſervirá à

las futuras de principio para nuevos descubrimientos; por lo que successivamente irán saliendo Libros siempre mas noticiosos; porque el Arbol de la Ciencia tiene como los demás Arboles su Hivierno, en que caen como hojas los errores antiguos, y tiene su Primavera, en que brotan como flores verdades, nunca jamás conocidas.

Y así à la Geografia aun la faltan tierras, que descubrir en el Polo Antartico, y la Hydrografia aun no pasó mas allá del Mar congelado en las Extremidades de el Septentrion. La Mathematica anda todavia investigando demonstraciones del movimiento perpetuo, y de la Quadratura del Circulo. Aun puede la Astronomia descubrir nuevas Estrellas. La Phisica nuevos Secretos. La Medicina nuevos Remedios. Y la Anotomia nuevos Ligamentos, y Commissuras en la fabrica del Cuerpo humano. Como tambien en el sentido Mystico, Anagogico, Alegorico, y Tropologico de la Sagrada Escritura se hallan Minas inexhaustas, en que los Ingenios de los Venideros trabajarán hasta el fin del Mundo.

Esta, pues, copiosa variedad de Materias para el descubrimiento de la Verdad, qué  
otra

Otra cosa es tambien, que una transformacion de la Sabiduria para el gusto, y utilidad de todos? Pues asi como el Elemento del Agua se hace Rocío para las Flores, Lluvia para las Plantas, Fuente para los Jardines, Rio para los Campos, y Mar para el Comercio de todas las Naciones; asi en la continua afluencia de su doctrina tiene agua tan sutil, como el Rocío para los Discretos, tan fecunda como la Lluvia para los Oradores, tan pura como las Fuentes para los Criticos, tan peregrina como la de los Rios para los Curiosos, y tan profunda como la del Mar para los Theologos. El mismo Alimento, que tomamos para nuestro sustento, en el Estomago se hace Chilo, en el Higado Sangre, en el Cerebro Miollo, y Medula en los Huesos, tomando el color, y las calidades de las partes por donde passa. Y para que la Ciencia sea Alimento de la Alma, es preciso otra transformacion semejante, proporcionada à la diversidad de los Ingenios.

Los Ingenios no son menos diferentes entre sí, que los Cuerpos. Tres generos de Cuerpos vemos en el Mundo; unos resplandecientes, como el Sol, y el Fuego:

Otros opacos , como la Luna , y la Tierra: y otros diafanos, como el Ayre, y el Agua. A estos tres generos de Cuerpos corresponden tres generos de Ingenios , conforme à la diversidad de los temperamentos : el Ingenio de los Colericos , de los Melancolicos , y de los Sanguineos. Del Ingenio de los Píruitosos , y Flematicos no hablo; porque de ordinario tienen poco, ò ningun ingenio: pues está en ellos la facultad intelectual ofuscada , y como extinguida por la grande copia de humor pingue , y crasso, que en ellos abunda. El Ingenio de los Colericos es como el Sol , y el Fuego , todo Luz , y todo Ardor : estos llevados de la brillantéz de la Eloquencia , y del furor de la Poesía , buscan la Ciencia de los Oradores , y de los Poetas. El Ingenio de los Melancolicos es como la Luna , y la Tierra, suspenso, y pesado; porque son tristes, ponderativos, y por configuiente aptos para las Ciencias mas graves, y tienen paciencia para investigar los Secretos de la Naturaleza en las facultades de los Philosophos , y los Mysterios de la Fé en las de los Theologos. El Ingenio de los Sanguineos es como el Ayre , y el Agua , claro , y flexible , en  
que

que facilmente se reciben todas las impresiones , y figuras : y estos se aficionan à las Ciencias , que dependen de la Memoria, como la Arithmetica, la Historia , y la Noticia de las Lenguas.

Las diferencias, pues , de los Estilos, de que usan los Autores , son necessarias, para satisfacer esta diversidad de Ingenios, y aun no faltan à cada uno razones en favor de su natural inclinacion. Por diferentes modos hacen los Hombres una misma cosa , y todos darán razon de la diferencia, con que obran. Hasta en la accion de escribir usan algunas Naciones de modos bien diferentes , y todos tienen su razon. Los Hebreos , que escriben , comenzando de la parte derecha à la izquierda , dirán , que imitan al Curso natural de los Planetas, que andan desde el Occaso al Oriente. Los Christianos , que escriben de la izquierda para la derecha , dirán , que siguen el movimiento del Primer Mobile , que corre desde el Oriente al Occaso. Y los Chinos, que escriben , formando reglas derechas desde arriba para abaxo , dirán , que se conforman con la estatura natural del Hombre , desde la Cabeza para los Pies. Mas así como hay

razones , que abonan las diferencias en la accion de escribir , tambien hay razones, que autorizan las diferencias de los estilos en el componer.

Unos componen con estilo Laconico; porqué es breve , y substancioso : Otros con estilo Asiatico; porque es difuso , y fecundo; y otros con estilo medio, para apartarse de los dos extremos , de la esteril fecura del primero , y de la viciosa lozanía del segundo ; y con todo hay ocasiones, en que este vicio no es vicio, y esta esterilidad puede ser mysterio. A unos agrada el estilo infimo , porque es llano : à otros el estilo supremo , porque sobrepuja. El estilo Epistolar es diferente del Exornativo, el Exornativo del Historico , y los tres generos de Rhetorica , à que llaman Deliberativo, Judicial, y Demonstrativo tienen sus diferentes estilos. De donde se sigue, que la misma Verdad, y la misma Doctrina, escrita con diferentes estilos , es como una Pintura à muchas luces, con que se recrea la curiosidad de diferentes genios , y por esso son precisos sobre una sola materia diferentes Libros.

Dos Pintores huvo en la Antigüedad, cuyo arte en su singularidad fue defectuoso; por-

porque uno solo pintaba Cabañas , y Ovejas : y otro solo Esferas , y Planetas. En las Pinturas del Primero solo los Pastores tenían que ver : y en las del Segundo solo los Astrologos tenían que contemplar. Mas no acontece así en la Sabiduría ; porque es tan universal para el bien de todos, que en ella se ve una Pintura de todas las Ciencias Humanas , y Divinas , Prácticas , y Especulativas, ò mistas de Theorica , ò Experiencia. No hay Entendimiento tan pobre, à quien no tenga con que enriquecer , ni tan ilustrado , à quien no pueda alumbrár, ni tan dificultoso de contentár , à quien no pueda satisfacer. Tal es , que allana todas las dificultades , suelta todas las dudas , y à todos utiliza con sus consejos. Habla todas las Lenguas , para agradar à todas las Naciones ; solo no se aviene bien con los Necios , aborreciendolos , pero sin escrupulo, y sin faltár à la Caridad ; porque es enemiga declarada de la Ignorancia.

Supuesto esto , quien como la Ciencia podrá ilustrar mejor à un Noble, para que aprenda à ser Catholico , Prudente , Veráz, Tratable, Ingenuo, Liberal, Noble, y Moderado? Ninguno. Pues ella solo le enseña

à ser Religioso, y saberse gobernar en las materias concernientes à la Fé, y culto de Dios. Ella solo le enseña, à proceder con prudencia en todas las operaciones. Ella solo le enseña, à ser veridico en todos los tratos, y contratos. Ella solo le enseña, à ser tratable, y no enfadoso, con todos. Ella solo le enseña, à divertirse con innocencia. Ella solo le enseña à ser Liberal, sin Prodigalidad. Ella solo le enseña, à aprender la mejor Nobleza. Y ella solo le enseña, à moderar, y reprimir sus pasiones. O Bien nunca bastante exagerado!

Este es el Tesoro, Nobles Caballeros, que se os ofrece en este illustre Seminario, para que seais Ricos, qual no otros, de la exclarecida Riqueza de las Virtudes. Este el Tesoro, à quien dieron ser nuestros Catholicos Monarchas, desprendiendo de su Real Herario cantidades muchas para su aumento. Este el Tesoro, que hoy continúa aumentando nuestro Soberano, y Catholico Rey Carlos Tercero, para bien, y utilidad de su Reyno. Y este el Tesoro, que los Hijos de Ignacio procuran expender, y repartir entre la Nobleza mas exclarecida à expensas de su ardiente

Zelo, y trabajosa Fatiga para el destierro de la Ignorancia. Los Principes de Mitilene, dice Eliano, que introducian en sus Estados à la Ignorancia para castigo de los Pueblos, que se les havian revelado: y para este efecto desterraron de sus Dominios à todos los Doctos, y exterminaron todos los Seminarios, y Academias. Este mismo castigo, afirma Plutarco, que executó Cyro con los Pueblos de Lydia, y Xerxes, con los de Babylonia.

Pues si la privacion de las Academias, y Seminarios es uno de los mayores castigos, que se pueden dar à un Reyno, claro está, que el Establecimiento, el Aumento, y diligente Taréa de sus Documentos es uno de los mayores Beneficios, con que se procura la felicidad de una Monarchia. Este Zelo de tanto Bien comun de la Nobleza está hoy al cuidado de nuestro Gran Monarcha, y al estudio, y diligencia de los Hijos del Grande Ignacio, que no satisfechos unos, y otros con tantas Universidades, Escuelas, y Colegios, que ilustran, y adornan todo el Reyno, han querido levantar, y fabricar esse Real, y Magnifico Seminario de Nobles, para hacer à nuestra España unico Theatro de las Ciencias, y universal Templo de las Virtudes.



## LA RELIGION LO PRIMERO.

### DISCURSO I.

**N**O es mas la Religion, que aquél obsequio, veneracion, y respeto, que à un Dios se tiene. Virtud, que por medio de un Sagrado Culto nos une à aquella suprema Deidad. Este Culto viene à ser una obligacion, que imprime en todos, à no ser Brutos, la razon natural. Por esso aquellos, que no la reconocen, (como son los Atheistas) los agrega Lactancio al gremio de los Irracionales. Bien podrá ser, dice Plutarco, que se encuentren Hombres pastar como Bestias, sin Reyes, sin Letras, y sin Casas; pero no se hallará Gente barbara, en quien no se descubran algunas luces de Religion, ò yá sea falsa, ò verdadera. (1)

En los primeros Siglos, refiere Salomon,

(1) Plutarc. lib. 1.

mon, que todos desde la Creacion del Mundo hasta el Diluvio, en que passaron mil seiscientos y cinquenta y seis años, veneraron à un solo Dios. (2) Siendo la causa de no haverse dado à la Idolatria, segun Santo Thomàs, la memoria de los beneficios, que Dios poco antes havia hecho al mundo. (3) Porque la memoria avivaba en los Hombres el afecto, que debian à su Hacedor, y no podian concebir pensamientos afrentosos à la Divinidad, perseverando en su memoria los motivos de su gratitud. En quanto los Hombres se acordaron, que Dios havia criado el Sol, no ataron al Sol la rueda de su Fortuna. En quanto formó en orden militar las Estrellas, no enarbolaron à Marte sus Vandéras. Tampoco atribuyeron à Jupiter el gobierno de los Cielos, en quanto sabian, que Dios havia formado los Orbes. Y en fin, no apropiaron à sus falsas Deidades otras muchas Creaciones, en tanto, que se acordaron, que Dios solo las havia fa-

ca-

(2) *Neque enim ab initio erant Idola.* Sap. 14. 14. Isidor. lib. 8. Etimol. cap. ult. Tertul. lib. de Idol. cap. 2.

(3) D. Thom. 2. 2. quæst. 94. art. 4. ad 2.

cado de la Nada. Pero al passo que se fue apagando esta memoria , se fueron encendiendo los negros tizones de la Idolatria, empezando à venerár ridiculas Divinidades, partos de ignorancia, chimeras de fantasía , y escandalos de la razon. No es posible reducir à numero los falsos Dioses, que veneraron: pero si nos arreglamos à las Historias , aun passan de treinta mil.

Por esto dixo el perverso Tnemistio, que debemos venerár à Dios: pero que para pagar esta deuda, no hay culto determinado , y que qualquiera Religion, que professen los Hombres, es congruente , para conseguir la eterna Salud. Este error le abrazaron muy gustosos los Mahometanos, por acallar los latidos de sus Conciencias. Recopiló su Falso Profeta Mahoma en su Alcorán los errores de los Hombres mas perversos del Mundo , segun Belarmino, y con ellos mezcló seriedades de la Escritura Sagrada , adulterando al mismo tiempo sus soberanas verdades. No desechó las Leyes Evangelicas , reconociendo à Jesu-Christo por verdadero Profeta , y aplaudiendo por Santos los Dogmas de Moyés; y en medio de estas confusiones se manifestó enemigo

mas cruel de Christianos , y Judios. O diabolico artificio , exclama Guillelmo Parisiense , cebár los animos con algunas verdades para introducir infinitas mentiras! (4) O como lo llora la Palestina ! Como lo gime Egypto ! Como lo lamenta Grecia! Como se duele la Transilvania , la Ungría, y no poca parte de la Polonia! Y en fin, como gime, y llora la Europa, y toda la Christianidad los Cruels Pyratas de Argél , y Tunez!

Esto causó en el Mundo contra la verdadera Religion la falsa Ley de Mahoma. No menos perjuicio la han causado los Hereges , desde que Christo vino al Mundo. Traiganse à la memoria los tiempos de Nerón , y Domiciano , en que Simon Mago, y Diotrephe con otros diez Heresiarcas la obscurecieron. En tiempo de Galieno hasta catorce. En el de Maximino , y Galerio los Arianos. En el de Attila Nestorio , y Fortunato con otros nueve. En el de Theodorico el infame Severiano. Despues de este los Iconoclastas. A estos succedieron à perturbar la paz de la Iglesia dos Tyranos, seis Hereges , y quatro Cismas. Siguiéron-

(4) Guillelm. Paris. de Legib.

se despues los Manicheos. Despues se inundó la Religion con un diluvio de Sarracenos , y una tempestad de Protestantes. A estos se siguieron los Flagellantes. Amenazaron despues al Vaticano mayores ruínas con la plaga de los Sarracenos , en que se vió asfaltado de nueve Herefiarcas, y tres Antipapas. Volvió despues à acometer el Turco por la Africa , y de la Europa salieron trece Hereges , y entre ellos los Husitas, y los Pyccardos. Y finalmente en los tiempos de Enrique , è Isábel de Inglaterra peligró la Nave de San Pedro en la horrible tempestad , que levantaron Lutero , y Calvino.

Estos extragos ha padecido la Religion despues del Diluvio. Mas aora corre por tu imaginacion el Orbe todo , y le encontrarás en las mas Regiones feo , y en todas desaliñado. Solo de este largo vestido del Mundo hallarás , que el corto gyron de la Europa es el mas ajustado. Y sabes por qué ? Porque quedaron mas luces en la memoria de los Europeos de aquél Supremo Bienhechor. Imprimió en sus animos aquél debído , y natural instinto, con que reconocen su Deidad , y se mueven

ven à venerarla con religioso culto. Pero porque no errassen , prescribió desde el principio del Mundo los Ritos , que debian ser mas de su agrado , à los primeros Patriarchas. Mas despues como succedió la Ley Escrita, decretó legales Sacrificios , con que quiso , que le sirviessen , y adorassen. Todo esto se observó, hasta que vino el Hijo de Dios Padre à hacerse Hombre por el Hombre: y como Supremo Legislador dió nuevas Leyes à su Iglesia, abrogando las antiguas. Con estas luces nos gobierna aquel Dios Altissimo, para que no caigamos en el Abyfmo de tantos errores , como hemos referido.

Aqui podemos vér quanta injuria hace à la Providencia , el que la niega el Gobierno de los Hombres : y que util es para el regimen mas acertado de sus exercicios, tratos , y comercios. Porque qué Republica há havido en el Mundo , que se gobernasse sin Leyes ? Quanta sería la confusion, el desorden , y desacato , si se le permitiesse à cada uno vivir segun la Ley de su alvedrio ? Si los Magistrados no huviesse decretado Leyes para el exito de sus negocios, como pudieran los Hombres mejorarse con acierto en los tratos , y contratos , que lle-

va de suyo el comercio humano? Luego mas, que estolidez, es pensar, que en el mayor de los negocios, qual es el punto de Religion, dexasse Dios, que cada uno arbitrase como quisiese. Y pienso, que lo que hace feliz à nuestra España, es aquella luz de pura Fé, en que excede à muchas Provincias del Orbe. Siempre fue la Religion verdadera la primera, y unica balsa de las medras de un Reyno; porque es tal el obsequio, que se hace à un Dios, que se mira como obligado à remunerar como agradecido sus cultos. Mas al contrario, vuelvanse los ojos à tantas perniciosas consecuencias, como lloran con recientes exemplares muchas de las Provincias de nuestra Europa. No debe ser la Religion mas, que una, si quieren los Principes conservar sus Reynos, y esta ha de ser la verdadera. Aun el ser una en lo Profano lo atestiguan exemplos muchos, y no menos, que el Consejo de Mecenas à Octaviano, por estas palabras: *Compele, y haz, que en todo tiempo se dé la debida veneracion à la Divinidad segun las Leyes, que lleva de suyo la Patria, obligando à todos igualmente à que la rindan culto. No permitas, que en punto de Religion se hagan*

*expertos: antes bien debes aborrecer, y reprimir à todos aquellos, que intentassen introducir en ella alguna novedad; porque has de saber, que semejantes singularidades no son mas, que incitativos, que mueven los animos de la Muchedumbre à mudar de Gobierno, y juntamente à sacudir de la cerviz el yugo. Y sobre todo, de estas separaciones nace todo genero de Conjuracion, Sedicion, y Conciliabulo, en cuyo disturbio corre peligro el estado de la Republica. (5)*

Este fue el consejo, que dió aquel Politico discreto à aquel Noble Principe, que si como Gentil, hubiera sido alumbrado con la luz de la Religion verdadera, hubiera sido confusion à todos los Reynos del Norte, cuyos Principes, por no seguirle como documento, le advirtieron, y lloraron en sus infortunios como Vaticinio. Esto se consigue por ser uno en la Religion un Reyno. Mas qué favores asegura, por seguir la verdadera? Atestiguanoslo con la experiencia la Verdad, assi en Profanas, como en Sagradas Letras: pues vemos en premio de sus piadosos obsequios llenas las Republicas de aumentos, y victorias. Como al contrario, aquella, que abrió la

puerta à los errores , experimentar el castigo de la Divina Justicia en repetidas Calamidades. Recurramos à las Historias , y no hallarémos Nacion de las conocidas , en cuyos sucesos no se confirme esta verdad por muchísimos de los exemplos. Pongamos la vista primeramente en la de los Hebreos, cuya Republica en aquel tiempo, en que subsistió , debieron todas las mudanzas de su felicidad à las de la Religion. Hizolos la Divina Magestad victoriosos , y felices siempre , y quando se mostraron atentos à sus cultos ; porque luego , que se daban à las Supersticiones de la Idolatria, caían de aquella antigua dicha à la mas abatida infelicidad.

Es la Religion sin duda la que altera, ó muda la fortuna de los Reynos. Vióse tambien en los Griegos : pues en tanto que se observó en ellos la pureza de la Fé , se miraron sucesores à los Romanos en felicidad, y grandeza : mas luego , que se poblaron sus Dominios de errores, cayeron de la Magestad al Infortunio. Vióse floridísima la Ungria , mientras se conservó indemne en la Fé : pero luego, que admitió la peste de las Heregias modernas, se vió

vió acosada de la arrogante, y barbara Lu-  
na Othomana. Suecia, Bohemia, y Dania  
mantuvieron Catholicas en pacifica feli-  
cidad sus Cerros: mas lo mismo fue entre-  
garse à la libertad, que entrar la confusion  
en sus tierras, el desprecio en sus Principes,  
y la desgracia en sus Vandéras. La Alema-  
nia siempre floreció rica con los dichosos  
thesoros de la Paz: y apenas llegaron à  
perturbarla algunos Hereges, quando lue-  
go la hicieron compassivo Theatro las  
Guerras, y Tumultos. Embidia fueron de  
las Naciones Inglaterra, y Escocia, en tan-  
to, que conservaron el Catholicismo: mas  
hoy, que las vemos fuera del suave yugo  
de la Fé, las lastimamos compassivos, pa-  
gando sus Reyes en el Rebelde Atheismo  
de sus Vassallos la ambicion, con que  
abrieron la puerta à sus yerros. No ha  
muchos años, que vió Francia por la He-  
regia exgrinidas contra sí misma las ar-  
mas: y nunca se vió libre de sus fatalida-  
des, hasta que limpió de semejante immun-  
dicia sus Dominios. Y en fin, pongamos  
los ojos en nuestra España allá en sus pri-  
meras edades, y la hallarémos inundada de  
Suevos, Alános, Uvandalos, y Godos en

aquél tiempo , que el error de los Priscilianistas obscurecieron en ella la Luz, y pureza de la Catholica Fé: mas recuperada la Religion por el piadosísimo Recaredo, miremosla en el mayor auge de felicidad. Y para que mas nos confirmemos en lo propuesto, volvámos à mirarla sujeta al Tyrano yugo de los Sarracenos, quando la embarró el impio Uvitiza con mil monstruosos errores, que continuados por Redrigo, paró su felicidad en Cautiverio. Mas por ultimo vuelta España à aquél primer esplendor, y no menos, que opulenta, Catholica, miremosla yá tan pacifica, y dichosa, que sin duda es embidia de las Naciones.

Afsi experimentó España alternada siempre con la Religion su Fortuna: y llegó à lo summo de la dicha, quando con mas piedad se exmeró en ser Catholica. Estos progresos felices nos acariéa una Religion verdadera: nos agencian unas Leyes divinas: y nos felicitan unos Preceptos soberanos. A estos debe mirár como Noite todo Principe Catholico, y todo Noble Christiano, para salir dichoso en sus proyectos; porque sin Ley, como hemos dicho,

cho , no hay dicha. La Conciencia es, dice San Buenaventura , la Ley, con que la Razon , y Prudencia del Noble , y bien nacido regúla sus operaciones , para obtenerlas con felicidad ; (6) porque no es mas la Conciencia , dice Santo Thomás , que aquella Ley interior , que nos dirige à lo recto, y que previamente examina, y aconseja , si lo que vá à obrár , es licito , ò ilícito. Con esta Ley interior debe instruirse el Noble en todas sus operaciones politicas , regulando todas sus Empresas en orden à aquél fin , que los Philosophos , y Theologos llaman fin total , fin ultimo , y fin adecuado. Este fin ultimo , y adecuado es Dios, à quien se debe mirár por medio de sus Leyes.

El ultimo fin , que en el Gobierno de un Reyno se debe proponer un Principe, para gozár un exito feliz, no ha de ser la prosperidad de los Vassallos. En las Negociaciones el ultimo fin , que el Noble Ministro ha de tener à la vista , para conseguir dichosos los progressos , no ha de

D4

ser

(6) S. Bonav. lib. 2. *Compend. Theol. Verit.*  
Cap. 51.

ser el Bien de la Patria. En las Batallas el ultimo fin, à que el esclarecido Soldado ha de atender, para que triunfen sus Vandéras, no ha de ser la victoria. Y baxando à esfera menos noble: En los Comercios, Tratos, y Contratos, que ha de tener el Comerciante, para que sean utiles, no ha de ser su ultimo fin la Ganancia. En las Operaciones, Exercicios, y Manufacturas, à que el Oficial bien nacido ha de mirar, para que tengan la salida debida, y conveniente, no ha de ser la utilidad su ultimo fin. Este solo debe ser la Gloria de Dios, y la conformidad, à lo que su Divina Ley les ordena. Esto solo debe ser el ultimo fin de los Principes en sus Gobiernos, de los Ministros en sus negociaciones, de los Soldados en sus Batallas, y de todo Noble, y Politico en sus tratos, empreffas, y maximas, si quieren, que se logren felices, dichosas, y abonadas. La Razon de esta verdad es, que solo Dios, de quien todas las cosas tomaron principio, puede juntamente ser el ultimo, y adecuado fin de todo. (7) Porque estémos ciertos, que

(7) *Ego sum Alpha, & Omega, Principium, & Finis.* Apoc. 1. 8.

todo lo que salga de este ultimo, y adequadofin , será una monstruosidad , en que cebandose las pasiones, no pueden menos de deducir mil absurdos.

Innumerables son Fieras de formas, y especies monstruosas , que se encuentran en la Libia. Dicen los Philosophos , que la causa de generacion tan extraña nace de ser aquél terreno tan sumamente arido, y seco , que totalmente carece de aguas. Los Brutos de aquellas Regiones abraçados con los ardores del Sol, y fatigados de la Sed , corren à buscar su refrigerio à las corrientes del Nilo : y del congreso de animales de tan diferentes especies , se engendran Fieras tan monstruosas , y horribles. Una interior Libia tienen los Humanos en sus tratos , comercios , y negociaciones , donde naturalmente se crian las Pasiones semejantes en su brabeza à las Fieras. Estas inflamadas con la ardiente Sed del Apetito , se arrojan à satisfacer sus ardores en las corrientes de los vicios; de donde nace, que los animos racionales se desfiguran en formas monstruosas , y de incomprehensible fiereza. Quien creyera una monstruosidad tan complicada , como es vér à un Catho-

tholico, que siendo constituido Hijo de Jesu-Christo por la Fé, sea por sus obras muchas veces peor acaso, que un Idolatra Gentil? Tan opuestas mira estas formas el Apostol, que las juzga por increíbles. (8) Christianos son, ò se llaman Christianos: pero valga la verdad, que no son de Jesu-Christo.

Vease si puede haver cosa mas repugnante? Professar el conocimiento de Dios, unico fin de las Criaturas racionales: mas siendo Idolatras de sus apetitos, tienen tantos Dioses, quantos son sus desordenes, dice el Niseno; porque los Ambiciosos tienen, y quieren por Dios un Dios ambicioso, que es su exaltacion. Los Lascivos tienen, y quieren por Dios un Dios sensual, que es su Lascivia. Los Glotones tienen, y quieren por Dios un Dios comedor, que es su Gula. Los Codiciosos tienen, y quieren por Dios un Dios aváro, que es su avaricia. Los Ladrones tienen, y quieren por Dios un Dios vandoléro, y salteador, que es su Latrocinio, y Rateria. Y en fin, aquél

es

(8) *Constituentur se nosse Deum, factis autem negant, cum sint abominabiles, & incredibiles. Ad Tit. 1. 16.*

es el Dios de cada uno, à quien cada uno dedica su afecto, y consagra su corazon. (9) No debemos llamarles Dioses, más son Demonios, que Deidades; porque quantas son las pasiones, en que idolatran estos, tantos son los Demonios, que les dominan. El Deminio, dice Tertuliano, no tiene nombre proprio: tal es su apellido, qual es la prenda, que halla en los afectos humanos. La Luxuria, la Ambicion, la Gula, la Codicia, el Latrocinio, y otras semejantes pasiones, prendas son del Demonio: y como las reconoce por suyas, tiene adquirido el derecho à el animo, en quien las halla. (10)

Todas estas monstruosidades se originan, de apartarse los Hombres de aquél centro, y verdadero fin, à que deben mirar en sus operaciones. Descaminados proceden, mientras no las dirigen al fin ultimo, y adecuado, que es Dios. En la circunferencia de un

Cir-

(9) *Ingredientia contraria loco Dei ponunt, adeo ut per ea vitiosa affectationes in Deos referantur.* Nisen. Orat. 6.

(10) *Dæmon non habet Nomen singulatim, sed ibi nomen invenit, ubi est pignus.* Tert. de Idolatr. cap. 15.

Circulo todas las lineas ván à terminár en un punto. Este Mundo es un Circulo: mas las acciones de los Hombres son las lineas, y Dios es este punto, à que todo se ha de reducir. La Guia, por donde en todo tiempo se deben gobernar los Navegantes, es la Estrella del Norte. Es la Ley de Dios esta Estrella, à que siempre el Noble debe mirár en las tormentas, ò borrascas de sus Empressas. Si huviesse un Piloto, que no quilibre mirar para la Abuja de marear, os embarcariais en su Navío? No por cierto. Y si un Noble Politico no mirára para la Ley de Dios, que es el Norte, que le debe guiár en todas sus operaciones, con qué seguridad podriais tomár sus consejos? Qué cuerdo, y prudente será, quando le falta la guia, y ultimo fin, que le dirige?

Habla el Profeta Ezequiel de los Hombres de Mar, y de los Nobles Gobernadores de Tyro, y dá el primer lugar à los Hombres de Mar. (11) Si me preguntais la razon de esta preferencia, diré, que estos hacen su oficio con mayor atencion, que aquellos. Unos, y otros tienen obligacion de

(11) *Nauta tui & Gubernatores tui.* Ezeq.

de mirar siempre para un punto : los unos para el punto de marear , y los otros para el punto de honra , y politica verdadera, que es Dios : à esta tan precisa diligencia suele faltár algunas veces la Nobleza: mas siempre los Marineros andan con la atencion à su punto. De todas las cosas precisas, para que un Navío llegue salvo à su Puerto la ultima , y mas importante es la consideracion de un punto. Para hacer en el Mar un prospero viage , será bastante, que el Navío esté bien fundado en la Aquilla, y Sobreaquilla, abonados los Costados , fortalecidos los Castillos de Popa , y Proa, levantados , y firmes los Mastiles , y todas las demás partes , que le componen? Todo esto es preciso: pero no es lo principal. Bastará, que este Navío esté bien proveído de Ancoras , de Cabos , Cuerdas , Valas , y Jarcias ? Todo es preciso : pero no es lo principal. Bastará, que sea Velero, que tenga Oficiales de experiencia, que goce del Mar tranquilo , y limpio de Pyratas , y logre de viento favorable ? Todo esto es necesario : pero lo mas necesario , y principal es , que no se desvíe de un punto. Y qué punto es este? Es la Estrella del Norte, pun-

to luminoso , y blanco perpetuo de la vigilancia de los Navegantes. De dia , y de noche están los Marineros contemplando este punto en la Carta de marear ; por que de este cuidado depende la prosperidad de la Navegacion.

En el Mar de la Nobleza humana, cuyo Mar alto son las Cortes, Dios , y su Divina Ley son el Punto, que siempre se ha de llevar por Norte. A este se ha de mirar en todas las operaciones : porque quando todo este genero de obrár no vá à parár à este Punto, es cierto el Naufragio. Y sinó decidme : Qual fue la causa de la destruccion de los Judios ? Y por qué razon están hoy sin Gobierno , sin Synagoga , sin Summo Sacerdote , sin Rey, sin Autoridad , sin Libertad , sin Credito , y sin Honra? Todas estas pérdidas, y naufragios se ocasionaron de las resoluciones de un mal Gobierno, en que miraron por preciso , y principal, lo que no debian : pues miraron los Pontifices , y Fariseos como à fin unico el punto de su proprio interés , sin querer jamás mirár à aquél Hombre Dios , que condenaron, siendo el Punto preciso, y Centro unico de todas las felicidades. A este se debe mi-

mirár ante todas las cosas para el acrecentamiento, y gloria de las Monarquías; porque quiere la Divina Providencia, que todas las operaciones de los suyos se hagan conformes à sus preceptos.

Deberá todo Hombre prudente, y Noble, para no errár en sus proyectos, imitar à aquella Estrella, que conduxo à Belen à aquellos Reyes del Oriente. En un solo Lugar hizo asiento. Andaba este Astro peregrino por encima de todas las Ciudades, Cortes, Palacios, y Tribunales, donde mas se exercitan los negocios de los Hombres: mas en ninguno de estos lugares paró; porque todas estas cosas solo se han de mirár como de passo; mas finalmente, vino à parár, donde residía el Hijo de Dios. (12) Detuvo su curso, quando llegó al Señor; porque solo donde Dios se halla, se ha de hacer asiento. Este es el arte de proceder con acierto. Haya Consultas, Propuestas, negocios grandes, proyectos elevados en las Cortes, Ciudades, Palacios, y Tribunales: pero à lo que se ha de atender, como necesario, y principal para la conservación, para la utilidad, y para el Honor,

(12) *Stetit supra ubi erat Puer.* Matth. 2. 9.

nor , y decoro de todo lo que se obra , ha  
 ser Dios , como ultimo fin de toda opera-  
 cion. Todo lo que dá el Mundo de sí es un  
 Bien , que passa : (13) y para lo que passa,  
 basta una vista de passo.

Mas mirandolo por el contrario, Dios  
 es un Bien permanente, y eterno; (14) y ja-  
 más se podrá bastantemente considerar una  
 eternidad. En el conocimiento de lo Eter-  
 no se encierra la verdadera Politica , y la  
 verdadera Nobleza ; porque qué importa  
 tenerse por Noble , si degenera de lo que  
 le hace Ilustre ? Si el ser Persona Noble,  
 y Honrada es ser Persona de obligaciones,  
 quien no cumple con la obligacion mas  
 precisa, como puede ser Noble? La Noble-  
 za ha de ser entera: pero en quien no mira  
 en sus obras à Dios , como Bien eterno , la  
 considero partida. Nacer de clarísimos  
 Padres es ser medio Noble : falta la otra  
 mitad ; porque la mitad es nacer bien , y la  
 otra mitad es el bien obrar. Quien no  
 obra como nace, desmerece ser, lo que na-  
 ció ; y borrando lo que le ilustra , conserva  
 solo

(13) *Transit gloria hujus Mundi.* I. ad Co-  
 rint. I. 31.

(14) *Ego sum Deus & non mutor.* Malach. 3.6.

solo la memoria de lo que le infama. De esta segunda Nobleza del obrar bien pende lo claro en la Nobleza del nacer. Con que siempre es preciso, para ser perfectamente Noble, el bien obrar, para que le illustre.

Lo mismo digo de la verdadera Política: un ajustado obrar, la forma, y acredita; porque si atendemos, à lo que de ordinario se llama Política en el Mundo, es muy otra, de la que amonesta la Verdad; porque no es otra cosa, que un Delirio fantástico de la razon, una vana ceguedad del interés, una soberbia tyranía de la ambicion, y un cruel martyrio de la esperanza. Sirve el Politico con esperanza de mandar, gasta con esperanza de enriquecer, lisonjea con esperanza de agradar, consume la vida con esperanza de mejorár; y con estas vanas esperanzas no piensa, ni cuida en lo concerniente à la otra vida, sino quando se vé en peligro de salir de esta. Solo imagina ser mortal, quando está moribundo. Reserva para los desfallecimientos de la agonía los actos de la Penitencia. Trata de pedir perdon à Dios, quando Dios está fulminando la sentencia: y porque solo atendió, à eternizarse en este Mundo, vino à perder

el Cielo. Es buen Politico este ? Acryfola este la Nobleza?

Desengañemonos , que no alcanzo, como unos corazones nobles , unos espíritus generosos , unas Almas grandes pueden abatirse , à servir à un Bien tan perecedero , que es todo ficcion, y apariencia, sin poder alcanzár jamás por esse medio medra , ni utilidad alguna. Sabémos, que todos los Bienes de esta vida son engaño , y preocupados de nuestras pasiones , los abrazámos , como verdaderos. A estos nos inclinamos mas antes , que à los eternos, que son verdaderamente fixos , y reales. A un parecer de buenos nos lleva solo la inclinacion , haciendo capa de nuestras maldades la mas religiosa virtud. O Mundo, y con quantas infames trazas nos engañas!

Dice de Caton el Joven Paterculo, que jamás obró bien , para ser bien visto; porque no le permitia la Virtud , y la Nobleza , que lo dexasse de hacer. (15) Este era uno de los primeros principios como necesario documento de un noble , y politi-

co

(15) *Nunquam quid rectè fecit , ut videretur: sed quia aliter facere non poterat.* Paterc. lib. 2. Histor.

co vivir; porque mas vale ser bueno, que parecerlo. Quantos hay, que aman la Virtud de la Religion, como Glaucon, aquél Sectario de la Politica? Este la amaba, no como à Muger, sino como à Amiga: no por Matrimonio perpetuo, sino por desposorio de gusto, ó conveniencia, y con la libertad de repudiarla, en no importando mas que los vicios. Quien mas solapadamente zeló la Catholica Religion, en tanto que la juzgó importante, para alcanzár, y mantenerse en su imperio, que aquél sutil Politico, y Estadista Juliano? Mas vimos, que sacudió atrevidamente su yugo, quando creyó, que le convenia, para ganar à los Gentiles, y Judios, hacerse Judio, y Gentil. Despidió de su corazon al Dios, y à la Fé, que havia heredado de la piedad de Constantino el Magno. Resvaló en Herege; precipitóse en Judio: paró en Atheista: siendo la irrision del Mundo, abominacion de los Siglos, escandalo de los Cielos, horror de la Naturaleza, y afrenta de la Razon. Asístido fue de prendas muy sobresalientes, para exercer una acendrada Politica. Fue de vivo ingenio, manos executivas, militar eloquencia, y virtudes ci-

viles para todo exercicio de Gobierno. A esto miró solo como unico, y principal fin, mirando à la Divina Ley como accessorio en sus principios, ò por mejor decir, como de mero instrumento de la razon de estado. Y en qué paró toda esta Politica? En que enojado el Cielo de el desprecio de su Ley, le traspasó con un rayo, entregando su espiritu al Demonio.

Esto acontece, à los que embebidos totalmente en estos vanos negocios, miran como de passò, ò por cumplimiento lo principal, que es la Ley, que professan. O qué lastima es vér à muchos de estos, haciendo muy de Nobles, y Caballeros, mas solo con la tintura de Catholicos, sin tener mas de Nobleza, que la ostentacion, ni mas de Christiandad, que un solo cumplir, para que no digan. Con una sofistica demonstracion de Christianos entran en la Iglesia, hacen actos de virtud: pero muy de passò; porque de passò ha de ser la Misa, de passò el Sermon, de passò la Oracion, y de passò todo lo perteneciente à la Religion. Lo mas permanente, y unico lo hacen accessorio; porque les tiran, y arrastran mas sus negocios, y vanos exercicios. Esto es lo  
que

que mas les obliga: esto lo que mas les mueve: y esto lo que mas les precipita. O falsos Catholicos! O Nobles no Nobles! Y ò Hypocritas de la Devocion!

Reside en estos una complicacion de Voluntad, y Entendimiento; porque todos son devotos de Entendimiento, pero pocos de Voluntad. Todos son devotos de Entendimiento; porque todos conocen, que no hay mas, ni debe haver mas fin, que cumplir con la Ley Divina. No son devotos de Voluntad; porque la tienen muy desviada de la de Dios. Digamoslo de una vez: Son devotos de Entendimiento; porque se reconocen obligados à su Dios. No son devotos de Voluntad; porque no le sirven como deben. Y será devocion la de Entendimiento? Qué devocion ha de ser? Esta devocion mas la llamo respeto, que aficion; porque la de Entendimiento es culto de necesidad: y la de Voluntad es afecto de amor. Aquella viene à ser devocion de miedo: mas esta es impulso de cariño. Luego qué importará toda la devocion de Entendimiento, si despues la Voluntad echa por otro camino?

Afsistian devotos Serafines, y Cherubines al Throno de la Deidad. En los unos

se significaba el Amor, y en los otros el Entendimiento. Pues siendo genios tan distintos, repetian unas mismas voces. Todos igualmente le aclamaban Santo, (16) porque en el Culto de lo Divino siempre ha de tener la misma voz el Cariño, que el Entendimiento: ha de ser tan uno en el servicio el entender, como el querer; porque uno, y otro han de ir acordes, conviniendo en obras, y palabras. Facil será contemplar en muchos, si concuerdan, quando llegan al Throno de la Deidad. Verdad es, que su Entendimiento dice, que adora à Dios, y le venera: mas la Voluntad confieffa, que le agravia, y ofende. Las voces del Entendimiento son de respeto: porque están hablando con un Dios: mas las voces de la Voluntad son de agravio; porque hasta en lo mismo, que articulan, le ofenden. Aquellas solo con su Fé le reverencian: mas estas con su malignidad, y poca devocion le injurian. O, y qué voces tan encontradas! Qué musica tan disonante!

A esta Devocion la llama un Contemplativo fingida, y Ceremonia de una ocul-

(16) Apocal. 4. 8.

ta impiedad. Ninguno quiere parecer impio; porque su mayor estudio es disfrazar con pias ceremonias la maldad interior: mas no hay mayor impiedad, que este pio disfráz: porque es tomar à Dios por mascara de la misma impiedad. Quexase Dios, de que el Pecador le obligue à servirle en la execucion de sus infamias. (17) En este lugar habla Dios en el concurso natural, con que sirve al Pecador en qualquiera accion pecaminosa: mas fuera de este phytico concurso quiere el Hombre, que le sirva Dios de medianero, y casi de mascara, para cubrir la deformidad de su pecado. De manera, que toma este Hombre falso à Dios como escudo, arma defensiva, y carta de seguro, para librarle de la mala opinion de los Hombres, y con mascara, y exterior divino oculta el abominable aspecto de sus delitos, dice Hugo. (18) O quantas veces con apariencias divinas se disfrazan en el Mundo infernales abominaciones! Diganlo las irreligiosidades, las irreverencias, y los sacrilegios, con que debaxo de una sofisti-

E 4

ca

(17) *Servire me fecisti in peccatis.* Isai. 43. 24.

(18) *Exterius habet similitudinem Dei.* Hug.

Card. sup. 1. ad Tim. 4. tom. 7.

ca ostentacion de Zelo se profanan los Santuarios de la Christiandad. Diganlo tambien las injusticias , que con capa de bien comun, y con pretesto del servicio de los Principes, y de la Gloria de Dios se hacen en los Pareceres , Consultas , y Sentencias. Qué otra cosa son estas pias demonstraciones, que Ceremonias de impiedad , y no sé si diga , que mas que absurdos de Atheismo? Mas , que Atheismo , digo ; y no me retrato ; porque semejantes Christianos , es cierto , que no son Atheistas ; pero son peores que Atheistas.

El Atheista , propriamente hablando, no es impio , es loco , segun el parecer de David. (19) La razon , por qué el Atheista es Loco, es de Santo Thomás; porque ver los efectos, y negár la causa: conocer las obras, y no querer conocer el Autor de ellas , es tan grande ceguedad de la razon , que es una Locura. En las obras de la Naturaleza vé el Atheista los efectos de una Soberana Omnipotencia ; y pudiendo con la Luz de la razon conocer à Dios por causa de todos estos efectos , ciegamente niega esta primera,

(19) *Dixit insipiens. Dixit Stultus in corde suo: Non est Deus.* Psalm. 13. 1. Pagninus hic.

ta , y eterna causa ; y por esso el Atheista es Loco. Mas con ser el Atheista loco , no es impio ; porque la impiedad es desprecio con conocimiento : y como el Atheista no conoce à Dios , no le desprecia. Y asì la iniquidad del Atheista es negacion de conocimiento , mas no es falta de respeto. Por lo contrario al mismo tiempo , que el Christiano fingido , ò poco devoto conoce , y adora à Dios , no respeta , lo que conoce , y desprecia lo que adora ; porque del mismo Dios , que exteriormente es objeto de su conocimiento , y de su adoracion , sirve-se este indevoto de él para capa de sus culpas , y mascara de sus engaños.

A esto se añade , que para con Dios el Atheista no es traidor ; porque no puede haver traicion , donde no hay confesion de vassallage , ni profesion de fidelidad : y el Christiano , como Subdito de Jesu-Christo , que falta à la fidelidad , que debe à su Divino Rey , es traidor , y como tal absolutamente indigno de sus Piedades. El traidor , dice un discreto , es Amigo falso , y el Christiano indevoto , que se vende Amigo de su Dios , es justo falso. Justo falso , que con capa de Religion en el exercicio  
de

de Sacramentos, Oraciones, y actos de piedad anda buscando credits à su reputacion, y acrecentamientos à su fortuna. Justo falso, que con pretexto de zelo apadrina la iniquidad, y persigue la inocencia. Justo falso, que con muestras de apurar con estudiantina atencion la Justicia, dilata los despachos, y trae las partes suspensas, y consumidas, sin compadecerse de las lagrymas de los Huerfanos, de la pobreza de las Viudas, de la afliccion, confusion, y desesperacion de tantos miserables. Finalmente, Justo falso, y falsissimo, que debaxo de pios embustes, devotas ilusiones, y religiosas apariencias tiene la conciencia contaminada de abominables maldades.

Y diremos, que este es Noble, y Politico? Que vive segun Ley, y Religion? Nada de esto: porque los que son verdaderamente Justos, son realmente Christianos: son Nobles observadores de la Ley, Politicos, Ciertos, y Prudentes, que siempre, y en todo tiempo viven arreglados à la luz de la razon Catholica, para no apartarse jamàs de su Camino. Estos nombres de Politicos, Nobles, y Christianos en muchos no tienen Dueño: porque dicen, que son Christianos

tianos , Nobles , y Politicos , y huelen en sus Politicas , y Razones de estado à Machiavelos. El Noble , y Politico , que vive torpe , y ciegamente enamorado , dice , que es Christiano , y sus obras lo contradicen : pues no se junta bien la Nobleza , y Urbanidad de un Dios con un Idolo infame , y baxo. Y en fin sobre los nombres de Nobles , Atentos , y Christianos viejos havreis visto pleitos , litigios , y pependencias muy reñidas : pero sobre ser buen Caballero , buen Politico , buen Christiano , y obrár lo que piden estos Nombres , jamás he visto cuchilladas. Contentanse estos con los Nombres : pero sacuden las obligaciones. Luego si es tan frequente no ser un Hombre , lo que se llama , y cosa tan peregrina en el Mundo dár uno los cabales de su obligacion à su Nombre , no es marabilla , diga , como hay muchos , que se contentan con el nombre de Nobles , Politicos , y Christianos : pero sacuden de la obligacion de serlo. Con que sacámos en limpio , que muchos de estos no son lo que se llaman ; porque degeneran de lo que obran. Esto no es ser Noble , ni Politico ; porque la verdadera Nobleza está en ser verdaderamente justo.

La Nobleza del Justo, decia San Ambrosio, de sola la Virtud prueba su Genealogia. (20) Porque asi como del Hombre son origen, y raiz otros Hombres: del Alma, son la estirpe, y el tronco las Virtudes. Las Familias de los Hombres se ilustran con el esplendor de la Nobleza: mas de las Almas, solo es la Virtud la mejor Nobleza, que las ilustra. Quantos mas numerosos son en la familia los tymbres, se juzga mayor la Nobleza entre los Hombres. Siempre se tuvo por mas illustre, el que añadió mas blasónes al escudo de sus Armas. La Magestad Romana en las Efigies de los armarios contaba el mayor, ò menor lustre de las familias. (21) Quanto mas se aumentaban las Estatuas en sus Porticos, ò Patios, se juzgaban los de aquella casta por mas esclarecidos. A Germanico Antenado de Tiberio le aduló Ovidio, exagerando en la numerosidad de Efigies, la Nobleza de su casa. (22) De Pison, dice Tulio, que ascendió sin meritos à los Puestos ma-

(20) *Probatu viri genus virtutis profapia est.*

D. Ambr. lib. 1. de Noe, & Arca. cap. 4.

(21) Plin. lib. 35. Hist. cap. 2.

(22) Ovid. lib. 1. Fastor.

yores de la Republica por sola la recomendacion , que le daban las numerosas Estatuas de su Familia. (23)

En la Nobleza mejor , que es la Virtud , tambien dá mayor lustre el numero. Efigies tiene numerosas para ennoblecer el animo. Hermosas Estatuas son la Religion en sus cultos , y veneraciones. La Verdad en su lisura , y pureza. La Innocencia en sus tratos. La Perseidad en el animo. La Humildad en las elevaciones. La Liberalidad arreglada en los dispendios. La Fortaleza en los riesgos. La Pureza en las tribulaciones. La Equidad en las pasiones. La Obediencia en los preceptos. La Caridad en las miserias. La Prudencia en las operaciones. La Templanza en las demasías. Y en fin , no hay Virtud , que no forme una gloriosa Efigie, para ilustrár el animo , que la posee. Y así digo por ultimo , que el que mas Virtudes se añada , esse con mas Estatuas se acredita Noble , Politico , y Christiano.

(23) Cicer. in Pison.



## LA PRUDENCIA EN TODO.

### DISCURSO II.



O hay ocasiones, donde mas sobrefalga la humana Prudencia de un Noble, y Politico Christiano, que en la acertada indagacion de los ocasionados Progressos. Con esta Virtud puede alcanzár para sus Empresas el Varon ilustre gloriosas las Salidas. Apoderado de la sabia doctrina de esta Maestra, desempeñará con lucimiento en qualquiera acontecimiento qualquiera accion; porque se deben sin duda mas aciertos à esta relevante Prenda, que à la Habilidad. Nada se hace en gozár de un ingenio sobrefaliente, si quando el lance se ofrece, no se practica, y solo se usa con tal desproposito, que en vez de complacer, hace desagradár: pues quien obra sin proposito, expone al deslucimiento el mas glorioso empeño.

Esta

Esta pues , es una Virtud tan discreta, y noble, que en las acciones humanas modera , y reprime las demasías de los Excesos ; porque como à la actividad de los deseos excede muchas veces el Poder , la Prudencia es aquél freno , que pone limite, ò termino à este irracional exceso. Ante todo debemos considerar en la variedad, así de los Estados de Naturaleza , como en los estados de la Fortuna , tres generos de Personas : Pequeños , Grandes , y Soberanos. Mas no menos debemos advertir, que todos estos por lo comun desean , y apetecen mas de lo que conviene , y pertenece à su estado: pues los Pequeños desean Grandezas , los Grandes apetecen Soberanías , y los Soberanos anhelan Imposibles. En la Carrera de la vida humana reconocemos al Deseo como Peregrino , impaciente, errante, incapáz de sosiego, y siempre capáz de mayores alientos. En los Pequeños anda el Deseo , en los Grandes corre , y en los Soberanos vuela. Anda azelerado en los Pequeños : corre impetuoso en los Grandes : y vuela arrebatado en los Soberanos; siempre Peregrino , y nunca quieto : anda, y no llega : llega, y passa adelante ; porque

Saliedo de la esfera de la razon, no halla centro para el descanso. Solo la Prudencia, cuyo oficio es examinar, y ponderar las fuerzas de la Persona, que desea, abate las alas al Deseo, quando la libertad de sus vuelos comienza à exceder los limites, ò terminos de la Razon. Mi Alma, dice David, siempre está en mis manos. (1) Es la Alma la Madre de los deseos, y las Manos son los Operarios del Poder; por lo que quiere decir el Profeta: que sus deseos no exceden à su Poder: pues estos caben en su mano. Pintaron los Antiguos en sus Emblemas una Mano con un Corazon, dando à entender, que el Corazon, como oficina de los deseos, debe siempre caber en la mano, instrumento de las fuerzas del Hombre. Así como todas las Lineas, que se tiran del Centro, han de caber en la Capacidad del Circulo: así tambien todos los Deseos, que salen del Corazon, deben tener por limite la circunferencia de nuestro Poder.

Muchos Deseos se hallan en los Hombrés, que me parecen muy fuera de la razon, y como demasidamente contrarios à la intencion de quien los forma. Tales son

(1) *Anima mea in manibus meis semper.* Ps. 109.

son los Deseos de ambicion en los Empleos, y Dignidades: los Deseos de la Avaricia en los intereses, y conveniencias: los Deseos de la Delectacion en la Lascivia, y malos tratos. Todos estos, y otros deseos perniciosísimos, en las Cortes principalmente, como nacen de una Ceguedad de la Voluntad, necesitan de consejo, y direccion de la Prudencia, que los temple, y modere, reduciendolos à la razon; y habiendo de considerar todos los Deseos ambiciosos de Honras, Empleos, y Dignidades: los Deseos aváros de intereses, conveniencias, y utilidades: los deliciosos de deleites, lascivias, y malos tratos, para vivir un Noble, y Politico Christiano segun Leyes Divinas, y humanas, digo, que no solo conviene moderarlos con la Prudencia, mas tambien echarlos de sí, para constituirse Cortesano ilustre, y ajustado.

Sabeis, qué cosa son estos Deseos? Yo os lo demostraré segun la definicion, que nos enseña Tertuliano. No es mas el Deseo, que un Credito del objeto deseado, y un Deshonor, del que lo anhela, y apetece. (2)

F

Es

(2) *Desiderium est honor rei desiderata, & Decus desiderantis.* Tertul.

Es credito el deseo de la cosa deseada; porque para que un objeto sea deseado, es preciso, que encierre en sí alguna perfeccion, que despierte, y prenda al Deseo: mas este mismo deseo es descredito de quien le anhela; porque es una tacita confesion, que obliga à buscar, y pretender un Bien, de que necessita. De esta sentencia de Tertuliano se colige, que todos los deseos de Bienes temporales son descritos de quienes los desean, principalmente deseos manifestados; porque son declaraciones de Pobreza; y así deseos de Honras, Empleos, y Dignidades son Pobrezas de Ambiciosos: deseos de Deleites, Diversiones, y Passatiempos son Pobrezas de Deliciosos: deseos de Interesses, conveniencias, y utilidades Pobrezas de Aváros; y por esto cada uno de estos, en lo que manifestamente desea, dá al publico una declaracion de su Miseria; una ambicion, de lo que carece; un descredito, de lo que injustamente apetece; y por ultimo, siendo Noble, un deshonor ageno de su Nobleza.

Por el contrario, no desear cosa alguna en este Mundo, particularmente en las Cortes, donde reside la principal Oficina del

del humano apetito, es Credito, y Honor de los Hombres Nobles, y Desinteresados; porque es una gloriosa participacion de aquella soberana independenciam, que reside en Dios, quien nada apetece, y desea. Verdad es, que dandose Sugeto, que todo lo posea, como Dios, le será facil, no desear cosa alguna en esta vida: pero tambien puede facilmente el Hombre honrado, que tiene para passarlo honradamente arribar à esta felicidad, si quiere; porque para ponerse en el estado de no desear cosa, basta entregarse à Dios, que es Señor de todo: y si alguna cosa puede desear el Noble sin descredito de su Nobleza, solo puede desear, que no se haga su voluntad, sino lo que Dios quisiere. Para esto se necesita una Prudencia santa, que dirigiendo nuestra Voluntad por medios discretos, y sabios, pueda llegar à alcanzár una perfecta union con la Voluntad Divina, y tener la gloria, de imitar à Jesu-Christo, que como perfectissimo exemplar de toda Sabiduría, y Discrecion, dió al Mundo, siendo Noble, y Poderoso, un prodigioso exemplar de conformidad con la voluntad de su Eterno Padre. (3) E2 A

(3) *Veruntamen non mea voluntas, sed tua fiat.*

Lucæ 22. 42.

A falta , y desconocimiento de este exemplo Divino se originan muchísimos desconciertos en el Mundo ; porque no teniendo los Hombres una perfecta , y prudente Ciencia de lo que quieren , con estolida inadvertencia quieren su propria ruina. Pondrélo palpable con un claro, y perceptible exemplo. Sabed , que el querer es como el andar. El que desea andar seguro, y sin tropezár , le es preciso abrir los ojos, antes que encamine los passos : y para que qualquiera Hombre quiera con acierto , le conviene abrir los ojos del Entendimiento primero que intente mover las alas del deseo. De este anticipado conocimiento se originan los aciertos de una Persona noble, y prudente; y de la falta de él los desconciertos , de la que es necia, y mal educada en las inclinaciones de su inadvertida, y ciega voluntad. Inclínase la Voluntad de un Necio , para lo que no vé bien : diríjase la Voluntad de un Sabio, para lo que vé bien, y conoce mejor; y como las propensiones de la Voluntad son sus mansiones, las propensiones para la Virtud son mansiones gloriosas, y las propensiones para el Vicio son mansiones indecorosas, y mortales.

Es-

Esta Prudencia, ò discreta Ciencia, que descubre la qualidad de los Objetos, que la Voluntad apetece, no solo es precisa para el acierto de la Salvación eterna, sino tambien para el descanso, y felicidad de esta mortal vida. Volvamos los ojos à tantos, que caminando solo por el camino de sus antojos, se desvian en un todo de los medios, y documentos, que los ministra la Razon, y Prudencia. Qual imaginais será la causa de tantas pretensiones frustradas en las Cortes, tantas esperanzas vanas en los empeños, tantas Empresas mal surtidas en las determinaciones, tantos Bienes suspirados con ansia, y logrados sin folsiego? Yo os lo diré: Todos estos infortunios se originan, de que no conocemos la esencia, y substancia de lo que deseamos. Los Deseos son cargas invisibles, cuyo peso hace afsiento en la cabeza de quien los forma; mas del mismo modo, que la Persona, que anda con la cabeza cargada, no puede vér toda la carga que lleva; así de ordinario, quien desea, no vé todas las pensiones, que se siguen à el logro de sus deseos. Esta ignorancia pues, qué otra cosa es, que un presagio de una inevitable ruina?

Profetizó Joseph la Ventura, y la Desgracia de aquellos dos Ministros de la Corte de Faraon. Al primero, que soñó, veía delante de sí una planta, brotando ramos, y flores, le dixo el Patriarcha, que en la fecundidad de esta Planta se significaba su libertad: y al segundo, que soñó, trahía un grande peso en la cabeza, dixo, que de allí à pocos dias le mandaría Faraon degollár. De esta calidad son los deseos de la mayor parte de los Hombres. Nuestros deseos son Sueños, Pinturas de ambicion, Ilusiones de Codicia, y Delirios de la Concupiscencia. Qué significan estos deseos, sino venturas, à los que conocen su vanidad, y à los que la ignoran ruínas? Por esta razon prometió Joseph mejoras, al que veía delante de sí, lo que soñaba: porque quien sabe lo que desea, conoce las obligaciones, y peligros de su deseo. Por lo contrario, al que andaba con la cabeza cargada, le pronosticó el Patriarcha ruínas; porque quien trahe un peso en la cabeza, no vé el peso, que lleva; y en esta peligrosa incertidumbre ignora, si en la carga, con que anda, está su fortuna, ò su desgracia.

En las Cortes andan los Politicos con grandes pensamientos en la cabeza, fantásticos Atlantes de su imaginacion : mas como no vén el peso , que llevan sobre sí, no consideran el peligro , en que se meten : y con passos infelizmente alentados de la vehemencia del deseo , corren para el precipicio. (4) De todas las Empresas , y Obras el principio de ellas debe ser el vér , y examinarlas con una prevista Cordura , y sabia Prudencia. Por esto en las obras de la Creacion la primera de todas fue la Luz : y supuesto , que para vér Dios lo que obraba, no necesitaba de luz material , no solo quiso comenzár por ella , mas examinó su Naturaleza : y despues de calificar, y declarar , que era buena, fue continuando todas las demás obras , que comenzára. (5) Bastaba ser la Luz obra de las manos de Dios, para merecer los panegyricos de los Angeles , y los abonos de su Criador : pero el examen , con que Dios previno la aproba-

F4

cion

(4) *Quod supra caput est , non videtur à portante : sic Mali gravantur ab oneribus suis.*

Hugo in Genes. 40. 16. 18.

(5) *Vidit Deus lucem quod esset bona. Genes. 1.*

cion, que él havia de dar à la hermosa Primogenita de las Criaturas visibles, fue documento, con que nos enseña à examinar con atencion, antes de aprobár con empeño. El mismo Dios, que no puede errar en sus obras, que se promete el acierto seguro, así en la eficacia de su Soberana Omnipotencia, como en la infalibilidad de su Divina Ciencia, parece, que desconfia de su Poder: pues vemos, que antepone la previa Luz de su Sabér.

Siente la Theologia, que no puede la Providencia concebirse digna de un Dios por solo poder lo que quiera, sino porque sabe como, quando, y por qué lo ha de querer. Ni en sus Obras Soberanas quiere ser tan venerado por ellas, quanto por los destinos sagrados de sus fines. En sus celestes Alcazares no ponen mas Laureles las Hazañas de quien obró mas, sino de quien obró mejor, y con mas Cordura, y Prudencia; porque es cierto, que esta viene à ser sin duda el Alma de merecer en todas las lineas del sabér obrár. Esta solo es, dice Platon, la que debe à un amigo generoso, y noble guiarle, alumbrarle, y conducirle como luz necessaria à todas las operacio-

ciones; (6) porque como asienta la mejor Política, la Prudencia, y la Virtud son aquellas Columnas, sobre quienes se erige la gran maquina del Gobierno en Reynos, y Republicas, constituyendose en todo estado, y exercicio Bassas, sobre quienes se elevan los aplausos, y las glorias de todo Varon illustre. (7)

Importa muchas veces mas, que una valiente Mano, una advertida Prudencia, siendo mas poderosos los discursos, que los brazos. Si no fuera la industria, que usó Tullo Ostilio con Mecio Suffecio, quando peleaba contra los Fidenates, qué importáran en este lance sus fuerzas? No le basta à un Capitan noble pelear animoso con la espada, si no se vale tambien del ingenio. El ingenio fue el que abrió la puerta à la comunicacion del Serenissimo Principe Thomás de Saboya con el invicto Marqués de Leganés, estando sobre el Cer-

(6) *Sola prudentia praeit, & ducit ad teste faciendum.* Plat. in Menon.

(7) *Prudentia, & Virtus sine quibus laudabilis, & firma Republica nulla unquam fuit nulla erit.* Lipsius in Natis ad cap. 1. Polit.

co de Turin: pues metiendo una Carta dentro de una Bala de Artilleria, se comunicaron muchas veces. Valeroso fue Agamemnon, y mas aprecio hacia de la industria, y buen ingenio, que de su animosidad: pues mas queria mañosas industrias de Nestor, que los briosos exfuerzos de Aquiles. Vióse abonado su Parecer, quando todos los Capitanes de Grecia entregaron las armas de Aquiles à la Sagacidad de Ulises, como à mejor Capitan. Por esto se recelaba mas el Cesar del astúto Bruto, que de las membrudas fuerzas de Antonio. Poco puede el valor sin un detenido juicio. El Corage solo, es tan ciego, que no sabe vencer sin dañarse. Acomete intrepido sin temores: pero pelagra su atrevimiento al mismo passo, que se empeña temerario; porque no atendiendo, ó previendo antes el peligro, no sabe librarse del riesgo. Un animo sagaz, y prudente sabe acometer à la segura; porque sabe cautelarse receloso; y así mas se debe temer à un Sabio desmedrado, que à un neciamente robusto.

Entre los muchos consejos, que nos dá el Eclesiastico, nos dice: que la Sabiduria lleva muchas ventajas à las armas, y  
for-

fortaleza. (8) Exforzado serás , si eres Sabio: y valiente, si industrioso; porque sabrás pelear con disposicion advertida. No se puede negár el valor grande à Julio Cesar , y con todo hacia summo aprecio del Sabér. Por esto le pintaban sobre un Globo , teniendo en una mano la Espada , y en otra un Libro con este mote : *Ex utroque* ; dando à entender , que con uno, y otro se vence , y se sale ayroso de qualquier empeño. Nada aprovecha tanto en las Empresas, como un cultivado entendimiento , y un discreto persuadir. Y estémos ciertos, que por mas Noble , que sea , si le falta la Luz de la Discrecion , ni sabrá disponer bien sus cosas , ni gobernarlas ; y lo que mas es , ni sabrá salir honradamente quando se le ofrezca qualquiera lance. El Hombre bien nacido yá suele hacer gala de desechár los Libros : Pues generalmente hablando , pone muy poco cuidado en aprender , y estudiar ; porque piensa , y muchas veces empieza à juzgár desde su niñez, que con haver nacido Hidalgo , le basta. Pero pregunto : De qué le servirá su Nobleza, si ha

(8) *Melior est Sapientia Fortitudine : melior est Sapientia , quam arma bellica. Eccles. cap. 9.*

ha de vivir siempre ignorante? De que viva siempre deslucido, y de que haga à todos en todos los negocios notoria su ignorancia.

Aconsejaron à un Rey de Aragon, que no se diese à las letras, diciendole unos Lisonjeros, que importaba poco, que los Reyes no las tuviesen. Desechóles ayrado este Principe, y considerando el engaño, y la grande falta, que le hacian, sin embargo de estar ya en madura edad, se sujetó à aprenderlas. El Cetro en los Soberanos sin el ojo de la Sabia Prudencia, con que le pintaban los Egypcios, antes es Palo, que Cetro. El Principe con las armas es Uno: mas con las artes es un Reyno. Para Cabeza le eligen, no para Manos. El Aplauso solo está vinculado à lo Prudente, y à lo Virtuoso. Primero, que lo Virtuoso, se coloca lo Prudente; porque puedes tener por seguro, que no hay Virtud, que pueda serlo sin la Prudencia; porque como hemos dicho, es la Luz, y Guia, que lleva al Noble, y Politico à la mas acertada, y justa operacion. No dudo, que sin ella puedas llegar à parecer noble Caballero: pero que, careciendo en realidad de ella, lo seas,

feas , lo hallo por imposible. La razon es clara , y palpable : pues la Virtud consiste de la eleccion , y de el modo : y si no te asiste una Prudencia eligente , no podrás en tus empresas tener una buena eleccion.

Esto no os querer apoyar , que la Prudencia sea tan feliz en sus operaciones, que siempre acierte con sus medios , y que asegure ciertamente el intento con sus principios ; porque es evidente , que ninguna Providencia humana se puede prometer ciertamente el suceso en muchísimos acontecimientos. Yá sabemos , lo que somos de nuestra limitada cosecha , y por tanto no habrá quien pida à la Prudencia practica de los Hombres aciertos : solo sí , que los procure de tal suerte , que siempre pueda esperár con cordura , que ha de acertarlo , aunque tal vez lo yerre. Esto no defluye à la Prudencia ; porque no se ignora , que es Prudencia humana , y falible : pero debémos estár ciertos , que jamás hay yerro culpable en quien procede regulado por aquél dictamen , que su prudente juicio le dicta. Y así deberá todo Politico , y Noble , à cuyo cargo se miran pendientes  
al-

algunas negociaciones , aprovecharse en ellas de este saludable , y preciso documento , previendo antes su Discrecion los buenos, ó malos exitos, dando al Entendimiento la mano del Gobierno antes , que la Voluntad lo apruebe , saliendo à la luz de la consideracion primero, que aparezcan efectos del Apetito ; y en fin , no engolfandose el deseo en mares de pretensiones, para no quedar expuestos à fragilidades de Naufragios.

Por esso para las operaciones de los grandes negocios se ha de aguardar à las oportunidades , amainando al impaciente deseo , que siempre quiere adelantarse, quando es debido detenerse. Si no se camina con reposo , se llega muchas veces sin tiempo. Por esso se debe ir à las ocupaciones de espacio ; porque arrojarse sin tiempo , antes que la Prudencia lo registre , es, manifestár de sí mismo una intrepida, y vana satisfaccion. Muy singulares son las cosas , que requieren la prisa ; aun aquellas, que parece la piden , la niegan ; porque no es sino un como avisar la contingencia , el que no se dexé passar la incidente oportunidad. Para esto no es preciso azorarse, sino

cogerla con quietud. La Festinancia perturba la imaginacion ; y pocas veces logró comodamente el lance , quien corrió al fin sin fofsiego. En las cosas politicas no es de Cuerdos , ni de Discretos manifestár con presteza la gana : y por effo deberá el Politico proceder con cuidado , pero con fofsiego , templando la celeridad con la expectacion: que es lo que conduce à la oportunidad , para no llorár despues infortunios.

Havreis de advertir , dice Salomon, que todos los Rios corren para el Mar , y del Mar vuelven à salir, renovando sus corrientes por las entrañas de la tierra. (9) Un Discreto dixo , que estos subterraneos regressos de los Rios eran como arrepentimientos de aquella rapida temeridad , con que corren à meterse en el Mar , perdiendo en aquellos amarguissimos abyssos su dulzúra. Representáos un Rio en su vigorosa infancia. Rompe de las entrañas de un monte , y luego en naciendo , se precipita. Arrastrase entre peñascos , y riscos , murmu-

(9) *Ad locum unde exeunt flumina revertuntur , ut iterum fluant. Ecclesiast. 7.*

mirando de aquellos duros , y fuertes embarazos. Siguese , perfiguese , y dilatase finalmente en campo llano , y abierto , y acrecentando successivamente su corriente, para abreviar su peregrinacion , llega con mas ansias , que aguas , al Mar , suspirando centro de su descanso. Así acaba el Rio su curso , llevado de su deseo , ó natural impulso : mas como es deseo sin Prudencia , y Conocimiento , la experiencia le hace descubrir el engaño. Veele , pues , sin Madre , sin Patria , y Peregrino entre aguas de otra Naturaleza , confuso , y perturbado en los disturbios de las tormentas: pero impaciente de su tumultuoso estado , y como arrepentido , y deseoso de restituirse à su primera dulzura , y tranquilidad , se roba insensiblemente à el Mar , exhalandose en vapores por el calor del Sol , ó penetrandose por las venas , ó conductos de la tierra , para con crystalina metamorphosi transformarse en Fuente.

Hé ahí un Geroglyfico de la ceguedad de nuestros apetitos , y la imagen del arrepentimiento , que consigo trahe la ignorancia , de lo que se desea , y emprende sin Prudencia. Son los Hombres como los Rios.

Corren para los naufragios , quando anhelan descansar en sus vanas pretensiones. Como no conocen lo que anhelan, y pretenden , el logro de sus deseos se les muda en tormentos , y la satisfaccion de su propria voluntad viene à ser castigo de su ignorancia , y poca Cordura , en no preveer antes los daños. Pocos son los que atienden , antes de empeñarse , à las consecuencias , que trahen los accidentes , y por esto se malogran muchas empresas. Los que algo las atienden , las dexan : pero despues todas las lloran. Aun al mas Idiota se le ocurre el conocimiento de esto , quando yá pasado es imposible su restitution. De aqui nacen aquellos Ayes de lo que han perdido. *Pudo haverse efectuado de esta suerte: Que estubo en esto : Que pude yo :* y esta es una de las grandes boberías : ( hablo en materia de terrenos negocios ) porque en materia de pecados es debido llorar la ocasion perdida. Habló bien à nuestro intento , quien dixo , que los Hombres havian de ser *Prometheos* , y no *Epitheos* : lo primero es Providencia, y lo segundo es Penitencia. Quien dudará , que es mas racional antes de el tiempo el consejo , que despues de pasado

el llanto? Pues sepase, que ninguno revocó à la ocasion con la pena. Por esso el descuido de la passada solo puede servir de aviso, para no malogràr la venidera. Sea pues el error de oy leccion para el acierto de mañana: porque la penalidad no sucede à la ocasion.

Para esto debe siempre el saber prudente anticiparse al querer antojadizo en todas las obras, y determinaciones, para que no se lloren despues, y salgan así arregladas à lo justo; porque para querer, segun razon, y prudencia, es preciso, que sepamos primero los motivos, por que queremos. En los que emprenden acciones poco cuerdas, acontece por lo ordinario, que el querer precede al saber. Quieren estos, lo que no saben: y así no saben, lo que quieren, y por esso con perpetuas contradicciones quieren, y no quieren. Quiere Raquéel Hijos, para assegurar su descendencia; y no quiere Raquéel Hijos, para assegurar su vida. Quiere el Pueblo de Israel alimentos en el Desierto; y no quiere en el Desierto alimentos prodigiosos. Quieren los Hebreos un Rey, que con suprema autoridad los gobierne; y no quieren Rey los Hebreos.

breos. O extravagantes implicaciones ! O irracionales impulsos ! O locas oposiciones de la voluntad nacidas de la ignorancia, y poca Prudencia, en no preveer lo deseado.

El Entendimiento es un Pintor, que dibuxa los Simulacros, que mueven à la Voluntad : mas ordinariamente forma el Entendimiento estas imagenes con el pincel de la aficion, y esta engaña à la Voluntad con la falsa luz de su pintura. Son dos Ciegas la Aficion, y la Voluntad : y si una Ciega guia à otra Ciega, qué quieren que suceda, sino que ambas vengan à caer, y peligrar en muchos precipicios, la Aficion como Engañadora, y la Voluntad como Engañada. Luego la ciencia deberá ser la primera Guia en nuestras operaciones, y exercicios, no solo la Ciencia, que llamamos especulativa, sino la Ciencia, que llamamos Práctica, que no es otra, que la Experiencia. Y por esso, para que el Hombre quiera, sin riesgo de ser engañado, siempre deberá tener alguna experiencia, de lo que quiere, y esto es proceder con Prudencia, y Sabiduría. Por amor de los Hombres quiso morir Jesu-Christo Hijo de Dios. Con

su Omníscienza no podía ignorár este Divino Señor, lo que quería: pero no satisfecho de su infinita Sabiduría previno con la experiencia la muerte, à que se ofrecía. Quiso morir: y entróse en la agonía. Quiso derramar toda su Sangre: y determinó antes derramar la Sangre de sus venas por todos los poros de su Cuerpo. Quiso beber el Caliz de su Sagrada Pasion: y con la fuerza de la imaginacion comenzó à probarle. Esto es, querer con acierto, y corduras porque es experimentar, lo que se quiere, y emprende.

No ignoro, que ni siempre está en nuestra mano, anticipar con la experiencia el deseo, de lo que pretendemos: pero la conformidad de nuestra Voluntad con la Voluntad de Dios puede suplir la falta de experiencia; y así como solo Dios sabe lo que conviene, que querámos, no debemos de querer, sino lo que Dios quiere. Esto se consigue arreglandonos à nuestra Conciencia, segun lo que nos dictan, y enseñan sus preceptos, para jamás apartarnos de sus Leyes. Esta Conciencia, que así nos dicta, no es mas, segun yá llevamos dicho, que una justa Prudencia, que

nos dirige à lo recto, y digno de ponerse por obra; porque la Conciencia, en sentir de Santo Thomàs, tiene dos officios: el primero es examinar, y el segundo es aconsejar. La Conciencia examina, si lo que nuestra Voluntad quiere, es licito, o illicito; si es licito, lo aconseja: si es illicito, lo condena. Este previo examen, y consejo de la Conciencia, que no es mas todo, que una Prudencia justa, vienen à ser dos antorchas, que siempre la Razon lleva delante de todos los actos de la Voluntad: de donde nace, que quando el Pecador se desvia de el camino de los Preceptos, y Leyes Divinas, este lamentable desacierto se debe atribuir à su propria Voluntad, y no à la Voluntad de Dios; (como quieren algunos Hereges) porque à todos dà Dios la Gracia suficiente. Ni tampoco se debe atribuir à la Voluntad de los Demonios: (como otros imaginaron;) porque no tiene poder el Demonio en la Voluntad nuestra. Al Demonio dan muchos la culpa de sus pecados: mas de muchas culpas ninguna tiene el Demonio. En la Voluntad Angelica hubo culpas primero, que en el Infierno huviesse Diablos. Pecó Lucifer, y con él un grande

numero de Angeles de todas las celestes Gerarchías. Quien aconsejó à Lucifer, y quien induxo à los Angeles, à que pecáisen? El Demonio? No: que aun no havia Demonios en el Mundo. Luego quien fue el Autor, ò Inventor de este primer pecado? Quien sino la Voluntad, y lo que es mas para extrañar, la Voluntad de los Angeles.

En aquél tiempo, en que aun no havia Hombres en la Tierra, ni Demonios en el Infierno, no havia en todo el Universo mas que dos Voluntades: la Voluntad de Dios, y la Voluntad de los Angeles. La Voluntad de Dios impecable por su propia Naturaleza, no podía ser causa de este pecado: mas la Voluntad de los Angeles, aun no confirmados en gracia, era capáz de ofender à Dios. Luego el primer pecado del Mundo fue parto de una sacrilega Voluntad, y la Voluntad primera autora de la culpa fue la primera, que mereció los Castigos del Infierno. Qué imagináis, que castiga Dios en el Infierno? Castiga Dios las blasfemias, los Hurtos, Sacrilegios, Homicidios, Lascivias, Iras, Odios, è Impiedades de los Condenados? No por cierto. En  
 aquél

aquél infernal Abyfmo castiga Dios à la Voluntad loca, y atrevida executora de todos los defaciertos, dice San Bernardo. (10) No hay Infierno sin pecado, ni tampoco hay pecado sin Voluntad. Cesse, vuelve à decir el Santo, la Voluntad de pecar, y cesará el Infierno de arder. Desista la Voluntad de obrar contra los dictámenes prudentes, y ajustados de la Conciencia, y desistirá el Infierno de executar rigores justos de la Divina Justicia. (11)

Aprendamos, pues, de aquí à conformar en todas nuestras operaciones nuestra Voluntad con los dictámenes de una recta Conciencia, si queremos ser Nobles, Cuerdos, y Prudentes en el obrar, è ir conformes à los preceptos de nuestro Dios: pero entendamos, que para ser como debe, no basta, querer, lo que Dios quiere, es preciso, que sea por el mismo fin, por que Dios quiere: porque teniendo nuestra Voluntad el mismo fin, que la Voluntad

G4

Di-

(10) *In quem Inferni ignis, nisi in propriam voluntatem?* D. Bern.

(11) *Quid odit aut punit Deus prater propriam voluntatem? Cesser voluntas propria, & Infernus non erit.* Idem.

Divina, no puede pecár : pero puede nuestra Voluntad pecár, queriendo, lo que Dios quiere. No tiene, que causar novedad esta proposicion, que lo haré manifesto. Dios, y los Judios quisieron la muerte de Christo : con todo, los Judios ofendieron à Dios, queriendo, lo que Dios quería; porque Dios quería la muerte de Christo por un fin, y los Judios por otro fin querian la misma muerte. El Eterno Padre quería, que Christo muriese para satisfaccion de su Justicia, y Redencion del Genero humano : y los Judios querían la muerte de Christo para satisfaccion de su venganza. En la Voluntad del Eterno Padre la muerte de Christo era el objeto de su Gloria, y el medio de nuestra salvacion: mas en la Voluntad de los Judios la muerte de Christo era empeño de su odio, y barbaro assumpto de su crueldad. Con la diferencia de este motivo los Judios ofendian à Dios, aun queriendo lo mismo que Dios quería. Estaban conformes con Dios en quanto al Objeto : mas en quanto al fin, con Dios no estaban conformes.

En todos nuestros intentos es preciso, que la Conciencia apure la Conformidad,

dad , persuadiendo à la Voluntad , que no solo quiera , lo que Dios quiere , sino que quiera por los mismos fines. Esta perfecta Conformidad es la que hace Nobles , Prudentes , y Christianos ; porque debemos estar ciertos , que segun el parecer de Seneca , aquellos tienen mas de Nobles , que tienen mas de Justos. En quatro especies divide Platon la Nobleza. La primera es, y toma origen , de que sus Abuelos fueron Justos, y Honrados. La segunda, de que sus Antecessores fueron Principes , y Soberanos. La tercera, de que sus Ascendientes obtuvieron estimacion por Armas , y por Letras. Y la quarta , de que por su propria Virtud se hacen famosos , y bien mirados entre los Hombres. De estos habla el Chrysostomo , y dice : Aquel será de clara estirpe , y Noble , que fuere virtuoso , y aborreciere los Vicios , dando à entender , que la mejor Nobleza es la Virtud, y asegurando , como el Noble vicioso dexa deslucidos à sus antepassados con los malos tratos de sus infames procederes. Esta nobleza es la verdadera conformidad de Conciencia, que todo Noble , y Politico Christiano debe observár para acreditarse de Prudente,

y Cuerdo en todas sus operaciones: lo qual no es mas , que una Sabia Prudencia, para saberse gobernar en todos los negocios de su vida ; estando cierto , que esta Virtud es la Cadena , que deberá atar todas nuestras obras , para que salgan arregladas à lo recto : pues toda Virtud , para ser perfecta , debe tributar obsequios à esta Princesa ; porque ninguna virtud puede serlo sin Prudencia , siendo ella sola la que guia , alumbra , y conduce à todo

Noble , y Politico Chris-

tiano à un bien

obrar.



LA VERDAD EN SU SER.

DISCURSO III.

**E** la Verdad en su Sér, según el sentir de Santo Thomás, una justa, y adecuada medida de lo que es, con lo que se entiende. (1) Pues así como una Medida, que excede, ó que no llega, no es Medida: así Verdad, con que se dice mas, ó menos, de lo que ella es en sí, ó de lo que se entiende, no es Verdad. Esta calidad ilustra de un buen Politico, y Noble Christiano sus mas honrados, y Christianos Procederes; porque aumentar, ó disminuir lo que se dice, defice en un todo, de quien vive ilustrado de la Luz de la Verdad, y del Honor. A este justo Genero de Verdad llaman los Philosophos Morales Veracidad, que viene

(1) *Veritas est adequatio rei, & intellectus.*

D. Thom.

ne à ser una mediania en el hablar, apartada de dos extremos poco fidelissimos, que son el extremo de decir menos, y el extremo de decir más en lo que trata, ò comercian. Decir menos de lo que es, es minorar, ò descabezár la Verdad: y decir mas de lo que es, es inchár, ò abultár la Verdad; y una Verdad descabezada, ò inchada es mas antes Monstruo, que Verdad.

Esta adecuada proporcion, ò mediania en el hablar es muy propria de todo Hombre Noble, y bien criado, y mucho mas de quien professa el ser Catholico; porque con esta Veracidad se acredita ser Hijo de aquél supremo Dios, que le crió: pues siendo la misma Verdad, le imita, y sigue con perfeccion. En la eterna generacion de el Verbo, que es la Palabra Divina, habla el Eterno Padre, y sin disminucion, ni aumento dice todo lo que entiende, y sabe. En esta, pues, unica, y eterna Palabra no puede Dios decir mas de lo que dice; porque en ella dice quanto se puede decir; y en esta misma Palabra no puede decir menos de lo que entiende; porque si dixera menos, el Verbo Divino no fuera igual al Padre, dice San Agustín.

tin. (2) Ahora entenderéis; por qué razón llama el Profeta Isaías al Verbo Encarnado con el nombre de Consejero por anthonomasia; (3) porque la calidad de un buen consejo es solo la Verdad. El Verbo Encarnado vino al Mundo como Noble Cortesano del Cielo, à tratar con los Hombres, y darles personalmente las instrucciones necesarias para la Salvacion; y à los Preceptos de la Ley Escrita acrecentó los Preceptos de la Ley de Gracia; y no puede haber Consejero mas veridico, que esta Divina Palabra, que es esencialmente la misma Verdad: porque en su Naturaleza Divina no puede significar mas, ni menos de lo que está eternamente registrado en el entendimiento Divino, prosigue el mismo Santo. (4)

Esto es propriamente ser Noble Cortesano de la Gloria, ilustre Politico de el Cielo, y verdadero Hijo de Dios, que por

(2) *Verbum Divinum est de omnibus, quae sunt in Scientia Dei, aut non est Verbum adequatum.* D. August.

(3) *Vocabitur Nomen ejus Consiliarius.* Isai. 9. 6.

(4) *Non est aliquid minus in Verbo Dei quam in Scientia Dei.* D. August.

ral se constituyete, quando afsi procede, y le imita. Si con esta igualdad conforman los Hombres, lo que dicen, con lo que entienden, qué mejor Nobleza, qué mejor Política: y qué mejor Christiandad se podrá hallar en ellos? Pero al contrario, si no conforman, lo que hablan, con lo que piensan; qué de dobles, ordinarios, y poco políticos se acreditan? Al Noble no le permite su Honor desdecir, de lo que siente; porque observa puntualmente las Leyes, que le impuso la Naturaleza. Esta trava, o prende la Lengua con un Nervio del Cerebro, y con otro la liga, y ata al Corazon, para que siempre, y quando quiera decir alguna cosa, estos como riendas la gobiernen, y la enseñen à decir lo que siente. Con que jamás se vé por su Credito obligado à alterar la Verdad en quantos exercicios, y Empresas le ocurran.

Si afsi procedieran muchos, no se urdieran tantos engaños en los tratos, y comercios; porque no havría tantas falsedades en las palabras. Es cierto, que no pueden los Hombres hablar como Dios, que todo quanto hay que decir, lo dixo en una sola Palabra; porque hay Hombres, que

se valen de muchas palabras, para decir lo que entienden: y es muy dificultoso en estos hablar mucho, y hablar Verdad. Aquel antiguo Politico Astidamo discretamente llamó à los discursos humanos passeos de la lengua. (5) Passca en cierto modo la Lengua, quando habla; y el passear está expuesto, y arriesgado à tropezár, y caer. Tropieza, pues, y cae la Verdad en las diminuciones, y en los encarecimientos, que son faltas, y culpas de la Lengua. Aquellas son baxos, donde cae, y estos son altos, donde tropieza; y en estos altos, y baxos perece, y naufraga la Verdad. Qué Hombres serán aquellos, que así exponen al precipicio à una Princesa tan noble, pura, bella, y divina? Yá lo dice el Real Profeta: Hombres falsos, de poco, ò ningun credito, indignos del trato, y comunicacion con los Nobles, y bien opinados. (6) Estos lo exercitan con tan mañosa destreza, que con un golpe de Lengua dan à un engaño el peso de una solida Verdad.

Tie-  
(5) *Deambulatio Linguae.* Astid. apud Frugon.  
in Crit. tom. I. 549.

(6) *Mendaces filii hominum in stateris.* Psalm.  
61. 10.

Tienen semejantes Falsarios Balanzas, con que pesan, y mienten juntamente. Estas balanzas son sus Lenguas; porque son los instrumentos, con que dan à las mentiras el peso, que quieren. Con un golpe de mano hacen inclinar, y trastornar una balanza: y con un golpe de Lengua se dá peso à una mentira; porque una misma palabra, pronunciada con mas, ò menos eficacia, acrecienta, ò disminuye el peso de la materia, sobre que se habla: y este diabolico arte es capaz de inclinar las Voluntades à muchas ruinas, y precipicios. Por esto se quexa tanto el mismo Profeta de aquellos Hombres, que assi disminuyen las Verdades, disfrazandolas de lo que realmente son. (7) Quexase, de que no encuentra un Hombre entero, un Hombre real, y veridico; porque los mas han dado en disminuir la Verdad. Su sentimiento no está, en que falten del todo al ser de la Verdad: sino que la dicen à medias; porque la cercenan como à las monedas de oro, y plata, que limandolas, las acortan de lo justo, y las quitan la debida estimacion, y valor:

(7) *Defecit Sanctus, quoniam diminuta sunt Veritates à filiis Hominum.* Psalm. 11. 2.

y qualquiera parte , que se la quite à la Verdad , si no la despedaza , la deforma.

Tambien se debe reparar, que las Verdades aun quando se encarecen , se disminuyen ; porque una Verdad encarecida no es entera : y faltandola su entereza , es diminuta. De una Verdad entera se puede tomar un buen Consejo: pero de una Verdad diminuta se expone qualquiera à muchos daños. Quantas veces se encuentran Hombrés , que para encubrir precipicios , disminuyen las Verdades. Hallarásè un Comerciante en Cortes , y Lugares de Comercio poco Christiano , y Politico , con quien trata , y communica conveniencias de sus Bienes una Persona nada advertida , y cautelosa. Está aquél para quebrar , y callale à este el peligro en que se halla , exagerando entonces los aumentos , y creces de sus Caudales. Entregale el inocente quanto tiene adquirido , con la esperança de acrecentar mas su Hacienda: y por aquella poca Verdad , con que le trata aquél engañador , dexa à este Pobre perdido. Pasará à tomar parecer un Litigante con un Abogado interesado , y Codicioso. Disimula este aquella clausula , en que está cla-

ra, y patente la injusticia : y acrecentándole la Verdad, que no hay, para que siga la demanda, ciegamente se precipita. Valdránse algunos de sus Amigos, para tomár parecer en sus determinaciones. Estos son amigos falsos, que disimulando lo alevoso de las celadas, que no ignoran de los Contrarios, entregan à aquellos infelices en las manos de sus Emulos. Admitirá un Ministro el consejo de un Politico mal intencionado, que con aparentes conveniencias disfraza el daño, que se ha de seguir à sus resoluciones : y à causa de aquella Verdad exagerada, echa à perder su Gobierno.

Ninguno de estos es tan necio, que se atreva à inculcár sus razones con falsedades claras, y descubiertas : sus consejos son como de moneda falsa, que para correr muestra la superficie con algun metal de buena ley : mas la falsedad de las monedas se puede facilmente conocer, ò por el desmayo, ò por el mucho lucimiento del color ; pues asì la infidelidad de un Consejo, ò Parecer se descubre en la disminucion, ò encarecimiento de la Verdad. David llama à la Luna testimonio fiel:  
pe-

pero advierto, que no halla esta fidelidad en la Luna creciente, ni en la Luna menguante, sino en la Luna llena. (8) Una Verdad diminuta es la Luna menguante: y una Verdad encarecida es una Luna creciente: mas una Verdad pura, y entera es una Luna llena, en que la Luz no mengua, ni se aumenta. Este es el Symbolo de la fidelidad, con que en la noche, y obscuridad de las dudas, tratos, comercios, y exercicios se ha de practicar, para ser Hombres de Credito, verdaderos, y nobles Politicos, emulos de aquél Cortesano del Cielo, que baxó de sus alturas, à enseñarnos aquella Divina Politica, que allí se trata, y exerce, sin perjudicár en cosa alguna al ser puro de la Verdad.

Será posible, que un Dios pueda alterar, ò falsear alguna vez este ser puro de la Verdad? No es posible; porque diciendolo todo en una Palabra eterna, è immutable como él mismo, dexára de ser Dios, si la pudiera alterar uná vez sola, alexandose de la Verdad, y acercandose à la Mentira. No por otro motivo nos previene el

H 2

mis-

(8) *Sicut Luna perfecta & testis in Cælo fidelis.*  
Psalm. 88. 38.

mismo Dios en su Escritura , que ante todas nuestras obras , ejercicios , resoluciones , y empreñas hagamos , que vaya delante la Verdad. (9) Y por esto dixo Platon , que si à los Principes , y Caballeros les vá siempre delante la Verdad, jamás les irá siguiendo el vil tropél de los Vicios. (10) Un Noble, y Politico Christiano no es mas, que un Relox bien concertado , cuya lengua demuestra su honor , y credito entre los Nobles : pues dice , lo que allá dentro de sí se piensa , y passa. El Relox , si es tal, que su Lengua , ò Mano no dice, y se conforma con lo que interiormente le compone , miente , y desacredita à su Artifice : y entonces viene à ser inutil carga, que no sirve , sino para deslucir à quien le dirige. No es mas el Noble cuya lengua desdice de lo que interiormente siente : pues no diciendo la lengua con el interior, miente , è infama à quien la gobierna , frustra el fin , para qué fue, y es dañosa à quien la escucha , y aun à sí propria ; porque luego

(9) *Ante omnia verbum Veritatis precedat te.*  
Eccl. 1. cap. 3. 20.

(10) *Præcunte Veritate, nunquam chorus vitiorum subsequutus est.* Plat. lib. 6. de Republ.

go se conoce , que su Dueño es un Hombre vil , doble , y pernicioso , que degenéra de Noble , Fiel , Politico , y lo que mas es , de Christiano.

El Pundonor soberano de lo Noble , y Honrado ha de ser , no manchár la limpieza heredada , ni tomár por consorte , y amiga à la Mentira. Esta tiene por Padre à la mas vil Criatura del Infierno : con que no la es debido à una Alma noble , y digna de los mayores cariños de un Dios , seguir en ningun acontecimiento à tan infame Padre , quando de su sequito se la sigue la infamia , vileza , y deshonor. No hay titulo de Nobleza , que no sea un apremio para la Virtud de la Fidelidad. Cada Blafón de sus Antecessores es un empeño de confidencia. Cada Abuelo ilustre una obligacion de realidad ; y vendrán à ser tantos testigos de su infamia todos estos , si no corresponde el Noble à sus exclarecidas acciones. El dia que degenéra el Noble de su Virtud , tiene contra sí su Nobleza. Ofrecian à Alexandro Severo el Nombre de Antonino los Patricios de Roma : pero él lo reusó prudente ; porque decia , que era ponerle en terminos , de faltár á sus

obligaciones con un Nombre, cuya virtud le empeñaba por lo heroico à un imposible. Lo cierto es, que degenera de Noble, quien desdice de lo que hereda.

Pareció à muchos la Nobleza una participacion de la Magestad Soberana : y este fue el motivo , por qué los Antiguos se la daban por origen à los Heroes de la Fama , haciendoles Hijos de sus mentidas Deidades. Por esso Homero elogiò à Eneas, llamando Divina à su Generacion. Pero mejor , y mas al caso lo vemos en la illustre Generacion de Jesu-Christo : pues queriendo San Lucas acreditar la Nobleza de la Generacion temporal de Jesus , al mismo Dios pone por principio de tan Augusta Ascendencia. (11) Gran Gloria , que quando la Santidad està tan reñida con las Glorias de la tierra , sea la Nobleza hermoso campo , que exmalte lo brillante de las Virtudes , y aun à los realces de las Divinas en Christo haga vistosos fondos la Humana. Qué mucho , pues , que la prometa tambien Dios , como parte lucida de el premio , à quien le sirva , nombrandola como gloria opuesta à la Vileza , Deshon-

(11) *Qui fuit Adam, qui fuit Dei.* Lucæ. 3. 38.

nor, è Infamia, que es castigo de quien le ofende. Pues razon será, no enagenarnos de aquél illustre, y Divino Solár, de quien venimos: que si queremos, que nos tengan por Nobles, y bien nacidos, ha de ser, no desviandonos jamás de la Verdad. El origen de un Catholico Noble no es mas, que la misma Verdad infalible, que ni puede errár, ni engañár à ninguno, asegurando al que se tiene por tal, que no le es decente el mentir. (12)

Aun no llegando à conocer los Gentiles este origen, aborrecieron en el alma este trato vil, y doloso: pues confessaba Aquiles, no tener valor para sufrir à los que pensaban uno, y decian otro. Era el Noble Traxáno del mismo parecer; porque yá sabían todos, en qué le podian ofendér, y en qué no: porque lo que le salía à la boca, esto mismo era lo que cerraba dentro de su corazon. Aconsejaba Isocrates à su Principe, que se mostrasse publico Proteçtor, y Amante de la Verdad, para que se le creyera mas hablando sencillamente, que jurando. Aun los Persas, que no eran  
tan

(12) *Non licet Principem labium mendax.*

Prov. 17. 7.

tan Barbaros, que no entendiessen de la Política verdadera, lo primero en que instruían por Ayos à la Juventud mas ilustre, era en aborrecer, y concebir vilmente de la Mentira, y apreciar en grado heroico à la Verdad. No siendo otra la causa de aquella Ley, que decretó Artaxerges, en que mandaba traspasar con tres puntiagudas Navajas la lengua del Mentiroso, por haver ofendido tres preheminentes cosas: à la Naturaleza, à la Razon, y à la Fé: Y volviendo los ojos à nuestro Noble Español Rodrigo de Vivár, llamado el Gran Cid, fùe tan amante de la Verdad, que en su Espada llevaba gravado por especial Blason: *Sí, Sí. Nó, Nó.* Dando à entender, que su Sí siempre era Sí: y su Nó jamás dexaba de ser Nó.

Estémos ciertos, que no hay Monedero falso mas dañoso al Bien comun, como el que miente: y quanto es peor falsificar las Palabras, que el Dinero? Pues como castigandose los Monederos como Reos de lesa Magestad, no se castigan los que falsifican las Palabras contra la buena Fé del Publico, aunque sea para redimir un Estado? No les valió à Marcio,

y

y à Atilio el haver hecho un grande negocio à favor de la Republica de Roma, para que se libertassen de un debído castigo: pues les condenaron à muerte los Romanos, solo porque havian hecho los tratos, mintiendo al Rey de Macedonia. Qué poco estimaron estos las utilidades de su Imperio, y qué mucho devengaron los agravios hechos à la Verdad! Y será posible, que se aprecie mas entre nosotros, que somos Hijos de la Verdad misma, el oro, que infamar, y manchár su pureza? Si tanto se zéla el castigo de quien en aquél engaña, como no se clama contra la Leagua, que traidora à la razon, y à la Fé ultraja, y moteja à esta?

Qué fuera de nuestra Vida, dice el Chrysofomo, si mutuamente se mintiesen los miembros de nuestro Cuerpo? (13) Y prosigue diciendo: Qué sería, si los Ojos dixessen à las Manos, que las asquas encendidas son Rosas? Si dixessen à los Pies, que los Alacrânes son Hormigas? Y al Paladar, que el Veneno es saludable vianda? Qué daños, y desconciertos no se originarian?

Luc-

(13) *Quid si membrum membro diceret falsum.*  
Chryf. Hom. 13. in Epist. ad Ephes.

Luego si somos todos nosotros miembros de un Cuerpo Divino , obligados estamos à abandonar la Mentira , y à abrazar la Verdad , por no incurrir en otros semejantes daños. La raiz de donde suele nacer en muchos , ser traidores à la Verdad, no es otra , que una vil cobardía de un Corazon ruín , y poco Christiano , hecho esclavo de sí mismo por el Bien, y utilidad, que busca , ò de temor en el mal, que se teme. No es fineza de amistad, ni respeto de poder ; porque ninguno niega la Verdad por amor de Amigo , ni por atencion al Poder: sino porque siente interessarse , ò en que el amor no caiga , ò en que no se disguste el Poder , ò acaso se desgracie con él: y por esto , lo que por lo comun suele facilitar la Mentira, son tres cosas: lo primero el Amor de sí propio , el Temor de algun mal , y la Ambicion , y Codicia de algun bien. Vióse en Pedro , que confesó la Verdad, (14) mas nególa cobarde , quando de su Confesion temió ser perseguido con ella. (15) Este temor suele por lo general acobar-

(14) *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Matth. 16. 16.

(15) *Non novi hominem.* Matth. 26. 72.

bardár á muchos , para no decir lo que verdicamente sienten: y tambien suele ser estudio de una malevola Politica , persuadir con falsa Rhetorica à los entendimientos los infelices exitos , que han llorado muchos , que à cara descubierta se han resuelto à decir Verdad.

No controvierto quantos casos lamentables se quentan , y se compadecen en las Historias. Pero solo diré , que muchas Verdades se han castigado , no por Verdades , sino por imprudentes : no por advertencias , sino por offadías ; porque lo verdadero no ha de dar privilegio , para ser atrevido , y offado. Ceñidas à la margen estrecha de los sagrados respetos , que dictó la Providencia à las desiguales Gerarchias , no tienen que temer ; porque si fueren mal recibidas , será desgracia , y no culpa : y solo las culpas se deben temer , mas las desgracias se deben tolerar. Si la voz de la Verdad se mezcla con passion , ò humano interés , tendrá que temer su conciencia propria , mas que la ira agena : pero si la dice , por llenar su obligacion , la misma Verdad le sacará libre , y ayroso : y assegurandole ella misma , le podrá servir de defensa.

El mismo Pedro, à quien hemos traído por exemplar de lo dicho, nos puede servir de prueba; y si en lo que experimentó poco antes, hubiera recapacitado, no hubiera incurrido poco despues en negarla. Sacó la Espada animoso contra un Esquadron de Soldados, quando en el Huerto quisieron prender à su Maestro, è hiriendo intrepidamente à Malco, ninguno de los Soldados se atrevió à vengár la herida, ni à ofenderle. A quien no admira, que teniendo sacrilega osadía de prender al Maestro, no se atreviessen à vengár del Discipulo, y mas siendo la prision injusta, y la venganza poderse pretestár con el manto de la Justicia? Mas à esto lo que mi cortedad sospecha, es, que no fue la detencion su respeto, sino motivo mas alto. Sacó Pedro la Espada, para defender la Verdad, y es tan poderosa su defensa, que la misma obligacion, con que sacó por la Verdad la Espada, essa le sirvió contra un esquadron de escúdo.

Estémos ciertos, que es tal la Verdad, que no conoce de vista al Temor. Llama David à la Arca del Testamento Arca santa. (16) Pero Salomon la llama Arca

ca

(16) *Arca Sanctificationis tuae.* Psalm. 131. 8.

ca fuerte. (17) Hablaron como discretos, è iluminados ; porque uno la llamó Santa ; porque todo era Santo quanto incluía : y otro la llamó Fuerte, porque todo era fuerte quanto encerraba. Tenia dentro de sí la Arca las Leyes Divinas : estas eran unas sagradas Verdades , que como santas movian à desengaños , y como fuertes defendian à los que las decian. El temor de decir las Verdades , le reparten mal nuestros cobardes intereses. Yo soy de parecer, que no debe temer quien las dice , sino quien las oye. La razón es constante ; porque quien las dice , se halla inculpable : quien las escucha , vive delincente : y tan justo es , que tema el culpado , como injusto, que tema el Innocente. Diganlo sin disimulo aquellos nativos afectos , que salen à los semblantes , por mas que lo disimulen las falsas Politicas , y siniestras intenciones.

Al escuchár Pilatos la popular amenaza , de que salvando à la Verdad , perdería la Gracia del Cesar , escribe San Juan, que temió mas. (18) El mayor miedo sa-

po-

(17) *Arca fortitudinis tue.* Paralip. 6. 41.

(18) *Magis timuit.* Joann. 19. 8.

pone por precision otro menor. Que tema perder la Gracia humana es delito de su Politica: pero que tema mas? Sí por cierto. Temía faltár á la Verdad, y temía mas que esto, perder la gracia de su Principe; porque un Pilatos mas teme perder la gracia, de quien depende, que la injusticia, que contra la Verdad subscribe. Aun inliste el escrupulo, fiscalizando tu temor de vano. Que tema perdér la Gracia de su Principe, es crimen de su ambicion: pero que tema condenár á la Verdad, siendo medio para assecurar la Gracia, que desea, es contradicion de su ambiciosa Hydropesia. Pues si no teme el Juzgado, de qué teme el Juez? Pues esto es lo que teme. No teme la Verdad agraviada, y teme Pilatos dominante; porque aquella estaba inculpable, y este, que la sentenciaba, estaba delinquente: y es el temor tan Hijo de la Culpa, que agravios no merecidos dexan los Corazones serenos: mas politicas injusticias dexan los animos sobrefaltados.

Confieso, que lloran los Siglos Verdades desgraciadas: pero no por esta infelicidad son dignas, al decirse, de temerse; porque el temor no se vincula á las des-

gra-

gracias, quando solo es herencia de las culpas. No ignoro las Historias, en que han padecido los Autores de la Verdad muchos infortunios: Bien sé, que Saul oyó muchas Verdades de Samuel. Acab repetidas del Profeta. Nabuco de Daniel. Nerón de Seneca. Alexandro de Calistenes. Caracalla de Papiniano. Enrico Oçtavo de Thomás Moro. Y otros de otros muchos: y que lo que resultó de estas Verdades, à quienes las dixeron, fueron muchos castigos, y muchas muertes. Pero no es disculpa esto, para faltár à la Verdad: antes se puede llamar ilustre la pena, que se padece por tan gloriosa causa. Y no todos los que las oyen son injustos, y tyranos, como aquellos: pues hay oídos tan prudentes, y Christianos, que si hoy no admiten bien la Verdad, dando despues lugar à la razon, mañana la hacen lugar.

Aun en un Vespesiano, siendo quien era, lo miramos palpable. Mandó, que no se le admitiessè en el Senado à Helvidio Prisco; porque decia con libertad su parecer en los Consejos. Notificósele el Decreto, y respondió Helvidio, que no havia de dexár de ir en tanto, que no le privasse

válle del oficio. Vinose como à buenas el Emperador , mandandole , que fuesse: pero que en todo quanto allí se tratasse, callasse. Respondió entonces , que si queria, que callasse , no le preguntassen , porque si le hacian la pregunta , no podia menos de dar su respuesta , y parecer. A tantas preguntas , y respuestas se enfadó Vespesiano , y le amenazó con la muerte , o el destierro. Mas Helvidio respondió, que cada uno haria lo que estaba à su cargo: El Emperador , quitandole la vida, y él , dandola con gusto : Vespesiano , mandandole desterrar , y Helvidio , saliendo con regocijo. Caso raro : que habiendo mandado aquél executár el castigo en este, cayó en la cuenta del yerro , y suspendiendo la execucion , lo admitió al Senado , confervandole , y honrandole mucho mas que antes en el Empleo ; porque la Verdad, por mas oprimida , que se vea , siempre queda victoriosa. (19)

Esto es propriamente ser defensor de la Verdad : no temer infortunios , por defender su pureza. Pero si se tira à no disgustár , ò , qué absurdos se figuen ! Porque

(19) Suet. in Vespes. cap. 13.

entonces todos tiran à complacer, para tomarse el provecho, debiendo para ser de algun provecho, no complacer. Quien atiende à lo que importa, no dice lo que quiere, sino lo que conviene: pero al contrario: quien pone la mira en sus utilidades, no aconseja lo que conviene, sino lo que le dá mas gusto. Enterado de esta maxima infame el Gran Phelipe Quarto, dixo en uno de sus Decretos: *En tercer lugar os mando con toda precision, que siempre me trateis Verdad lisamente, aunque os parezca, que sea en cosa contra mi gusto: que aunque estoy cierto, que si Dios no me dexa de su mano, yo no le tendré en nada, que sea contra lo que os digo, como Hombre puede ser que falte en algo. Y para este caso es, quando he de menester, que mis Ministros me hablen claro, y no me dexen errar.* (20) Solo quien no atiende à sus aumentos, es, el que no se embaraza, en decir Verdades puras: pero si espera el ascenso, ò utilidad, mas tira à llevar la condicion del Poderoso, que à guiarle à lo justo.

Por esto me atrevo à decir, que hay en muchos causas para mentir con Verdad.

I

La

(20) *In Decret. ad Consil. anno 1643.*

La razon yo la diré. La sabia innocente Naturaleza hizo à la Verdad objeto del Entendimiento : mas la Politica, ò interesada sinrazon del Mundo la ha hecho objeto de la Voluntad, y del Gusto. Ha calificado por Prudentes , à los que callan lo que ha de servir de enfado , y dicen solo lo que ha de servir de gusto. Esta es la estudiada discrecion de los mas finos Politicos de estos tiempos : Verdad , que ha de ser enfadosa, se calla ; y Verdad , que ha de ser gustosa , se dice ; y como el gusto toca à la Voluntad, y no al Entendimiento, no es yá la Verdad objeto de la Razon ; porque la han hecho yá objeto del Gusto. Y por esto digo , que estos tales mienten con la Verdad ; porque quien dice la Verdad , porque ha de ser de gusto , no es Veridico , sino Lisongero. Con estas transformaciones aun las Verdades vienen à ser mentiras ; porque no se dicen por ser verdades , sino por que han de ser gustosas ; y Verdád , que se dice , porque ha de servir de gusto , es Verdad, que se callára , à conocer , que havia de servir de enfado.

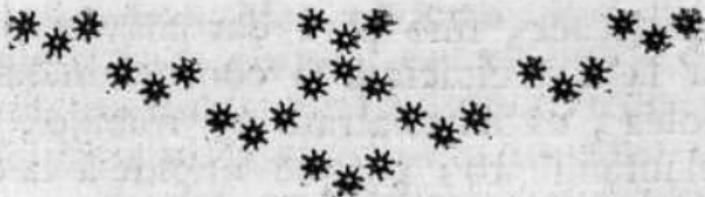
No dexa de conocer la Razon el precepto : pero este politico interés es el vil Can-

Candado, que hace entorpecer los Labios. Estas, que llaman los Cortesanos Dependencias, ò atenciones, son el miserable Argel, ò Tremecen de las Verdades. No ignoro, que à esto dan semejantes Politicos una escusa, diciendo: Como tengo de decir la Verdad contra quien es todo mi Socorro? Como he de hablar Verdad contra el que es mi Amigo? Y como he de violár el caracter de la Atencion, y de la Amistad? Hermosa Amistad, y bella Atencion: pero con peligros de infiel; porque has de saber, que mas atencion, y amistad debes à la Razon, y à la Ley, que profesas, que no al Amigo, y Poderoso, que te dá la mano; porque la Ley, y la Razon es el unico Norte, que debes seguir como ajustado Politico, Noble, y Christiano Caballero. Si de esta te apartas; degeneras de lo que eres; porque inclinadote à la Mentira, y desamparando à la Verdad, te haces esclavo del Demonio, Padre, è Inventor, que es del Engaño; y sobre todo te se debe juzgar nada Politico, antes muy lexos de quien estima, y aprecia su honor.

Y estémos ciertos, que ningun Bien,

que la Mentira tribúte , ninguna recompensa , que prometa , serán suficientes à reparar el daño , que hace uno de estos , que se vale de ella , à sí , y al comun ; porque con ella rompe la Fé publica , destruyendo el Fundamento de la humana Sociedad : y de ninguna suerte son equivalentes al mal de la Infamia , en que cae , quien la executa. Ella en fin , no es mas , que una falsa Prudencia , que la Luz de la Naturaleza detesta , y abomina , dexando sin credito à un Hombre de Punto , y haciendole sospechoso en todas sus operaciones , aun en las sincéras ; y lo que mas es , perdiendo muchas veces à los que la sirven , y se sirven de ella. Así lo han llorado los animos mas doblados , al vér , que esta maliciosa , y ruin Política los llevó à las Redes , que havian tendido , y al precipicio , que havian abierto. Adviertanse con reflexion los funestos sucesos de Valentin Cesar , de Ludovico Esforcia , celebrados ambos por los mas sutiles Estadistas , y Politicos , que conoció Italia. Y adviertanse tambien los fatales exemplares de Carlos de Navarra , del Conde de San Pol , y otros muchos , cuyas

yas artificiosas Maximas, si pudieron perder à muchos, no pudieron eximirse ellos de su ruina. Y por ultimo, aunque este modo de gyrár fraudolento no estuviesse sujeto à tan funestos acasos, es muy torpe la inclinacion de estos Politicos, querér debér à la malicia con afrenta del Honor, y Nobleza los medios de conducir sus Empressas, pudiendolos debér mas seguros, y decorosos à la Verdad, y Prudencia; porque es experiencia constante que si la fiel Entereza parece tal vez desdichada, queda siempre decorosa: y mas veces ensalza à los suyos la Virtud, que la Malicia.



LA DIVERSION INNOCENTE.

DISCURSO IV.

**L**A Materia de las Diversiones, aunque sea en sí indiferente, se hace con la buena aplicación capaz de rectitud; porque dice un adagio antiguo: *Tan bueno es el Ocio como el Negocio, si todo se practica à su tiempo.* Debe el Noble variar sus honrosas Tareas con las sucesivas Horas, estando cierto, que aquellos intervalos de la Ociosidad no son para decaer, sino para dar mayor aliento à la Exercitacion. Si continuamente se espoléa, es antes atraso, y trabajo, que adelantamiento; porque impide à la conveniencia el mucho cansancio.

Es evidente, que Dios no puede rendirse à sus operaciones; porque dexára de ser Dios, si le cansára algun trabajo: pues la mejor prenda de la Divinidad es la pri-  
va-

vacion de toda pena , y fatiga. Mas con todo esto nos dice Moyses , que descansó Dios de lo mucho que havia obrado en aquellos primeros dias. (1) Jamás se cansa Dios , y no obstante , nos dice Moyses , que descansó , para demostrarnos en sí una idea de la ocupacion , y vacacion , y enseñarnos à poner punto à nuestras Tareas , y exercicios. Claro es , que en esto imita tambien el Noble à un Dios , de quien se dice , que descansó al septimo dia , despues de haver formado al Hombre. No fue solo descanso , sino recreo : que recreo le es , segun dice el mismo Dios , el haver de estar con los Hijos de los Hombres. (2) Esta pausa , que debe tomar un Noble en sus honrosas Tareas , no solo es cessacion de su laboriosidad , sino conversion à un licito divertimiento. Mas advierto , que no ha de ser larga ; porque con ella no se pierdan las especies , ni el habito preciso , para facilitar el trabajo : pues se debe usar con mediocridad , de suerte , que del mu-

14

cho

(1) *Requievit die septimo ab universo opere quod patrarat.* Genes. 22.

(2) *Delitia mea esse cum Filiis Hominum.* Prov. 8. 31.

cho divertirse no se origine el emperezarse: quiero decir, que no ha de pasar la diversion à floxedad; porque despues cuesta mucho trabajo el renovár la Tarea.

No puede haver continuada ocupacion, ni tampoco debe haver largo divertimiento: aquella menoscaba las fuerzas: este quita, para volver al trabajo, las ganas. El que hizo costumbre à la vacacion, entra mal despues en el exercicio. No hay cosas mas mal avenidas, que el mucho Ocio, y la agresion al Trabajo: por esso ni siempre ha de estar tirante, ni siempre remissa la Cuerda. El Evangelista San Juan, Sumario, en quien recopiló Dios toda Virtud, para enseñár al Hombre, que es imposible el incessable exercicio, el mismo jugueteaba con una Perdiz, que alimentaba para su recreacion. Notóselo una vez cierto Cazador, à quien parecía escandalosa aquella diversion, en quien mostraba tantas señas de santidad. Mas para sacarle de aquel mal juicio, preguntó el Sagrado Evangelista al Cazador: por qué algunas veces afloxaba la cuerda al Arco con que tiraba? Y respondió: porque no se quebrára, y para que siempre estuviera util para

para el disiparo. Pues así yo también, dijo el Santo, adquiero más fuerzas con el honesto Ocio para el penoso ayuno. Esto fuera imposible à nuestra Naturaleza, si siempre fuera en un tenor de vida.

La sucesiva ocupacion de qualquiera exercicio gasta los animales espíritus, defeca el vital humor, y debilita el poder. Esto se refarce con la diversion, en que recreados los sentidos interiores, y exteriores, restituyen la corporal organizacion à su primero, y vigoroso estado: y así queda otra vez con brio, para volver à tomár el trabajo. Así lo estilan los más virtuosamente aficionados al trabajo, y los más escrupulosos Escritores lo enseñan. Laudable es, según el sentir de Ciceron, la Jovialidad decente después que se ha fatisfecho à la debida ocupacion. Tampoco repugna à la elevada, y santa pluma de Agustino el enseñar, que alguna vez se perdona à sí mismo el que trabaja. Conviene al Varon estudioso, apartar la mente tal vez à los cuidados; porque también son debidas sus horas al reposo, y diversion, con tal, que sea licita, e inocente. De esta usaba muchas veces  
aquél

aquél decantado de los Hombres por sus trabajosos hechos el famoso Hercules. Estos los dexaba à ratos , por entretenerse con los Niños. Qué mas innocente divertimento? No se avergonzaba aquél grande Heroe , de exercitarse en los pueriles divertimientos , por dar pausa à sus ocupaciones , queriendo mas valerse de aquella innocente diversion , que de otra, que le perjudicasse.

Aun entre los Estudiosos , y Sabios vemos introducido este sencillo recreo, para conceder vacaciones à sus ingeniosos exercicios : pues Socrates el mas Sabio, y Virtuoso entre los Griegos, practicaba tambien el pueril recreo , de andar à caballo como los Niños sobre una caña. Agefilao Rey de Macedonia, Masinisa de Mauritania , y Augusto Cesar vacaban à sus fatigas con unos añados Juguetes. Architas Tarentino , y Caton embebidos en el estudio de la Philosophia , hurtaban algunas horas à otros semejantes , è innocentes recreos. No era desdoro de la viril gravedad la mas pueril diversion. Parvuleces eran en Esopo los entretenimientos : mas eran de viril estatura los negocios. Nada

imp

im-

importa ( como paren las digresiones en los terminos de la decencia ) el que sean niñerías , ò el que sean gravedades. El mas severo Escritor Perseo enseña à restituirse à las ocupaciones : pero supone , dexadas las Nueces , en cuyos inocentes , y pueriles juegos se exercian muchos Heroes. El que no las toma mas , que por medio , para volver despues mas vigoroso à lo heroico , no pretende mas , que el desahogo del animo. Si este se logra , no importa mas uno , que otro entretenimiento.

Es verdad , que à tanta diversidad de estados como hay , unos son mas competentes , que otros. La eleccion del Passatiempo corre por cuenta del discreto juicio : aunque algunos constituidos en superior Dignidad aciertan tan diestramente a practicar los mas inocentes Juegos de los Niños , que no desdizen en el uso de la integridad debida al estado , como lo practicaron muchos de los Augustos Heroes , que hemos referido , sin perder el decoro debido à su Magestad , y Grandeza. En estos no se opuso la viril compostura à la pueril diversion ; porque la usaban sin daño de la provecta modestia. No ha faltado

Politico Escritor , que reprobasse los muy baxos entretenimientos, trayendo por exemplos à Artaxerxes divertido en los mugeriles empleos : à Biante Rey de los Lydios, en tender el anzuelo para pescár las Ranas: à Augusto Cesar en el Juego de las Nueces ; à Domiciano en assaetear Moscas : y à Soliman en labrar Agujas. Con todo no hallo por indiscrecion à la seriedad del estado , usár los divertimientos pueriles , por no dar en los indecentes. Yo nunca aseára los del Mithologo Phrigio : y aora menos en nuestra lastimosa era , en que es mas seguro divertirse con los Niños un Heroe , y Noble bien criado , que con algunos tenidos por muy Hombres , y Caballeros.

De las Recreaciones , Juegos , y Festejos unos quitó à los estados la Ley , y otros prohibió la Decencia : aunque se descuida tanto la fragil Naturaleza , que por una , ò por otra rompe su viciosidad. Ningunos podrán con razon quejarse , de que para su estado no hay competentes entretenimientos : pero los Hombres somos tan desreglados , que dexamos los que se nos permiten , y nos inclinamos à los que se nos vedan. En algunos estados no consiente

te

te ilícitos recreos la Ley, ni la Razon: porque los hace indecentes al estado su misma Venerabilidad; y vemos, que oy los envilece el mal porte de muchos, que le gozan: luego menos mal fuera, que estos se divirtieran como Cesar, Hercules, Socrates, Agefilao, Masinisa, Caton, y Esopo con los Niños, Soliman con las Agujas, Domiciano con las Moscas, Augusto con las Nueces, Artaxerxes con los Enredos mugeriles, y Biante con las Ranas, que el que se cebáran con aquellos deleites, que tienen resabios de torpeza.

Hasta aquí hemos hablado en general del recreo, y diversion: procurémos individuar, qué divertimientos sean los mas convenientes à un Noble, y Politico Christiano para la acertada conducta de sus mas ilustres procedimientos. Si hablamos de los Publicos, son muchos, y entre ellos hay algunos, à quienes tiene tolerados la general aprobacion, acaso siendo la causa de permitirlos el temor de mayores daños. Inventa estos, y aquellos; porque es claro, que no se debe pedir à todo un Pueblo, que viva en las Cortes, y Ciudades como en un Claustro. Ni se le han de negar las di-

diversiones , y entretenimientos urbanos: pues conviene, que ocupado en alegres recreos , se le quite la ocasion , y el tiempo para melancolicos pensamientos , que lo lleven à perniciosas reflexiones. Por esto dixo Ovidio , que no era durable , lo que con alguna diversion apacible no se alteraba. (3) Ni llevadero , segun el sentir de Publio , lo que alguna variedad no recreaba. (4) Y asi todas las Naciones tuvieron sus regocijos , yà para diversion de sus Habitadores , y yà para habilitar à mayores empresas à los Nobles , y Capaces. Los Griegos usaron los Juegos Olympios. Los Romanos los Apolinales , y Gladiatorios. Y los Españoles los Toros , Cañas, Saraos , Sortixa , y Theatros.

Mas para un Noble, y Politico Christiano , que es la materia de los assumptos de nuestro Discurso , aun son otras las diversiones mas particulares , que deberán ilustrarle. Una de ella , como optima parte de los entretenimientos , y donde la lo-

(3) *Quod caret alterna requie , durable non est.* Ovid.

(4) *Fucundum nihil est nisi quod reficit varietas.* Publ. Syr.

cucion debe ser uno como rayo arrojado de la Racionalidad, es la Conversacion. Esta, como la cosa mas comun à los Hombres, se la facilita la Naturaleza, haciendolos sociables, y la Providencia se la dispone necessaria, ò para que se alegren entre sí mismos en las prosperidades, ò para que mutuamente se consuelen en las aflicciones. No hay Racional, que no la apetezca; porque si son los Sabios cansados de la taréa de sus estudios, la buscan, ò para comunicár sus inteligentes ocupaciones, ò para desahogo, y regreso mayor à la aplicacion de su exercicio. No menos la busca el Ignorante, que el Sabio, ò para divertirse en las novedades, que oye en ella, ò para admirarse, si es curioso, de aquello, que no alcanza. Hasta el Holgazán la busca, aunque no sea mas, que para divertir la ociosidad, ò disculparla con la de muchos Compañeros. Sale tambien à buscarla el Curioso; porque no le permite su Natural, poder passar sin ella, ò yá sea para oír lo que passa, y se dice, ò indagar lo que se hace, y executa en todas partes. Buscala el Gracioso, y Festivo, para darse à conocer en ella,

y para que le aplaudan sus Gracejos. Hasta el Afligido , y Triste gusta de ella ; porque en ella suele encontrár el consuelo à sus trabajos , y por medio del piadoso consejo sentirlos menos. La pretende , y busca con mas ansias , que todos , el Estadista , ò Politico , para averiguar astuto el interior de los Hombres , y fraguar afsi mejor sus negociaciones , y trazas. Y por ultimo no aborrece el Solitario la conversacion ; porque en ella mitiga , y suaviza las melancolías , que le pudo causar la Soledad de su retiro. Todos en fin la gustan , y buscan ; solo está el fracaso en lo difícil de hallarla , como debe ser , inocente , y licita.

Sobre todo , deberá el Noble , y bien criado buscár para las confabulaciones los bien entrañados , Sabios , y Virtuosos , en quienes pueda hallár doctrina aun en los casos de Jocosidad. El que sabe facár utilidad de los mismos coloquios , no hay duda , que debe ser tenido por cuerdo: no solo utilidad , porque divierte , sino porque divirtiendo , instruye. Què mas inocente diversion , y qué tiempo mas gustoso , que el que se ocupa en los tratos , y  
con-

conversaciones de los Doctos, Ingenuos, y Sencillos? Por cierto, que es feliz el Noble, que así se inclina, habiendole preparado la Fortuna una fiel, y sabia Compañia, donde sin la desconfianza de que el otro malicie, se habla, sin doblez se obra, y sin cautela se escucha. Con todo es preciso, para conversar, segun se pretende, no pocas circunstancias; porque es necesario un entendimiento nada corto, que discierna lo que se debe hacer, y decir en los Coloquios segun los Tiempos, Lugares, y Personas. Hace poco, el que lo que se dice en las Conversaciones, sea necesario, si no se dice à tiempo: pues un buen raciocinio es como una rica Joya, que mas sirve de estorvo à los atavíos de una bien prendida Dama, si no está prendida en su debido lugar, para que adorne, y caiga en gracia. Es tambien necesario una singular Bondad, donde el Noble se iguale con aquél, con quien conversa, à no ser en la Condicion, à lo menos en lo llano, agradable, y familiar del trato. Pues aunque las Leyes de la Confabulacion no precisen à publicar los secretos, piden no obstante, que franqueémos las noticias, y

dictamen con aquella ingenuidad , y lisura, que se suele comunicár à un amigo , lo que sin familiaridad no puede exercerse.

Hace tambien su papél , y no pequeño en las Conversaciones una buena compostura , assi en las palabras, como en las acciones ; porque si confabulamos con Gentiles , ò Protestantes nos escuchan sus orejas , y nos miran sus ojos : y si con Catholicos , es fiel testigo nuestra Conciencia propria ; por lo que siempre , y en todo tiempo , y lugar es preciso mirarse , y remirarse en todo lo que se dice , y hace: pero con una libertad juiciosa , que lo fazóne : pues es evidente , que aunque el respeto obligue, executan no obstante mas à qualquiera las libertades cariñosas. En fin deberá observar el Noble en las Conversaciones un humor agradable , afable, y placentéro , que captive las inclinaciones de sus confabulantes : pues ninguna otra cosa se comunica mas , que el humor proprio en estos lances. Porque si el que conversa es melancolico , y triste, acetrina , y entristece la Conversacion : si jocoso , y alegre , la divierte : si mal contento , la enfada : y finalmente , el humor de

de los adjuntos hace en las Confabulaciones el tiempo sereno, ò tempestuoso; por lo que una Conversacion, como la que se busca, Christiana, Politica, y Noble, pide una Llenezza sin abatimiento, un Respeto sin miedo, un Esparcimiento sin desemboltura, y una Desemboltura vergonzosa. Todos estos requisitos se necesitan, para que el Noble entre à cursar la Escuela del Trato, y Comunicacion honrada: que si todos los Hombres nacieron para tratar, no todos son buenos para conversar.

Solo es à proposito el Batendido, y Docto: porque él solo tiene para las Conversaciones los talentos necesarios. Tomala este por desenfado de sus estudios, y taréas, de cuyo exercicio yá cansado, busca otro gusto en los coloquios de sus Amigos. Observa, en quien solo busca la Conversacion, unicamente aquél tiempo, que le permite la Diversión inocente, y honesta. Advierte, quien la toma, para acetrinar à los oyentes con reflexiones melancolicas. Mira, con advertencia, quien tira à enfadar à los Contrayentes, y quien se ladéa à agraviar al Proximo. Por quanto

el Noble , y buen Christiano, luego que se vea en el Congreso de sus Confabulantes , deberá conocer , quienes concurren à conversár festivos , y à aumentár la alegría , que allí encuentran : quienes , à notár defectos de otros : quienes à reír , y divertirse sin perjuicio : y quienes à encarnizarse en la Fama con infame daño. Deberá ir à la Conversacion , à aprender de los otros , y no como Maestro , sino como igual suyo : y por tanto procurará mas que instruirlos , escucharlos.

Allí no ha de afectár seriedades ; porque allí mas antes ha de mostrarse agradable , y humano, que severo, y espetado. La Conversacion no es mas , que un festejo , à que concurren Sujetos de muy diversos gustos , y ofrece à diferentes Paladâres tan distintos platos , como propone especies , y noticias. Y así el Noble, y Politico discreto ha de manejar en ella su espíritu de modo , que sus noticias en la Disputa resplandezcan , en la Conferencia brillen , y en los Coloquios alegren. Mas si por acaso ocurre , el descubrirse en estas Confabulaciones algun genio escrupuloso, y delicado , él mismo , como discreto, co-  
no-

nocerá, fi femejante converfacion es à propofito para el divertimiento, ò es forzoso el dexarla; porque las Platicas, aunque fean en fu intento con el fin de recrearfe, deben huirfe, fi el regular dexo es el defidio. Las Converfaciones, como fon entre la Gente cuerda para defahogo de la Seriedad, y exercer un alegre paffatiempo, fuefen ocurrir en ellas algunos Chafcos. Estos unos fon cuerdos, para fufrirlos, y otros no. Están hoy dia los genios muy delicados: aun en materias leves lo fon tanto, que les escuece el mas pequeño tope.

Por fer tan de vidrio algunos, fuefen fer finieftros expositoies de las palabras, porque todas las cavilan ofenivas. Tan maliciofos, y toantos fuefen fer, que juzgan arcanidad la Lifura. Todas las palabras las interpretan Emphafis, y Enigmas: y en la mas pacifica, y honrada converfacion fuefen fembrár tal Cizaña, que fe turba toda la alegre Junta. Como estos fon neciamente maliciofos, fon tambien para las converfaciones perjudiciales. Pero fi à algun Noble, y Advertido le cupo por fuerza, haver de vivir, y confabular entre

la Gente de esta Calidad , le será grande , y penosa mortificacion , porque no puede ser mayor para un genio honrado , y noble , que vivir entre la infidelidad , la traicion , el interés , la ruindad , la embidia , la ignorancia , y la villanía. Con qué gusto se entrará en los coloquios , donde solo ha de encontrár Contradiciones , Necedades , Groserías , y depravadas Intenciones? Ya veo, que es fuerza sufrir estos defectos, ó solicitar otros humores : y si estos no se pueden hallár, hacer, como dicen , Virtud de la Necesidad : quiero decir : será forzoso dexarlos ir por su descamino , si son incapaces del remedio : conformarse con sus maximas: aprobár sus dictámenes: reirse con ellos : fingir aplausos à sus hechos: hacer preguntas sobre sus negocios: y comunicár con ellos solo aquellas cosas, que caben dentro de las margenes de su limitado caudal; y haciendo el animo à todo esto , se escusará el fastidio , y se tendrá algun entretenimiento.

Pero si passassen, à mas de ser perjudiciales à sí , à ser ofensivos à otros , y ser forzoso haverlos de aguantár , por ser dificultoso , y peligroso el desvío , no faltan  
me-

medios , para que el Noble mantenga indemne su reputacion. Es la Maledicencia, ò Murmuracion la mas aplaudida Rhetorica , en que solo los que dicen mal en las conversaciones , tienen la fama de hablar bien : por lo que no es razon ignore el Noble los terminos , las metáforas, y figuras , con que se ha de evadir , y responder à las calumnias de estos infames Congregantes. De aquellas figuras , que suelen los Oradores usar en sus desempeños , solo una puede servir al Noble contra estos malevolos , en caso de hallarse precisado à la concurrencia. Esta es la Figura, que se llama *Reticencia* : que es lo mismo, que un artificioso silencio , con que el Orador tacitamente inculca sus razones , y disimulando , persuade , y callando , vence. En el arte de responder al que infama à otro en las Confabulaciones , el silencio mas sufrido es la mas eficaz eloquencia para sostenerle. En tales coloquios deshace este al Proximo , y en cierto modo le desfigura : mas en este trato solo el que no responde , hace figura. Tiene la Figura muchas significaciones : pero la mas especial es aquella , que significa Decoro , ò

Authoridad, con que un Hombre honrado acredita sus procederes, segun el entender de Lorino. (5) Por esto digo, que el silencio del Noble en semejantes conversaciones le acredita de lo que es, y reprime al mal hablado: siendo su taciturnidad el mejor lenitivo contra las asperezas de su infame Lengua.

A un Hombre ayrado puede la Razon dar respuestas, que le ablanden: pero à un Infamador de honras, el callar es el mas eficaz remedio, que el responderle, y congeniarle. Tiene la Ira su asiento en el Corazon, y el Corazon, de donde nace el Amor, facilmente se rinde. Por esto dice Salomon, que una respuesta hablada quebranta la Ira. (6) Pero la Maleficencia reside en la Lengua, y la Lengua no solo está lexos del Corazon, que es el centro de los afectos, mas en cierto modo se aparta, y huye de él, quando se suelta, y se precipita en hablar; y por esto no hay otro medio para refrenarla, que callar,

(5) *Figura, sive Character.* Lor. in Epist. ad Hebr. 1. 3.

(6) *Responsio mollis frangit iram.* Proverb. 15. 1.

llar, y no contextár à sus infames solturas. Quisiera San Bernardo à los Hombres como Peces del Mar. Alterase este, empollase, azota las Playas, y sale de sí: Hierven las Aguas, luchan las Corrientes, y alborotanse las Ondas: mas qué poco se les dá de esto à los Peces. Nadan, saltan, y alborozanse en tanto, que el Mar está bramando enfurecido. O si los Hombres quisieran hacer por Prudencia, lo que los Peces hacen por Naturaleza! A tanto bramár del Mar, à tanto azote de sus Olas, à tanta desemboltura de sus Aguas, y à tanta murmuracion de sus Corrientes callan los Peces: pues por qué no han de callár los Hombres al bramár de un Murmurador, al Azote de las Honras, y Desemboltura de su Lengua, si este es el remedio para atajarle, que nos dá el Santo? (7)

Si así lo executáramos, no crecieran tanto las tempestades de la infamatoria en los Corrillos, y cesáran los estruendosos

bra-  
(7) *In hoc mari magno & spatiofo quasi Pisces spirituales procellosa fluctuum volumina tolleremus, & cohibeamus lingua lubricum sub censura silentii.* D. Bern. opusc. Charit. cap. 21.

bramidos de tan villanas bocas : y así naciera de este silencio la Paz , de la Paz la Union , y de la Union el divertimiento , y esto sería propriamente estar como los Peces en el agua. Este documento deberá practicar todo Noble Christiano , à no poder evadirse de la mordacidad de un Infamador : valerse del silencio , para reprimir su maledicencia : y si puede ser ponerse desabrído en el aspecto , acèdo en tal qual palabra , y con esta severa , y tacita propugnacion restañará aquèl borbotón de injurias , que emana de la boca maldita del Ofensor : estando cierto , que así callando dará una mano de reprehension à aquèl , que se la tomó para la desvergüenza : y dando al través su maldad , le dexará avergonzado , aunque no quede corregido. O si así se hiciera en muchas Conversaciones , como se atajàran las peligrosas ruinas de los Suffurrónes ! Mas la lastima es, que ni aun displicencia hay muchas veces en los Oyentes, para poner freno al mal hablado, antes hay delicia en el oír , y así se espolea à la disolucion de el murmurár. Son muy agenas estas Confabulaciones de un Noble , y bien Criado , y

por

por effo regularmente en eftos difuena la malicia; porque en el Noble es instrumento poderoso la fama, donde facrifica el Honor fus alientos, y fería misera compaffion, que tan claro, y blanco papél fe obscureciéffe con tan feo borron.

Otros defectos fe descubren en las Converfaciones, que las hacen abominables à los Nobles, y Prudentes, las quales tocaré de paffo; porque conozco la dilacion, y llaman precifamente à la materia otras circunstancias. Varias fon las faltas, que hacen enfadofa, y menguado el gufto, que fe pretende en los Coloquios, como fon las de aquellos, que afectan demafiado; las de aquellos, que todo lo hablan, fin dexár hacer baza à ninguno; las de aquellos, que alabandolo todo, paffan à aduladores; las de aquellos, que todo lo impugnan, ò defienden, pecando de ignorantes, ò porfiados; las de aquellos, que no aciertan à aplaudir cofa, fino fus hazañas; y las de aquellos, que todo es chufletería, quanto demueftan, y dicen. Mas en tales casos deberá el Noble, y Cuerdo proceder con tal medianía, que ni fe haga infufrible de muy afpero, ni envilecido de pu-

puro Jovial ; porque su asentir , y decir ha de ser muy modesto , ha de ser sin truanería , los Sales , y Gracias sin agrio , ni picante , las chanzas sin baxéza , la voz sin ruido , la quietud sin floxedad , la risa sin carcaxada , y por ultimo , aunque disgusten los defectos , deberá mostrarse apacible , forcexando contra el Natural , si fuere azedo , que afsi no solo causará la agena alegría , y diversion , que se pretende , sino que se obtendrá la commun estimacion de todos. No obstante , en materia de pretender las conversaciones , siga el dictamen de Seneca , que es examinar cada uno su genio , si es aficionado à la bulla , ò al retiro. El que es aficionado al retiro , no dudo , que tendrá poco gusto en las Confabulaciones ; porque el natural le estará llamando à la quietud. Sentirá trabajo en afectar la alegría , que se debe , por no desfazonar à los otros con la mustia presencia. Mucha habilidad es necessaria para una continua violencia , y por esto probado yá el genio , es laudable el retiro por natural inclinacion , con tal , que no sea por preternatural melancolia : que si procediere de esto , se deberá buscar el Coloquio , que le-

letifique el animo, ò ſinó otras diverſiones, que agencien el divertimiento, y prometan deſahogos à ſus cuidados, y eſtudio.

Pero advierto, que por via de recreacion no ſe han de buſcár aquellas ocupaciones, que puedan debilitár el diſcurſo; porque eſtémos, que los Juegos, que fatigan mucho al entendimiento, ò al cuerpo, no ſon para recreacion, ſino para molienda. Por eſto, el que ſe dedica à aquellos Juegos, ò Habilidades, que requieren intelectual atencion, ha de aplicár el diſcurſo, que fuere baſtante para el entretenimiento, no el que ocasionare el canſancio: pero ſon algunos tan vanos, que es raro el que no ſe quiera dar à conocer, y à aventajár en las coſas del diſcurrir: y ſienten mucho mas el perder, porque parecen menos, que por que pierden mas. Eſto no es ſer innocente la Diverſion, ni dar tiempo al tiempo, ſino gaſtarle para fatigarſe, el que havia de tomarse ſolo para entretenerſe. En quien es el eſtudio el ordinario inſtituto, ſon eſtos Juegos, no para renovár el exſuerzo, ſino para continuar el trabajo. Cómo ſe reſtituirá à él, el que igualmente fatiga la potencia en la  
ceſ-

cessacion , que en el exercicio? Creo , que con dificultad. Luego este genero de diversion se puede llamar , no divertir el cuidado , sino traspararle.

Otras diversiones hay, como son los Bailes. En estos puede haver moderacion, ò defemboltura , ò liviandad. Hoy suele reinar la imitacion de estas. No se pueden traher por exemplo los del Gentilismo , en quien estudiaba la Sensualidad varios artificios para la delectacion. Ultra de esso , no todas las Danzas , ò Bailes de los Gentiles eran incitamento de la Concupiscencia, sino ceremonia de su Religion. Por esso en las mayores, y religiosas fiestas usaban de musicos Choros , y Saltaciones. Esto no es contra razon: pues tambien David celebró , danzando, la conduccion de la Arca , habiendo sido bien mirado de Dios su regocijos; y hoy no es culpable en la Christiandad , el que solemnizen los Pueblos los Natales de los Santos con festivas Choreas , que entran tambien à la parte de los cultos. Es un testimonio del devoto afecto tan religiosamente introducido , que no hay razon para condenarle ; porque aquellos Bailes vienen à ser  
una

una demonstracion de sus devotas atenciones.

Estos son los Bailes, que ha discurrido el entretenimiento licito, y el obsequioso Culto. De estos pueden usár los yá religiosamente Catholicos, ò yá inculpablemente entretenidos: mas con la advertencia, de que con capa de Religion no se entremeta la descompostura. Otros Bailes, que no eran para la decente exercitacion del Cuerpo, ni para otros honestos fines, jamás los aprobaron aquellos antepassados Varones, aunque solo moralmente virtuosos, ni los deben imitar los que son christianamente Nobles. Estos son el Cordacismo, el Bacteriasmo, el Apocino, Aposifis, y Strobilo, saltaciones todas Theatrales, y deshonestas. Iban en ellos emmascarados, de que se debió estender la costumbre de siglo en siglo, hasta venir à parár en nuestras funciones de Carnestolendas, à imitacion de aquellas carnalmente torpes Bachanales. Los Disfraces, Muecas, Encamifadas, Bailes, y Moxigangas mas veces vienen à dar en lascivia, que paren en licita diversion; porque este es el tiempo, en que se toma la disolucion mas licencia. Buen Proemio

para la Quaresma! Hoy absortos los Hom-  
bres en ilicitos regocijos , y mañana obli-  
gados à los penosos Ayunos. Qué bien se  
enfayará el animo con la relaxacion para la  
Penitencia ? O engaño , aperecer tanto los  
gustos , que tan presto han de finalizár ! A  
los gentilicos Bachanales no se seguian dias  
tristes, que acaso si se siguieran, fueran me-  
nos desembuelto en los Bailes sediciosos,  
y torpes. De estos en todo tiempo hay  
obligacion de apartarse : porque hay en  
ellos riesgo de perderse.

Mas no obstante , como les ha dado  
tanta entrada la flaqueza humana , hay  
ocasiones, en que el Noble, y Honesto Ca-  
ballero no los puede evitar , sin incurrir en  
la nota de agreste , y poco Cortesano. Mas  
quando son inevitables , es menester mu-  
cha discrecion para satisfacer al ageno gus-  
to , y cumplir con el proprio recato. Pa-  
ra esto daré trazas , ò reglas como la Vir-  
tud , y la Nobleza se salven. Aquellos Ca-  
balleros , que están solidamente fixos en  
la Virtud , facilmente se entienden bien  
en estos aprietos ; porque saben tener los  
sentidos exteriores en el bullicio , y la con-  
sideracion en el retrahimiento. Mas para  
aque-

aquellos Nobles , en quienes está la Virtud muy à los principios, son los Bailes uno escollos , en que suelen padecer mucho baxio. Por effo la afsistencia à estas Diverfiones ha de fer antes trahida de la condescendencia , que llevada de la inclinacion. Notable de cortesia ferá refiftirse à la demafiada fuplica del Amigo , que convida : forzofo no obstante es, faberfe guardar, quando la mucha importunidad obligare à los exercicios de esta recreacion. Son muy vivas las fugeftiones , que aquí acometen à los delicados efpiritus: yá fe propone lo lindo, yá lo galán, yá lo garbofo, yá las palabras, que torpe, ò amantemente fe defpiden, ò las induftriofas agitaciones de los menéos. Aprehenfiones fon todas estas, que suelen dexar à los mundános extaticos. Pero para todo esto es forzofo, yá que la Cortesia violente , guardar aquí un decorofo recato , junto con un urbano entretenimiento: esto es, estar en la bulla con la prefencia, y en la Soledad con la mente: estar con modestia, quando fe mira, aunque con afabilidad, quando fe habla; porque la gala mayor de la difcrecion es, hermanar entonces la exterior alegría con la interior defaficion : aquella cumple con

los **Hombres**, huyendo de la nota de desahogado, y esta cumple con Dios, no faltando al uso de la Virtud. Y aunque todo esto es trabajoso à qualquiera ajustado Caballero: mas tambien es obligacion de lo Cristiano hacer fuerza à los Sentidos, poniendolos tassa para no dexarlos ir tras sus inclinaciones.

Otros Recreos, y Diverfiones mas innocentes, y menos peligrosas, que estas franqueó la Naturaleza à los Nobles para desahogo de sus honrosas taréas, siendo tan liberal su providencia, que à cada uno se las ofrece segun su inclinacion. Solo el mal uso de los **Hombres** es el que corrompe las cosas, haciendo mal, de lo que podía ser bien. Crió Dios para la inculpable delectacion de la vista los aménos Jardines; las Fuentes, las Florestas, y Passeos, adornado, y taraciado todo de distintas Flores, y Hierbas, diversos Arboles, y variedad de Aguas. Crió para el oído los gorgéos de las Aves, las consonancias de los instrumentos, y los sostenidos dulces de las voces. Crió para el olfato los fragrantes Aromas, y las olorosas Flores. Para el gusto tanta variedad de Bebidas, y tanta diversidad de Alimentos. Pa-  
ra

ra el tacto tanta suavidad de tangibles Entes. Y en fin hasta las Potencias las crió Dios para recreo de los Hombres ; porque à la Memoria la proveyó liberal , haciendola depositaria de las especies de las cosas percibidas por los sentidos , cuya licita recordacion suele causár indecible alegría. A la Voluntad con tanta , y tan verdadera Bondad de Objetos , cuyo actual , y decente Amor produce grande gusto. Al Entendimiento con la Contemplacion justa de verdades tantas , yá las eternas, yá las temporales , con el pasto de los Libros curiosos, y divertidos , que en cada bien entendido Periodo encierra un honesto entretenimiento. Y por ultimo no hay Sentido ni Potencia en el Hombre , que guardando el uso recto , no pueda recibir una Christiana, Inocente, y honesta diversion conforme à su estado, para desahogo de sus cuidados , ejercicios, y Taréas.



# LA COMUNICACION

*no enfadosa.*

## DISCURSO V.

**E**S Esmalte de una noble Generosidad lo Humano, y Afable en el Trato, prenda, que se ha visto muchas veces hacer obstinadissimos à los Hom-  
 bres en favor de aquél à quien ennoblece la Virtud de la Afabilidad. Por lo que deberá el Noble practicarla, para dar realces à su Nobleza, animando lo afable el respeto en la Comunicacion, y no ocasionando terror al que llega, para que no reufe acercarse. Si el Sol el mas Noble de los Astros se desdeñara de los Hom-  
 bres, mirando solo agradable à los Cielos, fuera la Criatura mas aborrecida de la Naturaleza; porque malquistandose con aquellos, oyera en vez de aplausos baldónes.

*La Comunicacion no enfadosa. 165*

nes. Imperio mas noble es el de los Animos, que el de los Cuerpos: y no es de tanto aprecio el obsequio de estos, como la veneracion de aquellos: porque importa poco, el que los Cuerpos obsequien, si los Corazones aborrecen.

Aquél Noble, y memorable Caballero Don Pedro de Gyron, Duque de Ossuna, agregaba à su Grandeza la Humanidad, haciendose amable de todos por lo Afable. Mas en una ocasion, en que le preguntó otro Caballero, qué Don era el suyo, que todos sus Soldados, y Gentes, asì grandes, como pequeños, le obsequiaban? Respondió: *Que no le tenia mas Coste aquella Veneracion, que el Gasto de quatro Sombreros mas al año.* Es lo Benigno, y atento del Trato el mayor ornamento de un Noble. Lo que hizo à los Romanos amables entre las Naciones, y victoriosos en sus Conquistas, fue lo agradable en la Comunicacion; porque primero pretendian introducirse por amor en los Corazones, presentandose Humanos, que Soberbios, y Cruels en los Cuerpos, desembainando sus Espadas. Qué otra cosa agenció à Cesar los aplausos de Divino, sino la Benignidad, y afable

Comunicacion? (1) Con esta Virtud llega à ser Deidad de la Tierra, dice Seneca, la Nobleza de los Principes. (2) Estos aplausos se merece de los Hombres, el que así se humaniza. Lo mismo fue humanarse nuestro Dios, que ganar los Corazones de todos. En la Carroza de su Gloria ningun Ministro suyo es Leon, que no sea tambien Hombre; porque quanto havia allí de Poderoso, havia de Humano. (3)

El primer passo del Noble debe ser la Humanidad en el trato; porque esta es la que roba los Corazones. Dése à conocer à todos en su voz, y en su presencia afable, para que no se piense, ò malicie jamás si es severa Estatua, ò humano Cuerpo: que si se le juzga tantas veces Soberano, experimentesele alguna vez, que es Hombre. Siempre; y quando admitia Augusto, que le hablasen sus infimos Vassallos, los salu-

(1) *Hæc Virtus Casarem Deum facit.* Tragic. in Octa.

(2) Senec. de Morte Claudii.

(3) *Quatuor facies habebat unum: facies Hominis, & facies Leonis.* Ezequiel.

ludaba con palabras comunes , para que no dudáran , que era Hombre , aunque Soberano , quien con los Hombres , y como los Hombres comunicaba. Impedian à Rodulpho sus Familiares la Comunicacion , que tenia con la Gente de la Plebe , como si no fuera de estos tan igualmente Emperador , que de los Grandes : y notandolo su noble Humanidad , decia : *Dexadles venir à mi , para que me vean , y me traten , que no es ser Emperador estar cerrado en un Cofre.* Con esta afabilidad , y humano trato tenia Tyto en su favor obstinadíssimos los animos de los Hombres , dice Suetonio : y afsi el que venia à su presencia medroso , se volvia de su vista , y afable Comunicacion enamorado. Pero para qué buscámos mas exemplos ; que los que promulga la Vida de nuestro Dios. Quien mas humano , que Jesus , siendo tan Noble como ninguno. No desdeña la Comunicacion con los Hombres mas infimos. Aun no há nacido , y yá le mueve su Benignidad à comunicarse con Juan. Nace , y se trata igualmente con Pastores , y Reyes. Crece , y conversa con Publicános. Predica , y llama à su trato , y méta à los mas Pobres , y desechados de la Re-

publica. Muere, y dá amigablemente la Habla, y Reyno à un Ladron. Resucita, y se dexa manosear de un Incredulo, permitiéndole tocarse como Hombre, para hacerse reconocer como Dios. Sube en fin glorioso à los Cielos, y en medio de tanta Soberanía, y Grandeza trata afable, y piadoso con los mas despreciados, y retirados del Pueblo.

Esto hizo un Dios Hombre el mas Noble, y Honrado de los Nacidos: pues por qué se ha de desdeñar de esta partida, el que aunque sea Noble, es solo Hombre puro? Por afsi humanarse el Noble, no piense, que se le pierda el respeto à su Nobleza, con tal, que una afectada, ò vil Humanidad no ocasione el Amor: pues yá se advierte, que es mucha la demission, à que algunos sujetan la Nobleza, buscando tratos indignos, con que manchan el decoro, que se les debe: mas esto no por afabilidad, sino por descompostura. A este abuso de porte en los Nobles honestan los Aduladores, ò Lisonjeros con el hermoso baño, ò titulo de Llaneza. Quieren vivir à sus anchas contra aquella restriccion, que requiere el estado, y tapan la boca al que lo cen-

cenfura , y advierte , con dar el nombre de Tractabilidad à aquella difolucion. Sería bueno , que un Noble , y bien Nacido fe comunicára en los tratos mas indignos con los Hombres mas viles , y luego labára aquél borron , diciendo : que lo hacía de puro llano : que nacía de lo bizarro , y generoso de fu Natural? Valgate Dios por dulces , y decorofas voces!

Piengan , que no hay quien conozca , y diferencie entre Defemboltura , y Llaneza : pues adviertan , que aun al menos advertido fe le propone fer indignos , torpes , feos , escandalofos , y agenos à fu estado; porque cómo al nada necio fe le podrá engañar , ni perfuadir , à que uno es llano , quando es difoluto? Creo no fer facil: por lo que deben eftár advertidos , que la Licenciofidad , ò Defcompostura del Noble en el trato indigno no gana los Creditos de Llaneza : y menos , quando fe vive à vifta de gentes maliciofas , y de rigurofa Crifis , que aun fuele hacer Commento fatyrico fobre lo plausible. Luego cómo expondrá lo cenfurable? Es dable , que haya muchos , que al Noble afsi defembuelto le difimulen sus relaxaciones : pero fepan , que el

no notarias, será mas efecto del no merecido respeto, que del engaño; porque todos conocen el mal obrar, aunque unos lo callen de poco atrevidos, otros de respetosos, otros de dependientes, y otros de lisonjeros. Y así el Noble, que así proceda, no viva confiado, de que se cree ser Llaneza, lo que es Desemboltura; porque es solo disimulo: ni se persuada, que por no avisarle el Cuerdo de lo mal que se porta, juzgue, que lo ignora.

Preciso es al Noble tener en todo tiempo sus humos, para mantener el pundonor; porque juzgar, comer, y beber en una Taberna, ó Bodegon como sujetos de vil esfera, no le es licito: pues así se pierde el decóro, y se origina el defacato. Si la Conversacion frecuente causa menosprecio, qué hará la demission demasiada? Son por esto indecentes estos tratos, en quien nació, ó puede ser escogido para blanco de Veneraciones. Digno es de alabarse en un Noble, y bien nacido el hacerse con todos: pero con la afabilidad, no con el abatimiento. Aunque la Naturaleza huviera constituido à todos los Hombres igualmente en una Gerarchia, (lo qual vemos no ser así)

afsi) los diferencia en distintos grados, ò ya de Dignidad, ò ya de Fortuna; y afsi aunque feamos todos unos para el Chrif-  
tiano aprecio, no lo somos para el politico  
trato. La Llaneza, con que fe pretende en-  
gañar à las Gentes, no es debido el creer-  
la, ni tampoco la mayor eficacia, y dulzú-  
ra de voces es capaz de perfuadir, que es  
llano tratamiento, el que es desvaratado  
porte. El mas ignorante juzga, ò sospecha,  
que el nombre de Llaneza es un querer en-  
gañar, para borrar à los hechos foeces, y  
viles el horror.

En mi opinion la Llaneza no es mas,  
que una facil comunicacion, un agrado,  
una afabilidad, y Humanidad, Virtud pro-  
pria de la Gente bien nacida, y mejor  
criada. Es tambien un pronto, y comun  
animo, un hacerse todo con todos, segun  
lo ordenare la calidad del estado en cada  
uno: de fuerte, que aunque fea uno el agrado,  
debe fer desigual el uso. No puede, se-  
gun dictamen de discrecion, y buena Poli-  
tica, fer uno mismo el Noble, que el infi-  
mo Plebeyo: pues no debe con razon mos-  
traife quexoso el de baxa esfera, si el No-  
ble no le dá, para ombrear con él, su lado,  
afsi

así como se le concede al de su igual Gerarchía. A esto de conceder lado, que desdice à la Prudencia, y Urbanidad, no se puede llamar Llaneza en el Noble, sino una violenta, y perversa commutacion de el Trato honrado, y político: una Communicacion paliada con la prenda de afabilidad. La Llaneza con los inimicos no consiste en traerlos a su lado, y en tener frequentes assambleas con ellos: que esto es antes pecar con exceso en lo difuso. Consiste la Llaneza, que debe observár el Noble, en tratar à los de desigual Gerarchia, en hablarlos, y recibirlos con rostro risueño, oyendo sus suplicas, si le interessan, para el remedio de sus necesidades: aquél no mostrarse funcido, espetado, y equivo, ni tirár azedo su rostro, de los que le buscan para sus ahogos, es agrado: pero no el ombrear, jugar, beber, y comer con los Hombres mas infimos del Pueblo. Así defino yo à la Llaneza; porque lo demás es tomarse el Noble, y bien criado ocasion con el amable titulo de agrado, para relaxarse en la Communicacion.

Tambien hay que advertir, que hay muchos Nobles, que por ser dexados, y

floxos de natural , se quieren acreditar de llanos , y afables. De estos se dice ordinariamente , que de puro buenos se pierden: y yo digo , que por ser malos, no se ganan. Humildad fuera abatirse un Noble honrado , si su abatimiento no fuera motivo eficaz , para encresparse un Villano altivo. En tal caso , tanto defecto es de la Prudencia el abatirse , como sobra de la Altivez el sublimarse. La Divina Magestad de nuestro Dios jamás quiso admitir á sus Aras Miel por Sacrificio , dice el Blesense , y dá la razon: Porque en la Miel está symbolizada la demasiada apacibilidad , y blandura de los Señores; (4) y acaso por rebofar de tanta Miel sus Casas , fuele haver tantas Moscas en sus Cortijos. De aquí nace en muchos, el que dén lugar à que sus Criados los dominen , alterando el orden natural de las cosas. Por no saber ser Señores, vienen , sin saber lo que se hacen , à ser Siervos. Imperfeccion es esta en qualquiera Noble , que totalmente obscurece las mas especiales Virtudes , con que podia ser maravillosamente dotado.

No

(4) *Mel non acceptabatur in Sacrificio Domini: in Melle blanda , & nimia lenitas Prinsipum.* Petr. Blesens. Epist. 100.

No les persuado por esto à la demasiada Entereza , de fuerte , que mas parezcan Fundadores de piedra espetados , y erigidos , ò Colosos soberbios , que Humanos , como dixo Plutarcho. (5) No consiste el Señorío en arquear las cejas , y ladear los ojos : en aguecár la voz , y mirár por encima del ombro acaso à los que pueden ombrear con él , por ser tan Hombre , como lo proclama un Poeta en estos dos Versécitos:

*Celsa Potestatis Species non voce feroci:*

*Non alto simulata gradu non improba gestu.*

Es terrible cosa espantár con la vista, quien debia atraher con el semblante. Por mostrarse terrible, y ceñúdo el Rey Assuero, fue causa, dice la Escritura , de caer en tierra la Reyna despavorida, y sin aliento. (6) Para qué tanto terror , y enfado en el aspecto, y mas en Personas , à quienes es preciso muchas veces mirarlas à la Cara? Dexense , pues, amar

(5) Plutarch. Comment. in Princ.

(6) *Eratque terribilis aspectu , cumque elevasset faciem , & ardentibus oculis furorem indicasset, Regina corruit. Esther 15.*

amar los Nobles, y procuren hacerse venerár: que no se opone Amor, y Veneracion, aunque algunos fueron de parecer, que sí, por no haver entendido al Poeta.(7) Ni tan Afable, que por Comun se desprecie: ni tan Sevéro, que por terrible se huya. Debe mezclar la Grandeza con lo apacible, para que la Autoridad esté en su punto, y no haga punta al abatimiento el Horror. Ostente sí el rostro severo: pero con muestras de agrado, nada enfadoso à los que le tratan, y comunican. No se ignora, que hay muchos genios tan podridos, que nada les quadra. Parece, que toman à su cargo el defabrirse con todos, y sin mas causa, que su pessimo humor. Si no huviera Hombres con quienes comunicár, estoy creyendo, que consigo mismos se havian de azedar. Tales suelen ser estos genios, que no hay cosa, que les agrade. Adolecen de Misantropia, como Thimon Atheniense, à quien no havia cosa en los Tratos, y Comunicaciones, que le gustasse: y essa fue la causa, porque le llamaban Misantropos, que es lo mismo, que Aborrecedor de los Hombres.

EC-

(7) Ovid. 3. Metham,

Este enfadoso descontento cómo querán llamarle ? Yo por mi digo , que puede tener no mucho de Christiano: porque suele ir mezclado con odio , ò envidia. Esta aspereza de Genios tiene su asiento en aquellos Naturales , que por lo comun llaman de mala digestion ; porque no hay cosa , que se trate , y hable en las Conuersaciones , que les haga buen estomago. Nada pueden digerir : todo es Podre , quanto exhalan : y en fin todo les espina , todo les esquece , y todo les enfada , enfadando ellos mas que ninguno. Mas si estos llegan à foltar la voz: Hay Dios , que no hay quien tenga su desemboltura , y furor ! Toda voz , que se desentona , no hay duda , que disuena : y todo lo que disuena en un Hombre de buena crianza , es constante , que es indecencia : luego en todos lances de Comunicacion , ò de Trato deberíae condenar por indecente , y fastidiosa la voz desentonada en el Noble. Un Instrumento de Cuerda , al passo , que bien templado , es dulce suspension de los Oyentes ; si se desemplan sus cuerdas , y se desentonan sus voces , hace tanta disonancia , que pierde la estimacion de los que le oyen , y es asump-

sumpto del enfado à todos los que le escuchan. Por esto el Noble , si está acorde en lo que habla , y en su punto la voz , tendrá pendientes de su harmonia las atenciones de todos : pero si destemplado , y descompuesto en sus voces , caulará fastidio , y los mas censurarán su disonancia , perdiendo con indecencia de su Nobleza el decoro.

Son las Cuerdas de este instrumento moral los afectos. Percibense sus ecos por medio de los sentidos externos : Si la voz se desentona , es , porque los sentidos se destemplan : que si las Cuerdas estuvieran en su punto , hicieran una perfecta consonancia , con que à todos agradasen. No hay duda , que es defecto , y grande , en qualquiera animo noble , y honrado la destemplanza. Levantár el grito en las Conversaciones , y levantár la voz en los tratos , y coloquios , no se executa , sin descomponer el semblante , el qual ha de ser modelo de igualdad , y de compostura en qualquiera bien educado. Agriamente respondió el Nacienceno à Juliano Apostata : porque para corregir aun unos leves descuidos de sus Familiares , hundía à gritos el

Palacio. Para afeár la disonancia grande, que hace en un Principe el desentonar la voz, turbár el animo, y descomponer el semblante, le aplicó graciosamente la Fabulilla de Palas, quando hizo pedazos el instrumento pastoril; porque reconoció en el espejo de una Fuente la indecencia, y fealdad, que la causaba la respiracion violenta. (8)

Los Gritos, y Voces desentonadas en pechos generosos, y nobles son indecencia, que defautorizan su Nobleza, y Nubes, que obscurecen la Serenidad de su rostro. No es de Corazones honrados descomponerse en la voz, ni alterarse, aun quando ocurra alguna injuria: porque como Grande, y Noble, se debe poner muy superior à los agravios. No se alteró cosa alguna el Rey Antigono, ni se excedió en la voz, al oír murmurár de él à sus Soldados. Hacianle un dia escolta en la Campaña, y juzgandole dormido, se descuidaron en hablar mal de su Persona. Oyólo el Rey, y corriendo el Pabellón de su Tienda, con magestuoso sosiego les dixo: *O baxad, quando murmureis, la voz, ò poneos*

*à mas*

(8) D. Greg. Nacianc. Orat. 2. ad Julian.

à mas distancia; porque puede ser, que el Rey os oiga. No solo era el descuido de los Soldados digno de reprehension por murmurar de su Rey, sino exceso merecedor de castigo: y lo magestuoso del sosiego en la advertencia, sobreponiendose à los agravios, fue aplaudido en Antigono. Luego si se alterára aquella Real, y Noble Sangre, y montando en Colera, les diera la reprehension con voces desentonadas, afeára lo magestuoso de su decoro.

Tienese por indecencia en qualquiera Hombre honrado, y bien nacido, sujetarse à tan bastardos movimientos. El Rey Don Alonso de Napoles decia quando oia à alguno hablar con voz desentonada, que era una Vejiga llena de ayre, que con estallido arroja, lo que apremiada despide. Y sobre todo nuestro Rey Don Alonso promulgó por Ley lo siguiente: *E sobre esta razon fabló Aristoteles al Rey Alexandro como en manera de castigo, quando le dixo: Que no conviene al Rey, de ser muy Fablador, nin que dixesse à muy grandes voces, lo que oviesse de decir; porque el uso de las muchas palabras envilefce, al que las dice, è otrosí las grandes voces facanle de mesura, faciendole, que non fa-*

ble à puesto. Onde por esso debe el Rey guardar, que sus palabras sean iguales, é en buen son.

(10) Esto mismo se observaba en la antigua Caballería de la Vanda. Entre las Constituciones de aquellos Nobles Caballeros era Ley inviolable, para los que se honrasen con su divisa, no hablar à grandes voces, fino con la modestia, que pide la Urbanidad politica, y organizadas con la armonía conveniente à la postura, y autoridad de la Nobleza, para que así agradassen en los Coloquios, y no molestassen à sus Oyentes. (11)

Donde mas se defectúa en esta materia fuele ser en las Conferencias, ò Disputas; porque no las saben mantener muchos, como es justo, y en esto no aciertan todos. Concurren unos à las Disputas à hablar solo, otros à discurrir, y otros à disputar. Lo primero es de Gente de pocas, ò menos: mas lo segundo, y tercero es de entendidos. Aquellos Habladores salen à la Palestra alborotandolo todo: y con la fuerza de sus gritos, cantan muy

(10) L. 2. tit. 4. de Reb. Hisp. lib. 12.

(11) D. D. Petr. Salced. in Natr. Real. cap. 19.

gozofos la victoria. Se imaginan , que con haver sufocado à todos con sus voces, han dado en tierra con todos , solo porque supieron gritar mas , que ninguno. Estos como no tienen crianza , por qualquiera Quisquilla , que se ofresca , forxan una Pe- lotéra , por evadirse de las solidas razones, que se proponen , pretextos frivolos, para sacudirse de las dificultades, con que se les agíta. Acontece , que no comprehenden, ni alcanzan lo que se disputa ; y se desahogan con dar muchas voces , y quando estas no a'canzan, ponen en los Cielos el grito. En medio de que enfadan , y perturban la Palestra, no dexan de divertirla: pues yá que no dan gusto al Auditorio, le huelgan con su indiscreto orgullo , haciendose la rifa , y mofa de todos.

De semejantes Vocingleros podrémos decir , que solo ván à las Juntas , ò Conferencias, à hablar unicamente : y estos son aquellos , que hablan en ellas sin escuchár à nadie , y enfadando à todos ; modales muy ajenas de qualquiera Noble entendido , y bien educádo, quien siempre escucha mas que dice , imitando à aquél Philosopho antiguo , que sabiendo mas

que quantos havia en el Concurso , habló menos que ninguno. Todos estos defectos se originan , de que los mas disputan mas por vanidad , que por ciencia. Quieren hacer ostentacion de su Entendimiento , y grande Capacidad : pero qué les acontece? Que para los Sabios , y Prudentes hacen manifiesta su poca Alma , peor Naturaleza , y mala Crianza. Las Disputas solo se entablaron para vencer las opiniones , refutar los errores , y sacar à salvo la Verdad. A esta se la hace grande injuria , quando se la defiende con solo los arrebatos de la Colera. Estas son armas de Flacos , y Debiles , que hacen , supla el humor , lo que à la Razon falta. Dexe , pues , el Noble prudente , y advertido gritar allà à Gente semejante ; pues depositan en sus lenguas sus armas.

El Arnés de la Verdad es solo la Modestia. Esta es la que adquiere el Honor , y buen Credito , no el Orgullo , y Demasia en el hablar. Algunos pretendieron con la libertad del hablar la Fama , mas encontraron la ruina. Digalo Callistenes contra Alexandro , Thelesboro contra Lysimacho , y Antiphon contra Dionysio el de

*La Comunicacion no enfadosa.* 183

Sicilia. Por esso se debe proceder en tales casos con Cautela, y Cordura. Quantos vemos en las Visitas, y Comunicaciones querer conseguir la acceptacion con el desbarazo del decir? Pero exercitando mal la Lengua, se vienen à desvaratár. En tales Conversaciones, ò Assambléas perseverará el Noble constante, y al tiempo del hablar, no ha de ser descomedido. Decir lo que pertenece à la Verdad, no lo que manda la destemplanza, ò la Ira. Aquello es mirár por la Razon: esto indicio de estár muy pegado, y pagádo de sí mismo. Tenga entendido, que en el Concurso no será estimado, por desmedirse demaliado: pues aquella demasia mira solo al proprio interés, y para proponer lo que desea, todos advierten, que no es forzosa la impetuosa insurreccion de aquél afecto.

Además, que para confirmarse con el politico, razonable, y christiano tesón, es escusado explicarle con loquaz descomodo. Quando se alterca con algun Poderoso sobre materias opuestas à su poder, y antojo, brio es menestér, y expedicion, para disuadirle: pero con Discrecion, y con Prudencia; con un explicarse reportado,

que sin agraviar, se sepa dar à entender. En esto yerran muchos, que con los arrojamientos, è intrepideces de un hablar ofendido, solicitan los temores. Error grande; porque aunque el Parvulo conciba de aquella verbosa, y vociferante tropelia algun temor, el Magnanimo lo toma à desprecio, y le corta aquella colera, explicandose sossegado. Bien se puede razonar con defendado, sin que se prorrumpa en alboroto, aun en las cosas de mayor alteracion. Mas se suele conseguir, que se sienta el otro, con lo que dice el que se sosiega, que el que se atufa. Es pues el descomponerse Lunar, è Indecencia, como hemos dicho, de la Discrecion, y noble Crianza. Además, que para la defensa de la Razon es superfluo valerse de los gritos, y de la ira. Descreditos fueran de la Verdad, si se huviera de apoyár con el furor. Es por esso gran Politica, y Regla de Prudencia, unir con la Libertad, y Desembarazo del hablar, y comunicár las demás circunstancias del buen modo, del tiempo, Lugar, y Personas, que sepan atribuir lo que oyen, à zelo de la Razon, y no à influxo de la Vanidad, del Furor, y de la Ira.

*La Comunicacion no enfadosa.* 185

La Expedicion se ha de templar con la Afabilidad, Suavidad, y Agrado, escusando la demasia de palabras, como tambien la Libiandad, la Risa, la Truaneria, y la Ostentacion, de suerte, que por ninguno de estos defectos se dé lugar à la sospecha, de que se procura, hablando, antes parecer, que hacer bien. En todas las cosas se debe medir el Noble: pero mas en la Locucion: pues por ella han peligrado muchos en este turbulento mar de la Vida. Por esto amonesta Plutarcho, que el que se ha de exercitar en el hablar, ha de saber explicar la utilidad de una oportuna Locucion, y los daños, que causa una maliciosa Taciturnidad, ò una crecida Lisonja. Los que hacen estudio en estarse callados en las Conversaciones, ò Disputas con un artificioso silencio, suele ser por un afectado menosprecio: como quien dá à entender, que no responde, porque no merecen las razones, que allí se manejan, su dictamen. Estos no solo dañan la urbana, y sencilla Comunicacion, sino que tambien la molestan, y enfadan, causando disgusto à los Concurrentes. De los otros, que mas lisonjéan, que dicen, yá es bien cla-

claro el daño, que executan: y por esso será gran prudencia hablar oportunamente, no lo que alhaga, sino lo que aprovecha.

Todos estos Documentos, y otros, que dexo, por no explayarme demasiado, deberá el Noble estudiar para hacerse ajustado Politico, y verdadero Christiano, siendo su principal Blanco, donde debe mirár, apuntár, y tirar, la Virtud, sin mas motivo en las Comunicaciones, que buscar la Verdad, refutár los Engaños, vencér las Opiniones, y procurár en todos sus Aliados las buenas obras, que en esto estriba el buen modo, y estilo de no enfadar, y comunicár à las Gentes con agrado, gusto, y afabilidad.



LA LIBERALIDAD GENEROSA.

DISCURSO VI.


**A**SIENTA Santo Thomás con Aristoteles , y todos los Philosophos Morales, ser Virtud la Liberalidad : con que necesariamente siendo Virtud, ha de consistir en un medio prudente de dos extremos viciosos , segun afirma Horacio. (1) Pero como conseguir el fin de obtener este medio , es empresa sumamente dificil , no es de marabillarse, se ocultasse tanto à los ojos ciegos de la Pasion. Pero no obstante , descubrese traza , como conseguir este medio por medio de la Prudencia. Es esta una Virtud , sin la qual no pueden subsistir las demás , (2) por-

(1) *Virtus est medium vitiorum utriusque reductum.* Horat. Epist. 19.

(2) *Neque absque Prudentia alie virtutes fiunt.* Aristot. lib. 2. Mag. Mor. cap. 7.

porque acciones desregladas no tienen subsistencia : y asistiendo esta Virtud , parecen no pueden faltár las otras Virtudes ; porque todas las tiene à la vista. Es claro en un exemplo , que pondré. Constituye San Bernardo à la Prudencia Maestra de Capilla en el Choro de las demás Virtudes , à cuyo compás se mueven , y gobiernan. (3) Si alguna Virtud se desentona , luego la señala el punto , en que consiste la harmonía sonora. Confinan las Virtudes con los Vicios. De cuya cercanía nace el ser la Virtud perseguida , y muchas veces equivocada al parecer , de quien sin cuidado la mira. Acontece subirse de punto una voz , y por querer sobresalir à las otras , se desentona. Muchos atribuyen à destreza esta falta , ò por tener mal oído , ò por defecto de inteligencia, ò porque les suena bien, lo que à otros descalabra.

Pues no de otra suerte engaña un Prodigio con especie de Liberalidad, à quien no atiende la distancia , que hay de saber dar , à no saber guardár. Los mas se engañan por la vecindad , sin advertir, que pasan

(3) *Discretio omni virtuti ordinem ponit. D. Bern. Serm. 49. in Cantic.*

far de raya es exceso, y el exceso imperfeccion. Aunque entre los dos excesos sea el uno menos malo, no por esto dexa de alistarse por vicio. Y aunque mas ò menos no varían especie, si están dentro de una misma linea, no hay menos, ni mas en la perfecta Virtud, dice Seneca, (4) quando estos la sacan de ella. Está, pues, la Virtud de la Liberalidad en medio de dos extremos viciosos, que son la Miseria codiciosa, y la Prodigalidad vana: tan opuestos à la Noble Virtud, como vecinos: pues no hay contrarios mayores, que los que tenemos à nuestro lado. Con que para desviar la Liberalidad de estos dos escollos, siempre es precisa la Prudencia, advirtiendo, que para ser Generosa, que es lo principal del Assumpto, la asisten muchas circunstancias: por lo que digo, que siempre es precisa la Generosidad en los Liberales, como precisa la Prudencia, que los dirija.

Es la Liberalidad la Virtud mas alabada: pero al mismo tiempo la menos conocida. Los mas están, en que lo Liberal consiste en dar: mas yo me opongo, diciendo,

(4) *Ne plus prestemus, quam possumus, aut minus.* Senec. Lib. 2. Benef. cap. 15.

que en la mitad se engañan. En esta novedad me empeña la Razon, y digo, que no es liberal el que solo dá, porque quien dá rogando, vende el beneficio. Quien mira al agradecimiento, es Usurero. Quien tarda en dar, borra la Bizarría con la defazon de esperada. Quien promete, para dar, no dá, que martyriza. Quien aguarda à que le supliquen, vende caro; porque feria la Dadiva por la verguenza de la Suplica: y mas vale la Verguenza, que la Dadiva. Quien dá por librarse de que le importunen, dá de acomodado, y por su provecho. Quien dá porque no le noten de corto, es Liberal de miedo. Quien dá por natural, sin tener eleccion à quien lo dá, no dá, se le cae de las manos. Quien dá por conocer la gloria del dar, tiene el Entendimiento liberal, pero corto el Corazon. Quien dá por ostentacion, se dá à sí. Quien dá por mostrar su Grandeza, dá à su ambicion. Quien dá para ser aplaudido, dá al Viento. Quien dá con estruendo, mas le tira la pompa, que la miseria. Quien dá al Benemerito, no parece que dá, sino que paga. Quien dá al indigno, no se juzga que dá, sino que arroja. Pues quien entre tantos se-

será el Liberal, y el Generoso? En la misma Definicion de la Liberalidad hallaréis este singular Noble, Politico, y Christiano Varon.

Define Aristoteles, con quien contesta Santo Thomás, à esta Virtud, y dice, que consiste en distribuir moderadamente los Bienes de fortuna, atendiendo à su caudal, y dando, segun las fuerzas de cada uno, quando, y como pareciere ser conveniente, segun las reglas de la Prudencia. (5) Mas la eloquencia de Ciceron reduce su parecer à tres puntos. El primero, que sea sin daño de tercero; porque Liberalidad à costa de otros es Galantería agena de honesta Generosidad. El segundo, que se atempere à sus Possibles, consultando su Caudal con las Dadivas; porque excessos del Caudal à faltas del Caudal se atribuyen. El tercero, que sea correspondiente el Beneficio à la Capacidad, y meritos del Favorecido; porque si es pequeño el Vaso, y el Licor sobrefaliente à su Capacidad, el Vaso rebosa, y el Beneficio se derrama. (6) San Ambrosio aun añade otras dos circunstancias

(5) Aristot. 4. Eth. cap. 2.

(6) Cicer. lib. 1. Ofncior.

tancias, que no son menos utiles: pues son, atender no solo à la cantidad, que se comunica, sino de qué cantidad se saca, y con qué animo se dá. (7)

En vista pues de estos tan prudentes, y sabios pareceres, aconseja Seneca, y apercibe al Dadivoso, que para ser perfecto Liberal, le obligan las Leyes de lo Generoso à mirar: *Quien dá. Qué dá. A Quien dá. Quando dá. Por qué dá. Donde dá.* Y otras circunstancias, ó condiciones, que dicta la Prudencia, para la rectitud del obrar. (8) Todas estas Condiciones son necessarias, que mire el Noble, para graduarse en la Universidad de lo Bizarro, de Liberal Generoso.

Es preciso, primeramente, que mire *Quien es*, en qué esfera, y con qué caudal se halla; porque en consultar cada uno sus fuerzas, está el acierto de las resoluciones. Quantos Nobles por no atender à lo que está vinculado à su esfera, desdican de quienes son, faltando à sus atenciones? Y quantos, por no consultar sus fuerzas antes de meterse en el empeño, vienen à salir

(7) S. Ambros. in Epist. ad Corinth.

(8) Senec. lib. 1. Benef. cap. 15.

lir desairados, sin poderse desempeñar? Muchos blasonan de Generosos, y por ser tan liberales, dexan de ser Liberales. Si no se consultan los Posibles, y la Calidad, es vano el dar à entender, que es Generoso; porque ni ha de exceder liberal, ni ha de acortarse encogido. Lo Corto, o Grande del beneficio ni está en el exceso, ni en la falta geometrica, sino en la proporcion de la Persona. Una misma Cantidad arguye en el Poderoso miseria, y en el Pobre generosidad. Ni por dar mucho aquél, adquiere el blasón de Generoso: ni por dar menos este, pierde el tymbre de Liberal, como se vió en la Pobrecita del Evangelio, que mas liberal fue para con Dios su poquedad, que toda la efusion, que expendieron los Poderosos en el Templo.

La Liberalidad à todos estados se acomoda; porque se atempera al caudal de cada uno. Qualquiera menudencia en un Pobrecito es Liberalidad; porque dá segun, y como son sus Posibles. Y no es Liberalidad en un Rico, dar mucho, si este dar le excita la ostentacion: como tambien, si dá tanto, que llegando à desperdicio, desfalca su Patrimonio. No se encuentra Politi-

ca , que gradúe de Virtud el olvido de la Razon. Olvidarse de sus Habéres es arriesgarse à ser corto , ò excesivo. El Noble Poderoso puede dar mucho con magnificencia : pero ha de ser , midiendo con el Caudal la Dativa : pues dar uno mas de lo que puede , es faltár à la Razon. Quien aumenta excesivamente el Don , sin mirár primero à sus Caudales , no se escusa de Prodigio : pues ponderado indirectamente el olvido , y exceso à sus Possibles , se acredita Desperdiciador , y Manirroto. Y así no deberá el Noble expendér mas de lo que puede. Hasta en las Dativas , que à Dios se ofrecen , quiere , que se consulten los Caudales : y por esso en el Levitico reguló la estimacion de los votos à proporcion de las Personas , advirtiendo , que en los Pobres lo dexó al arbitrio del Sacerdote. (9) No por otro fin , sino porque havia pocos , que acertaban à dár , y muchos , que sabían derramar , como lo advirtió Tacito. (10)

Sepase , pues , dár con atencion à los  
Ha-

(9) Levit. cap. 27.

(10) *Perdere multi sciunt , donare nesciunt.*  
Tacit. lib. Histor.

Haberes : y sepase tambien *Qué*, y *A Quien*; porque hay unas Dativas dignas de salir de unas manos nobles , y otras mayores , ò desproporcionadas, de quienes las reciben. Unas, que por pequeñas , no se parecen en una mano grande : y otras , que por grandes , no cogen en una mano pequeña. El dar ha de ser à correspondencia del Suge- to ; porque dar poco un Poderoso, es Mecaniquéz ; y dar mucho un Pobre , es Prodigalidad. Aconsejó à Antigono un Familiar , à quien havia elevado de Cocinero, à ser su Amigo, (acaño porque le lisongea- ba el gusto) que no fuese tan magnifico , y cumplido en los favores , que hacía. Mas la respuesta fue salada : pues dandole à e n- tender , que hablaba , como quien era , y que él obraba como Monarcha , le dixo : *Esse Consejo es de buena Guisa : pero buele à Despenfa.* No obstante en este dar puede haver su defecto ; porque aunque sea cor- respondiente à un Soberano el dar mucho, este mucho no suele ser correspondiente al que lo recibe. Afeó Seneca aquél dicho de Alexandro , quando dixo , al dar à un Pobre Philosopho una Ciudad: *Que no cui- daba de lo que este podía recibir , sino de lo*

que él debía dár. Es cierto, que havia de mirár Alexandro lo que debía dár : pero tambien es cierto , que no debía dár mas , que lo que el Philosopho podia recibir. Aun peor dixo otro , que se escusaba, diciendo: *Un Talento es mas de lo que puedes llevar tu: y un Dinero es lo menos , que puedo darte yo;* porque teniendo de ambos lados sus limites la Virtud , tanto peca quien excede, como quien falta.

Qué importa , que sean armas de un Rey las de Saul , si no puede moverlas David : pues le bruman mas que defienden? Mas à proposito fue la Dativa, que le ofreció Jonatás. Es verdad , que uno , y otro anduvieron tan dadivosos à un tiempo con David , que uno , y otro se desnudaron, para vestirle. Dióle Saul sus Reales adornos, y dióle Jonatás sus preciosas Galas. (11) Ved aquí à Saul , y à Jonatás iguales en lo que dan : y quien dirá, que no son igualmente Liberales ? Yo lo digo , fundado en el texto , que con repetidas exageraciones pondéra la Liberalidad de Jonatás, sin que de la de Saul le merezca el menor elogio. Pues en qué os parece , que consistirá esto?

(11) 1. Reg. cap. 17. 38. cap. 18. 4.

to? En ser acaso desiguales los Dones? No por cierto: porque fueron tan iguales, como adornos de dos Principes. Pues si son iguales en la Dativa, como son desiguales en la alabanza? Será por ventura, porque en Jonatás, aunque fue igual el Don, fue mas fina la Voluntad? Puede ser: que en un Liberal no se estima tanto lo crecido del Don, como lo fino del afecto. Es la Voluntad la fazon del beneficio: con que es preciso, que sin ella se desestime, al passo, que con ella crece. Pero otra razon milita mas poderosa, que acredita mas la Liberalidad.

Entre los Vestidos, que estos dos Nobles Principes le ofrecieron à David, hubo esta diferencia, que los unos le embarazaban, y los otros le vestían. Los de Saul le venían tan grandes, que no pudo usar de ellos: mas los de Jonatás le venían tan ajustados, que le vestían gallardamente. Qué hacemos, que Saul diessé un gran Don, si no atendió, à si podía David recibirle? Jonatás se le dió de suerte, que pudiesse usarle. Saul ofreció un Don, por Grande, desmedido: Jonatás ofrecióle, aunque Grande, proporcionado. Saul empeñóse en dar:

mas no en que aprovechasse la Dativa; Jonatás empeñóse en dar, y en que lo que daba, se pudiesse recibir. Ved aquí clara la razon: por qué Jonatás fue mas Liberal, que Saul. No es lo Grande de un Liberal el Don, que hace, sino el hacer el favor de modo, que aproveche, y se ajuste à la Persona. Hacer un beneficio, de que no puede usar el que lo recibe, no es favorecer, sino oprimir: es Ostentacion, no Liberalidad: pero empeñarse en hacer el beneficio, y el que le pueda usár, ò se pueda proporcionár al Beneficiado, es ser Atento, y Generoso: es ser Liberal, y Fino.

Mas tambien se ha de advertir otra Circunstancia, para que no se malogre esta Liberalidad, que es *Quando* se ha de exercér? Encargate en las resoluciones de las Dativas la prontitud, y brevedad, para que se aumente el beneficio; porque suele decirse por adagio comun: *Que el que dá pronto, dá dos veces.* Argumento es de poco gusto en el que dá, pegarse demasiado à la mano el Don; porque dá à entender, que se le hace de malo, el desapropriarle de él, al que con toda presteza no le alarga ge-  
ne-

neroso. En mi juicio, y en el de muchos, pierde el agradecimiento, quien tiene pendiente de su mano por largo tiempo la esperanza del favorecido; porque segun dice el Cordobés: el querer tarde, es prueba de no querer. (12) Y al contrario, es indicio claro de una buena voluntad la presteza en el favorecer: pues, segun afirma la Sagrada Escritura: la esperanza, que dilata el Don, affige el Alma. (13) Y es evidente; porque sabe poco de obligar, quien con tal tardanza atormenta el animo del que espera. Por esso en los Nobles, que se precian de Generosos, lo mismo ha de ser ofrecér, que dár.

Aquellos Magos del Oriente, dice el Evangelista, que ofrecieron sus Dones à Christo. (14) Pues si sabemos de cierto, que los dieron, cómo dice solo, que los ofrecieron? No ignoran, que entre ofrecer, y dar hay muchas leguas de camino. Ya diera la Necesidad à la Cortesania de varato, que se

(12) *Tarde velle volentis est.* Senec. lib. 2. Benef. cap. 5.

(13) *Spes, que differtur affligit animam.* Proverb. cap. 13.

(14) *Obtulcrunt ei Munera.* Matth. 2. 11.

se diera la mitad de lo que se ofrece. Pues como dice, que ofrecen, quando vemos, que dán? Porque eran Nobles, y Generosos. En los Particulares podrá haver medio tiempo entre ofrecer, y dar: pero entre Nobles lo mismo es decir, que ofrecieron, que decir, que dieron: que en aquellos se distingue mucho el dar del ofrecer: mas en estos lo mismo es el ofrecer, que dar. Adviertan en la misma oferta, que hacen aquellos nobles pechos, que quando están dando, dicen, que están ofreciendo; y es, que en idioma Noble, y Real, lo mismo es escucharse prometido, que mirarse dado.

Deberáse tambien atender al motivo, *Por qué* se favorece, para que no falte condicion alguna à la Virtud de la Liberalidad. Es cierto, que faltando el fin honesto, y virtuoso, por que se dá, se obscurece el esplendor del Beneficio. Hay muchos, que andan à caza de Voluntades, para que la multiplicacion de favorables parecères recomienden sus dictámenes. Quieren estos suplir con las Dadas la falta de razon, y echan el cebo en red de un insidioso agasajo, para que caigan los incautos en el gar-  
li-

lito. Muestranse por entonces francos: mas despues, que han conseguido sus malos fines, aprietan el puño. No es mucho, que despues, que se ha advertido el intento, se haga despreciable aquella Liberalidad. Muchos ingratos experimentamos: pero tambien muchos hacemos; y asi es evidente, que el que asi dió, no era merecedor de que le diessen las gracias: porque aquél dár fue solo, para arrastrár al otro à sus injustos designios. Brindóle el César con doscientos talentos à Demetrio Cinico: mas el Philosopho dixo, que si aquella Liberalidad intentaba cautivarle el animo, era poco todo el Imperio. No quiso Ephialtes admitir diez, que le ofrecian sus Amigos, dando por razon, que aquella Dádiva pretendía obligarle à disimular sus vicios. En los agafajos, que hace la Amistad, se debe anotar, si es honesta: y si es asi, pagarse antes, que de las manos, de los Corazones; porque aquella Liberalidad se ha de medir solo por el afecto, y buen fin.

Llegamos finalmente à la ultima Condicion, que requiere una Liberalidad generosa, que es advertir el lugar *Donde* se ha de exercér. Pide la Liberalidad en muchas

chas ocasiones la Publicidad : pero esto ha de ser , quando el favor es honorifico ; como quando se distribuyen Plazas , ò Empleos , premiar la Virtud con la Dignidad, las Letras, y Prudencia con la Garnacha, el Valor con la Vengála , los Servicios con el Puesto honroso. Esta Liberalidad pide de suyo los mayores concursos , para condecorar el acto. La razon se viene à los ojos : y es , que conseguir estos premios , es gloria de los Sujetos : y las glorias , para serlo , se han de publicar. En otros lances se requiere el Secreto , por no dar con el beneficio en los ojos. Solo al que recibe el favor , pertenece reconocerle , y divulgarle : pero el que se alaba , y publica , que le ha hecho , manifiesta , que mas busca el blasón de Bienhechor , que no el de la Amistad , por que le hizo, borrando así la gloria de Generoso.

Libró Triunvirál, amigo intimo del Cesar , à un Romano de Proscripcion. El Libertador à cada instante publicaba el beneficio , y el Libertado continuamente se avergonzaba. Hasta que enfadado de su loquaz , y vana promulgacion , le dixo: *Entregame otra vez al Cesar , yno divulgues tan-*

*tanto mi Libertad. Esto, si yo lo acuerdo por mi arbitrio, será Vida, y si por el tuyo, será Muerte; porque es darme la muerte, acordarme por instantes mi passada, y pesada fortuna: y esse blasón tuyo es miserable valdón mio.* Lo cierto es, que tantas veces el beneficio se recupera, quantas de él, quien le hizo, se gloria. Por esso no se debe proclamár. Sea el Favorecido ingrato por su culpa, y no lo sea por tu vanidad.

Otras ocasiones hay tambien, en que la Liberalidad ha de ser secreta. Estas ocurren, quando se vé el Liberal en lances, de haver de socorrer necesidades. Por esso aconseja Christo en su Evangelio, que no sepa la Siniestra, lo que hace la Diestra; porque en puntos de hacer bien, ha de ser larga la mano, y corta la lengua. Es Liberalidad muy Christiana, y piadosa, el que no lo pregone el mismo, que lo concede; y es impropriedad en el favorecido, el que no lo divulgue: porque corre por su cuenta este pregon, fopena de incurrir en la nota de ingrato. Pues por qué se le ha de usurpár à este el oficio?

Tenemos yá concluidas las Condiciones de una generosa Liberalidad, que son:

*Quien.*

*Quien. Què. A Quien. Quando. Por qué, y Donde.* Pero yo encuentro otra, que no es menos necesaria. Esta es el *Como* deba el Noble ser Liberal? No dexémos de la mano la Liberalidad piadosa con los Necesitados, como mas util, y llegada à la Virtud. La Liberalidad es dar al Pobre socorros para su manutencion: pero asisisten à esta Liberalidad unas circunstancias, que la hacen sobresaliente en grado superior. Al Pobre, que padece, y pide, es Generosidad de Caballeros el darle: pero al que padece, y no pide, esto es lo summo de la Liberalidad. A Jupiter supremo Dios le pintaron los Cretenses sin oídos. Era esta Imagen la que liberal repartía al Orbe las felicidades: por esto ocupaban sus manos las dichas: A esta Deidad Generosa la quitaron los oídos. Parece terrible agravio quitarla el oír, por no atender à las suplicas. Pues sepan, que fue discrecion. Intentaban tener un Dios, que fuesse lo summo de la Liberalidad, y como en oír las peticiones de los Necesitados, para dar, se desfalca alguna cosa lo Liberal: pues en parte se vé obligado, yá por verguenza, ò yá por misericordia: le quitan el oído, para que no ha-

haya *Pero*, que disminuya su Generosidad.

Pero veamoslo mas veridico en el Supremo Jupiter, verdadero Dios, en cuyas manos están todas las Dichas, Dones, y Felicidades, como refina lo Liberal. Lo que expendisteis en uno de mis mas pequeños Hermanos, haveis de saber, que lo expendisteis conmigo. (15) Todas las Liberalidades practicadas con los Pobres, Grandes, y Pequeños son premiadas por Dios: pero estas mismas hechas à los Pequeños, merecen ser Pregonero de ellas à su Divina Voz; y es, que un Pobre Grande, y de edad es capaz de pedir, esperar, y agradecer: pero un Pequeño, à quien falta la razon, es incapaz por defectos de su edad de agradecer, esperar, y pedir. El Grande, quando pide, espera el favor, para agradecerle: mas el Pequeño, ni tiene Lengua para pedir, ni Corazon para esperar, ni juicio para agradecer. Pues grandes son las Liberalidades, que se executan, con quien sabe agradecer, esperar, y pedir: pero suben de punto las que se hacen con quien no puede pedir, no sabe esperar, ni alcanza à agrade-

(15) *Quandiu fecistis uni ex his Fratribus meis minimis, mihi fecistis.* Matth. 25.40.

decer : pues las califica el Desinterés de ignoradas ; y dár un Liberal a quien pide, espera , y agradece , tiene en el Cielo un premio comun : mas dando , à quien ni pide , ni espera , ni agradece , tiene en la Gloria un premio singular. Esto adelanta en un Noble lo Bizarro , y refina lo Generoso.

Otro modo se descubre en el *Como* ha de ser el Noble Liberal refinado. Debe olvidar el Beneficio , que hace : porque ha de ser como el Ingrato , que olvida el favor , que recibe ; y el Liberal , para ser fino , ha de olvidar el Beneficio , que hace. A entrambos se les ha de perder la memoria , pero con extraña diferencia : que si el olvido en el Ingrato aumenta la ingratitud , el olvido en el Bienhechor crece la Liberalidad. No lo fundo todo esto , sino en una razon , que convence. Esta estriva solo en este discurso , que hago , al qual le califica la Verdad. Mayor beneficio , digo , hace al Necesitado el Favorecedor , olvidando , que le ha favorecido , que en haberle beneficiado. Porque acordandose el favor , y mirando su ingratitud , le está acusando de infame , y de ingrato : mas olvidandose del Beneficio , que le hizo , no le puede

de aculár de su infamia, y del conocimiento. Con el Beneficio le libra de una miseria, con el olvido le escusa de una culpa; y mas favor será escusarle de una culpa, que librarle de una miseria. Fuera, que si el olvido es socorro de un defecto del Alma, y el Beneficio un alivio de la miseria del Cuerpo, quien duda, que mas favor es, focorrer liberal lo espiritual del Alma, que lo grossero del Cuerpo?

Otro primor descubro en el *Como* de la Liberalidad, para hacer summiamente Generoso al Noble. Dos Prendas debe tener su Liberalidad: Dar, como si no diera, y Negár la Dativa, como disimulandolo, para ocultar el Beneficio. Lo que la mala correspondencia executa (segun adverti) debe obrár la Bizarría. El Ingrato oculta, disminuye, y niega lo que recibió, para escusarse de agradecer. Pues esta infamia, que en el Ingrato es delito, en el Liberal es primor heroico; porque la discreta Liberalidad ha de ocultár, disminuir, y negár lo que dió. Con este primor executa dos Virtudes: Una, su Hidalguía, y otra, transformar en Virtud un Vicio, y hacer, que paffe por agradecido el Ingrato. Es la razon, que

dis-

disminuyendo el Liberal la Dadiva, qualquiera corto reconocimiento parece recompensa: y como negando la Dadiva quien la recibió, incurre en la mōstruosidad de Ingrato, negando la Dadiva quien la dió, le cura el vicio; porque si de un corto beneficio basta un ligero agradecimiento, se escusa de padecer ingratitudes, negando, que le deben correspondencias de atenciones. Todas estas lineas, que tira la Philosophia, se dirigen, à que deberá el Noble en todos lances ocultar el Beneficio, para ostentár mas, y mas su Liberalidad; porque esté cierto, que publicar lo que se dá, es entregarlo al ayre, para que se lo lleve; y por esto dixo un Discreto: que *El que dá, debe descontár de la Dadiva el vano ayre de referirla: porque se debe desquitár del Beneficio los reditos, que ha cobrado con el Aplauso.* A estas condiciones se reduce el todo, y lo mas especial de una Liberalidad Generosa: mas à todo debe asistir de un Noble su Prudencia: pues así como no quiso el Principe de la Politica Seneca à los Dadivosos con desmedras, para calificarlos de Generosos, tampoco los quiso Imprudentes, deseando regulassen sus Dones con Discrecion para el mejor esmalte de la Liberalidad.

*LA MEJOR NOBLEZA*  
*la adquirida.*

DISCURSO VII.

**E** la Nobleza heredada un Bien advenedizo, y es la Nobleza adquirida un Bien propio. Aquella es Acafo: esta viene à ser Merito. Y aunque causa placér el Bien, que acontece, mucho mayor se debe tener, por el que se trabaja. La Nobleza mas tiene de Forastera, que de Natural. Aunque es por nacér Bien, no les viene à muchos nacida, sino postiza. Muchos hay, à quienes cupo este Don de Naturaleza, tan locos de Vanidad, que es poca la Nobleza de un Principe para ellos: y si pensáran, que no les afsistió merito alguno antes de nacer, no se havian de engreir tanto. No sudaron los Progenitores, para que los Descen-

O

dien-

dientes se desvanecieran , sino para que los imitáran. Mas acertado fuera gloriarse en los propios meritos , porque los trabajáron , que en la sangre agena , que heredan. Aquellos se vinieron forzosos : mas esta se vino de valde. Aquellos suben à la Eternidad: esta desciende à la corrupcion. La mayor , y mejor Prueba de ser Noble , es ser virtuoso Benemerito. Cada uno puede fabricarse la Nobleza con su Habilidad , y buenas Obras. No hay mas nobles Blasónes , que los meritos gravádos en los animos : y parece cosa de menos valer, el quedarse desvanecido , por lo que se vino rodado.

Además , que muchos no gozan lo que presumen : y yo no sé , si este Don es antes de la Cortesía , que de la Naturaleza: pero sea lo que se fuere , el que quisiere ser Noble en grado heroico , eche sobre el Oro de la Nobleza heredada el Esmalte de la Nobleza adquirida. Esta de solo el merito prueba su Genealogía. De muchos modos se dá à conocer la Nobleza , ò por los Escudos de las Armas , que se manifiestan, ò por el Empleo, que se posee, ò por el Patrimonio , que se goza : pero la mas fina, y  
glo-

gloriosa, por las Hazañas, que se executan, Nacer hecho Noble, es Memoria; porque todo Nacer es Pequeñez: pero hacerse despues de Nacido Noble, es Grandeza. Dos veces Nobles confidero yo à los Heroes: Una al nacer, y otra despues de haver nacido. Allí es Noble Hombre en la Naturaleza: aquí se manifiesta Noble Hombre en el Merito. Allí le hicieron Hombres Nobles sus Progenitores: aquí se hizo Hombre noble él mismo, y excede tanto esta Nobleza à aquella, como ser una venida por acaso, y la otra ganada por sus puños.

Havrà quien nacerà dos veces Hombre, dice David. (1) Es expreso Vaticinio del Nacimiento del mas Noble de los Nacidos Jesu-Christo. Pues si es uno solo el que nace, como se nombra dos veces Hombre? Porque primero nació solo Hombre, y despues se hizo Hombre él mismo, dice San Agustin. (2) Nació nuestro Dios de las purisimas Entrañas de MARIA: Veis aquí un Hombre Noble en la verdad de la Naturaleza. Empezó despues à experimen-

O 2

tár

(1) *Homo & Homo natus est in ea.* Psalm. 86. 5.

(2) *Quis Homo? Qui Homo factus est in ea.*

D. August. tom. 8. Enarrat. in Psalm. 86.

tar mil afanes , y fatigas en varios Duelos, y Batallas , que tuvo con el enemigo del Linage Humano , de quien salió vencedor: veis aquí otro Hombre , aunque el mismo, pero Nobilísimo en la realidad del Merito. Dos veces Hombre Noble , y un mismo Heroe ? Sí : que no le bastó à su Crédito, y Honor el ser solo Hombre Noble, naciendo : quiso hacerse Hombre Noble por sus meritos. Aquello solo fuera ser una vez Noble por Naturaleza : mas esto fue manifestár , que él mismo se hizo Noble por sus Hazañas.

Necesario es , que el que es Noble, naciendo, se haga tambien él mismo Noble, obrando. Para ser Noble, y Hombre Grande, no basta solo el Sér , es preciso el hacerse con hazanas , y proezas. El Sér es efecto de la Naturaleza, y la Fortuna : mas el hacerse , es parto del Merito, y de la Fatiga ; y aquél , que no se hace Noble con afán , y merito , no merece elogio alguno. El ser Nobles, muchos lo son: pero el hacerse, son pocos : pues pagados de que les dió la Fortuna el ser algo , nunca pensaron, hacerse con sus meritos lo mucho. Noble es, el que nace de Nobles, quando sale al  
Mun-

*La mejor Nobleza la adquirida.* 213

Mundo : mas Sugeto de merito ? No por cierto; porque aun no le hicieron sus obras. Noble es el Benemerito bien Nacido: y qué Noble? Noble Grande ; porque se hizo con meritos , y fatigas. Pues esto es lo mejor , y mas singular de su Nobleza ; porque solo consigue la mejoría , y singularidad de lo Ilustre , quien à la Fortuna del Sér añade el afán del hacerse.

Especial Don de Dios es venir de linage claro , lo qual proclamaba muchas veces Don Alonso el Decimo por estas palabras : *E otrosí la muy grande merced , que Dios nos fizo , en querer , que viniessemos del Linage , onde venimos.* (3) Pero debe de advertir el que goza de esta Prerrogativa ilustre , que tiene sobre sí una pensión , que le impuso Naturaleza sobre su Nobleza , que es , pagar con hechos heroicos los derechos de la Sangre donde viene. Quedarse solo en las mantillas , y Sangre de sus Progenitores , es Nobleza muy parvula: la Grande , y sobrefaliente se debe buscar , no en los Antepassados , sino en su Aliento , y Valor : que el Noble , que la anhela , pasa mas adelante. Otro Don Alfonso lo con-

Q3

(3) Alfons. Decim. Rex in Proxim. Partit.

firma. Panegyrizaba al Primero de Aragon un Panegyrista : y parando solo en los blasones de ser Hijo , Nieto , y Hermano de Reyes , le dixo : *Que passasse adelante : que aquella era solo alabanza de sus Ascendientes, y no Encomio de su Persona : que dixesse si havia en él alguna Virtud viva , y se dexasse de loar Proezas muertas.* (4)

Este Noble Principe mas aprecio hacia de la gloria de sus meritos , que de los agenos. Lo mismo aconteció à David con Saul. Reusó las Armas de este Principe, tymbre de su Nobleza , y solo abrazó las tuyas , no por otro fin , que porque eran agenas : y un Noble de valor como David no puede acomodarse con prendas agenas, ni extrañas glorias. (5) Quien tiene valor para ilustres hazanas , no se contenta con las de sus Progenitores ; porque revestirse de ellas , es vestirse de prestado, y mejor talle hacen las propias , que las agenas. De sus propias armas se armó David , dice el Texto. (6) No quiso las de mayor

(4) Panormit. de Dict. & Fact. Alfonsi. lib. 2.

(5) *Non possum sic ince dere.* 1. Reg. 17. 39.

(6) *Deposuit ea , & tulit Baculum suum.* Ibid. Vers. 40.

*La mejor Nobleza la adquirida.* 215

yor Lustre ; porque aunque eran armas del resplandor glorioso de un Noble Principe, mas gloria adquirió con las suyas , siendo propias , que con las de su Antecessor, siendo ajenas. Suelen armar los Reyes à muchos con la Divisa de Nobles : pero en verdad , que no arman Davides ; porque à ninguno se escucha : *No puedo con tanto peso : No puedo con tanto Honor.* Andan vestidos de Nobles Insignias , y sostenidos de ilustre Bastón : y como no llevan Baculo, ò Bastón propio como David, para sustentarlasy, al mismo passo, que los visten de Honra , los derriban ; porque es mas poderosa la flaqueza propia , para arruinarlos , que la real autoridad del Vestido , y Bastón , para mantenerlos. Todo esto nace , de que solo se visten de lo ageno de la gloria , que heredaron , no de la que adquirieron.

A propias hazañas se vinculan de justicia las mejores glorias. Decía Philostrates , y con acierto : que la Nobleza heredada , quando está desnuda de acciones propias , el hacér alarde de ella , es facér à la verguenza à la Persona en quien

reside. (7) La Imagen, ò Estatua, que à sus Progenitores levantaron sus heroicos Hechos, no es tymbre, que engrandece, à quienes por falta de valor, y alientos viven, como si fueran Estatuas, decía el Satyrico Juvenal. Aplaudir à uno, que nació Noble, que es de buen Linage, y que le alienta buena Sangre, es, en sentir del Cordobés, dár à sus Ascendientes la alabanza. Pues adviertan los que por ventura de esto se engríen, que no vivieron estos gloriosamente para que la vida de aquél quiera ser vanagloriosa. Solo se puede acreditar de bien Nacido, por lo que hereda, y unicamente se debe denominar Noble, por lo que obra. En esto estriua la mejor Nobleza, en sobreponer nuevos realces à las prendas, y acciones de sus Progenitores. El Lustre, y Resplandor de la Nobleza se apaga, en quien no aviva con sus hazañas sus Luces. El Credito de esta no consiste en promulgár lo illustre de sus Antepassados, sino en hacer manifiesto lo obrado de sus acciones.

De-

(7) *Ad majorem gloriam confugere, eorum est, qui propria laudis jacluram fecerunt.* Philostr. de Vit. Soph. in Dionys.

Deberá el Noble discreto no ser de estos ; porque hay algunos , que solo saben decir las hazañas , que obraron sus Abuelos : pero no quieren parecer sus Nietos. Alaban lo heroico de ellos : pero no quieren ser como ellos. Como si no fuera mejor merecer estatua , con lo que se obra , que nacer de los que merecieron estatua. Una Politica razonable echo yo de menos entre los Nobles Catholicos , y es , que es defecto , no pequeño , el que se dé à los Hijos de los Nobles la alabanza , aunque no la merezcan , solo porque la merecieron sus Padres , ò sus Abuelos. Si à lo que el Padre , ò el Abuelo fueron se debe la alabanza , y el Hijo , ò el Nieto no fue lo que aquellos fueron , qué derecho puede alegar ? Sea en buen hora heredero de la Virtud , y heroicos Hechos , y entrará entonces en el mayorazgo de la estimacion. Pero vivir muy ageno de estas illustres prendas , y darle aplausos por ellas , no se , qué Politica es. Lo cierto es , que es yerro comun en las mas de las Republicas , y le ha sobrepuesto tanto oro la costumbre , que creo passará hasta el dia del Juicio por oro este yerro.

Aora todos los Nobles son buenos Guzmanes : mas entonces no sé , si todos los Guzmanes tendrán honores de Nobles : porque acaso no todos serán buenos. Todos quieren tener nombres gloriosos : Guzman , Toledo , Silva , Mendoza , Harro , Enriquez , Sandoval , Alvarez , Tellez , Giron , Pacheco , Gomez , Moncada , y Velasco : pero qué hacen con tantos nombres gloriosos , si no los desempeñan ? Qué hacen si los olvidan ? El nombre es el recuerdo de la obligacion , y no sé si diga , que tambien es el Fiscal : y no parece posible , que Sugeto , que no cumple , se acuerde del nombre que tiene ; porque siendo las acciones contrarias à su nombre , no puede conservar una memoria , que fiscaliza los exercicios , que executa Engaños de Apellidos : llama Basilio el de Seleucia à estos nombres , quando el que los posee , no los desempeña. ( 8 ) Qué importa , llamarse Justo Trajano , decia Tertuliano , si el que hereda este nombre , vive tyrano Neron ? Abrigale mas delinquente malicia , à quien acusa la Bondad,

( 8 ) *Fallacia Apellationis.* Bas. de Seleu.  
Orat. 27.

dad , y Nobleza de el Nombre ; porque à quien lo que obra , fiscaliza , lo que se llama , el Nombre mismo que le honraba , se vuelve Fiscal , que le condena.

Dos Nombres distingue mi Curiosidad en los Nobles : Uno , que le heredan de sus Padres , y otro , que le adquieren por sus acciones. Este , aunque el mismo , solo le diferencia , el que le dá algun realce con sus propios hechos. De este segundo Nombre merecido , dice el Espiritu Santo , que excede à todo Poder , y encarga , que se tenga cuidado con su Fama : (9) El primer Nombre heredado , si cae en crystal , luce : mas si cae en vidrio , perece. O quantos infames Siervos , exclama Tertuliano , obscurecen ilustres Nombres ! Pues adviertan , que mas los deslustra el Esclavo de pasiones , que el Esclavo de miserias ; porque no afrenta tanto una desgracia , como una Culpa : y en un esclavo por desgracia enternece un Apellido Noble por mal colocádo : pero en un esclavo por culpa irrita por desmerecido. No dan Nombre

las

(9) *Melius est Nomen bonum , quam Divitiæ.*

Proverb. 22. 1.

las Herencias , y Poderios , fino las acciones nobles.

De unos Sugesos, dice la Escritura , que eran Varones Famosos , y Poderosos en el Mundo. (10) Y qué Nombres tenían? Ello no lo dice: solo refiere, que eran Gigantes: que eran Grandes Hombres: esto es, por lo material de la estatura : pero no por lo formal de la forma. Eran Famosos, porque eran Poderosos : y Poderosos, y Famosos : porque eran Grandes ; pero en medio de tanta Grandeza se quedaron sin Nombre en la Historia Divina ; y es , que en la humana son famosos , los que tienen Poder , Riqueza , y Fausto : mas en la Divina solo son Famosos , y tienen Nombre , los que tienen Virtud , obran hazañas , y adquieren meritos. Mi respeto consagra mental Estatua à la Nobleza : pero la desea entera ; porque en algunos la miro dividida. Miren : nacer de clarísimos Ascendientes, es ser medio Noble: falta la otra mitad; porque la mitad es nacer , y la otra mitad es obrar. Quien no obra como nace, desmerece ser lo que nació : y borrando,

(10) *Viri famosi, Potentes à seculo. Genes. 6. 4.*

*Gigantes autem erant.*

lo que le ilustra , conserva solo la memoria de lo que le infama.

De esta segunda Nobleza del obrár, pende lo claro de la Nobleza del Nacér; y por esta razon , los que nacen Nob'es, y no obran , no tienen Nombre ; porque se les borra en la Historia Divina : mas los que nacen Nobles , y corresponden , mantienen el Nombre mas glorioso : pues en solo nacér no se paran : que pasan à nacér mas ilustres de sus meritos , y virtudes.

Oiganme una cosa curiosa , aunque delicada por ser Theologica. Describe San Juan el Nacimiento del Verbo Eterno desde los Abyssos de la eternidad sin principio : y el estilo de referirle es : Que el Verbo estaba con el Padre , procediendo de su entendimiento fecundo , como Verbo. (II)

Expliquémoslo mas. Como nace ? Nace, dice el Evangelista , como procede ; porque si en algunos Nacimientos humanos no se procede , como se nace : en los Divinos siempre se nace , como se procede.

No ilumina à lo Divino las Cunas la dicha del

(II) *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.*

Joan. I. I.

del nacér , fino el desvelo de proceder. Lo claro de los Progenitores es una iluminacion, que hace solo doradas las Cunas : no de oro macizo , fino postizo : y yá saben, que todo lo dorado vive sujeto à que la mano lo borre , ò el tiempo lo deslustre ; con que no viene à ser mas aquella Nobleza heredada , que un barníz , que no debe servir de ayre à la vanidad , fino de empeño à la obligacion.

Obligado se mira todo Noble à proceder como nace , y esto debe qualquiera presumir de aquellos , que corresponden con sus virtudes : porque de los Nobles se debe presumir lo heroico , así como de los Obscuros , y Villanos lo abatido : pues aquellos yá tienen incentivo , que les impéle : mas estos solo tienen impulso , que les retarda , no siendo tan facil , que el Villano venza las repugnancias , que le atrafan , como el que el Noble siga las inclinaciones , que le incitan. El que así proceda , y obre à medida de lo que le impéle , esse será Noble , esse mantendrá el Nombre de Ilustre en las Historias humanas , y Divinas ; porque desempeña su obligacion : pero el que degenera de la Virtud , y

meritos de sus Progenitores, cómo quiere mantener el Nombre, quando solo la Virtud, y el Merito le confervan?

No podrá satisfacerse mejor el juicio de qualquiera, que con lo que se vió en David, y su Hijo Salomon. A solo David llama el Espiritu Santo en el Capitulo 1. de San Matheo, Rey; y ninguna vez llama Rey à Salomon, ni à sus Nobles Succesores. (12) Los mas de los Expositores sienten, no haver sido olvido; porque los mas de estos degeneraron de la Nobleza: solo David se ha de nombrár en las Historias Divinas Rey: porque solo quien lo ha merecido, lo debe confervár. Pero no obstante, estos mismos Sugeros, que no se llaman Reyes en el Capitulo de San Matheo, se llaman Reyes en los Libros de los Reyes, y del Paralipomenon. Es verdad: pero la causa estriva en esto: que los Libros de los Reyes, y Paralipomenon son una Historia, que toca à los Sucessos humanos de sus vidas: los Evangelios son una Hístoria, que toca por excelencia à las verdades de la Gracia, que son sus Vir-

tu-

(12) Matth. 1. Vers. 5. 6. & seq.

tudes , y esclarecidos meritos. Y Nobles delinquentes tienen Nombre solo en el Libro de sus Historias : pero no tienen nombre en el Libro de la Gracia ; porque ser Nobles para la Historia humana, lo hace solo la Nobleza heredada : mas ser Nobles para la Historia Divina , lo hace la adquirida. Adquirió David su Noble , y Real Nombre por sus meritos, por haverlo con su valor , y virtud conquistado. Es verdad , que Dios le eligió : pero esto fue Gracia ; mas sus acciones se lo agenciaron tambien como de Justicia. Por su Nacimiento no obtuvo sino la Gracia , de haverle escogido Dios à él solo entre sus Hermanos : del Nacimiento no le vino el ser Rey , de donde le vino fue de sus virtudes , y heroicos hechos : y así vino à conseguir la Nobleza Real de Justicia.

De Justicia adquiere todo Noble el titulo , que hereda , si le adelanta con sus acciones. Nada le hace el ser Hijo de Padres Nobles , para ser Noble de Justicia , si sus méritos no se lo agencian. Melchisedech , dice San Pablo , que fue un Hombre tan especial , que no se le cono-  
ció

ció Padre , ni Madre , ni Genealogia. (14) Y obtuvo tan ilustre Nombre, y tan de Justicia, que de Justicia se llamó Rey. (15) Tales fueron sus Virtudes , y sus obras , que mereció tal Nobleza, sin haverla heredado de sus Padres , porque no se le conocieron mas Padres, ni Progenitores, que sus acciones. Pues solo este Hombre en el Mundo, dice Pablo, ha sido Noble de Justicia, y no de Gracia ; porque ser Nobles por parte de Padres , es ser Nobles de Gracia: y ser Nobles por parte de meritos , es ser Nobles por justo derecho. El Nacer es bien, que ni cabe en el merito , ni se permite à la eleccion. El obrar es una accion, que como ninguna es mas libre , ninguna es , ni mas meritatoria , ni mas delinvente. El nacer no passa de la Esfera de dicha : el obrar toca las lineas de la Prudencia. El nacer , heredando un Patrimonio , es gracia de la Fortuna : merecerle , sin heredarle , es costa de la fatiga. Todos los Nobles , que nacen heredando , consiguen sin meritos propios el Patrimonio en las Cunas. Pues Nobles,

P

que

(14) *Sine Patre , sine Matre , sine Genealogia.*

*Ad Hebr. 7. 2.*

(15) *Qui interpretatur Rex Justitia. Ibid. 3.*

que nacen sin meritos son Nobles de Gracia ; porque deben esta gracia à la Providencia.

Melchisedech configuió por sus acciones la Nobleza sin Padre , ni Genealogia: pues este es Noble de Justicia; porque ser Nobles por sus acciones , es justicia de merito: y ser Nobles por su Nacimiento , es gracia de un acaso. Pues à aquella, antes, que a esta, deben anhelar los Nobles. El buen Credito de los Progenitores es solo Titulo de Gracia para la Nobleza : el Titulo de Justicia son los meritos de la Virtud , Hazañas, y Prendas , que le adornan. Si este se agrega à aquél , serán Nobilísimos por dos Titulos : por el de sus Progenitores , y por Si : pero en todo caso , el mejor es el segundo ; porque aquél le vino de gracia, como nacido , y heredado : mas este le viene de Justicia , como  
agenciado , y adquirido.





LAS PASSIONES MODERADAS.

DISCURSO VIII.



I no pone la Razon freno al  
 motin de los afectos , siempre  
 se hallará turbada su Republi-  
 ca. En este Mar turbulento  
 de la Vida se ocasionan los  
 mas peligrosos naufragios de  
 las mas encontradas Passiones. La Regla,  
 para ponerlos en paz , es una prudente , y  
 moderada eleccion , con la qual se compo-  
 ne aquella domestica Batalla. Passiones son  
 de la infecta Naturaleza sin excepcion algu-  
 na todas las Passiones. Aun el mas Noble  
 Individuo, siendo así, que era dirigido por  
 Divina Subsistencia , no fue inaccessible à  
 esta sensual llamada: si bien eran de otra ca-  
 thegoria , como en quien no podia prender  
 el fomes , que enciende la asqua del pecca-  
 do. Amortiguase la Passion con la Razon, y  
 no la dexa esta tan atrevida, que no la asig-

ne raya, de donde no pueda adelantár su Carroza.

Señalado termino han de tener las Pasiones, aunque no en todo se puede conseguir, el que este sea acierto, ni numerar determinados grados de afecto; porque este no es culpable, aun siendo mas, ni remissible, siendo menos, segun sea la calidad, estado, y natural del Sugeto. En el Cetrino, y Melancolico una derramada alegría fuera disolucion; y en un Risueño, y Jovial fuera medianía. Fueran muy desemejantes unos mismos grados, y tantos de Ira en el Manso, como en el Iracundo. Lo mismo es en el que se debe portár como Padre, y en el que debe haverse como Juez. A uno le conviene el sosiego: y al otro muchas veces el ejojo. Altercaron grandemente los Estoicos, y Peripateticos sobre estas Pasiones. Aquellos sin distincion las afeaban: mas fue, porque en esta Secta hubo equivocacion, llamando Pasiones à las que se derramaban, aun supuesta la advertencia de la Razon. Los segundos solo en este caso las reprehendian, quando no se rechazaban. Estos fueron, segun el corriente de nuestra mala condicion. No está en mano de los

Hon-

Hombres detener los primeros impulsos de los afectos. Aun el mas Tetrico no pudo tal vez detener la Risa, ni el mas Manso, y Sossegado el Furor. No podemos detener estas Pasiones, pero podemos resistirlas; si bien es necesario el cuidado, para resistir los impetuosos acometimientos de ellas, que son de la calidad del Veneno, que si con prestéza no se ataja, no paran hasta que inficionan el Corazon, y ciegan el Entendimiento: y para esto es preciso entonces valerse del colirio de la Razon.

Dividense, pues, las Pasiones en dos Clases, y à cada una se atribuyen diversas especies. A signafelas por Sugeto, ò assiento diversa potencia, que son dos: Una la Concupiscible, y otra la Irascible. Moran en aquella seis Pasiones, que son el Amor, el Odio, el Deseo, la Detestacion, la Alegria, y la Tristeza. Y en estas cinco: que son la Esperanza, la Desesperacion, el Temor, el Atrevimiento, y la Ira. La Concupiscible es una fuerte inclinacion, que arrastra la Sensualidad, à todo lo que se imagina provechoso, y preciso. Esta tiene dos actos: porque unas cosas se buscan, y otras se declinan. Unas se siguen: y otras se

huyen. A aquello lo llama el Philosopho Moral Persecucion, y a esto Fuga. Aquella es en orden al Bien, sea verdadero, o sea solo aprendido, con el qual se entiende el apetito sensitivo por tres actos: Deseo del Bien ausente: amor de el Bien, porque es Bien: y Gozo, porque se tiene poseido. A estos se oponen por la fuga la Aversion, o Abominacion, el Odio, y el Dolor.

La Irascible es una Potestad, que ordena el repeler de sí todo lo que se imagina pernicioso. Tiene esta su exercicio en las Empresas arduas. Es la Irascible uno como Escudo, y Propugnaculo de la Concupiscible. Muy cobarde fuera por sí el Deseo, si no le alentara la esperanza: porque no se profigue, con lo que se solicita, imo porque animosamente se espera. Es por esto proprio del Magnanimo, juzgar facilmente assequible todo lo pretendido. En la Irascible hay dos operaciones: Una, que anima, y otra, que acobarda. Aquella es la Impetuosidad, y Pujanza del Corazon, de cuyo imperio sale la esperanza, y de esta la Olladía, como tambien la Ira. Entre todas las Passiones, que hemos referido entrefacaremos algunas, a las quales se reducirán

rán las demás, poniendo muy à la vista sus defectos, para mejor moderarse en ellas el Noble, y bien Nacido.

Y será la primera Pasion, que deberá este moderar, la Ira: pues con este afecto se enagenan los Hombres de sí mismos. No hay acciones mas improprias de un Racional, que las que son apropiadas à una Fiera: y no hay Fiera mas sangrienta, y cruel, que una Persona arrebatada de la Ira. Cieganse los Sentidos, impidense las Potencias, hierva con el desafosiego la Sangre, enciendese el Animo, descompañase los Movimientos, descomponese el Semblante, centellean los Ojos, quiebranse las Palabras, entorpecese la Lengua, ahogase el Aliento, derienese la Respiration, pierdese la Compostura, y transformase en extremos la Prudencia. Para reprimir este borbollon de afectos, que causa la Ira, amonestaron Valerio, Socrates, y otros muchos, mirarse à los Espejos, artificio prodigioso, donde se ofrece à los ojos la imagen mas parecida de sí mismo; porque por ellos se conoce manifestamente, lo que sin él no podía registrar la vista en un Hombre ayrado.

Esto encargaba continuamente Socrates à sus Discipulos , quando se miraban apoderados de esta infame Pasion: que se mirassen luego al Espejo ; mas hoy está el Mundo de fuerte , que los mas parecen Discipulos de Socrates ; porque lo miran mal , aunque se miran bien. Trocados los motivos , hoy solo se atiende à vanas exterioridades , y entonces solo se aconsejaban interiores composturas. No se inventaron los Espejos , dice Seneca, para ajustár profanos aliños ; no para retocar el Rostro con colores , para encubrir arrugas , disimular Barbas , y rizár el Cabello , sino para el Conocimiento proprio , y enfrenár así Pasiones desordenadas. (1) Quien solo atiende en el Espejo la superficie , y ornato exterior , pretende hallarse fuera de sí : pero quien se mira ázia dentro , intenta volver en sí , y ponerse en la razon , señoreandose de sus acciones , y nivelando sus movimientos por el Conocimiento proprio.

La

(1) *Non in hoc scilicet , ut ad Speculum Barbam , Faciemque velleremus. Inventa sunt Specula ut Homo ipse se nosceret. Senec. lib. 1. Nat. Quæst. cap. 17.*

La Obra es hija del propio conocimiento : y quien se mira como Villano, no puede obrar como Noble ; y por esto , si este se considera Magnanimo , no se emplea pusilanime en Cortedades. Conoció la Magestad Divina su sér infinito en la Generacion del Verbo , y correspondió la obra al propio conocimiento , igualandose en la Divinidad. Quando las acciones son ajenas de la Persona , dán à entender , que el Sugeto estaba enagenado de sí mismo : y este necesita del Espejo para recobrase. Las señales son la Lengua , con que se explican los afectos internos. Recusó Orestes por testigo à Persio , apasionado de la Ira, no dando credito à su juramento por los indicios del rostro ; que es claro estaba en él avassallada la razon , y sugeto lo racional à lo sensitivo. Daráse , pues , mayor fealdad , y vicio mas abominable, que la Ira , quando no solo pinta en el rostro , sino que despinta la razon ? Para esto se le debe conceder à los Nobles los Espejos , no para exercér la consideracion en vanas exterioridades , sino para emplearla en interiores moderaciones.

Este mismo remedio aplica Platón al vicio de la Embriaguez, (2) porque son dolencias, aunque de diversos principios, muy parecidos en los fines, y afectos de sus accidentes: pues las dos privan al Hombre de Racional. Infiera ahora el Prudente, qué podrá ser, quien con semejantes Pasiones dá señales tan manifiestas de Bruto? Pues esto trae tras sí la Ira. Tan incapáz, en quien la posee, de ganarse las Voluntades de quien le trata, como de administrar Justicia, y deshacer agravios con el Azero, que son los dos Polos, á que dirigen las Primicias de su enseñanza al Noble. A las Armas, y á las Letras conspiran los Nobles en su Infancia: y aunque diversas las ocupaciones, no reconocen mas que un fin, que es, componer, adornar, y regir el buen Gobierno de una Republica. Esto con Ira no se puede practicar; porque se pierde con esta Pasion tyrana la Sabiduría,

(2) *Discipulos admonere solebat, ut se ebrios in Speculo contemplarentur.* Plat. apud Fulg. lib. 7. cap. 2.

y acierto, dice el Grande Gregorio: (3) obrando el Racional como un Bruto, por no saber lo que hace, faltandole la Razon.

Hasta en las Batallas se debe refrenar la Ira. Aquí, donde mas parece necesaria, es menos util. Lo que es mas necesario es la Cabeza: y si falta la razon, no hay Cabeza. Las Manos sin Prudencia, y Gobierno hacen venir el Soldado à las manos. Carecieron de direccion los Barbaros de Germania, y los Cimbrios: mas obróles la Ira; y quando aseguraban por la ira el valor, perdieron el valor por la Ira. Ignora, qué es Ira, quien no la tiene por mayor contrario. En las Batallas la primera diligencia es defenderse: la segunda pelear contra el enemigo, rebatir las puntas, y tirar el tajo. Para lo primero se requiere estar muy sobre sí: para lo segundo estar sobre el Contrario. Chocará el Ayrádo con muchos: pero saldrá vencido, ò muerto; y esta, si bien se advierte, no es valentía, sino Ceguera. Con que aun hasta à los Soldados es pernicio-

(3) *Per Iram Sapientia perditur.* D. Greg. in Moral. 5.

fa la Ira : pues qué será à los Jueces , Gobernadores , y Magistrados?

Estos deberán estar muy sobre sí , como lo amonesta en una de sus Leyes nuestro Rey Don Alfonso : *Porque son puestos en lugar de Dios ( dice ) para cumplir la Justicia : è esto no lo podrian hacer acabadamente , si de la Ira no se guardassen.*

(4) Sin asistir la Razon , no pueden determinar las Leyes , y Constituciones de los Gobiernos : y donde la Ira entra, echa fuera la Razon. Con este furor rabioso se desampara la Justicia ; porque ciego el Entendimiento , y exasperado el Juicio , dicta por justificadas las acciones , à que inclina su fiereza. Aun es mayor fealdad en estos este afecto desordenado , que en las Personas particulares : pues lo que en estos es enojo , en aquellos es Soberbia tyrana. En un Particular , aunque es reprehensible , es menos perniciosa ; porque tiene menos poder , y ocasiones en que exercitarla. En aquellos el Poder es mucho , y las ocasiones no faltan. El Poder es mucho ; porque se consideran Señores de la Ley : y no teniendo quien les

(4) Leg. 9. 10. 11. tit. 5. part. 2.

vaya à la mano, executan sin estorvo el furor. Y las ocasiones no faltan, especialmente quando falta la Union de los animos en los Congressos para la execucion de las resoluciones, y buen Gobierno.

La Contrapolicion de Genios suele ser consequencia de los enfados, y dañosa en toda especie de Politica, y mas en los Magistrados Grandes, à quienes pertenece la Providencia, y Preconciliacion sobre las cosas de la Monarchia. Para esto será en el Noble maxima prevencion, ir à los Congressos ya armado de sufrimiento, y disimulo con toda suerte de molestias, que tema, y assi evitarà los Debates. Es cierto, que à un Caballero discreto, y reportado se le suelen ocurrir lances furiosos de Hombres temerosos, arrojados, y demasidamente casados con su parecer: pero contra estos no hay mas desagravio, que el poco aprecio, y el sufrimiento: y si puede ser no mostrarse sentido, ni aun de parte de lo que otro siente, tomando sus palabras por el asidéro: *Que no ofende; porque como está cogido de la Ira, procede sin razon.* Y aunque fuera cierta la ofensa, no ha de dar por imprudentes

medios entrada al Despique. Fuera, que como Christiano, y Noble Caballero es tu oficio moderarle, y refrenar la Ira con la Consideracion, de que el haver prorumpido el otro en fieros, y defacatos, fue mas fuerza de la flaqueza, que de la malicia.

Si se atribuyeran à descuido, y no à proposito, las injurias, muchas veces se atajáran las venganzas, y los infames Duelos entre Caballeros. Materia es esta, que es indecencia, que se diga, y hable de ella entre Christianos. Jamás pude acabar de persuadirme, que entre Nobles, à quienes por lo comun asiste una Luz de la Razon mas despejada, que entre Villanos, llegasse à tanto la Ceguedad, que no vean, que es injusto, impio, cobarde, barbaro, y aun nada honroso el Desafio. Triunfos hay, que se deben mas al Desaliento, y Prudencia de los Vencidos, que al Valor, y Arrojo de los Vencedores: y uno de ellos se registra claro en el Duelo. Mas cómo se puede, dirá un Valentón, afectár Victorias entre desalientos? Cómo Valor entre Cobardías? Con el Sufrimiento, y la Tolerancia.

cia. En tales casos los Hombres de Prudencia confieslan Valiente à quien sabe aguantár : Fuerte à quien sabe tolerár : E Invencible , à quien sabe sufrir ; porque la Valentía à lo Christiano , y Cuerdo solo consiste , en sufrir , aguantár , y tolerár. Entre los Mundános , y Valentones inzgafe la Valentia por las Leyes de la Violencia : mas entre Christianos , y Prudentes se pesa el Valor por el Fiel de la Tolerancia. Allí es mas exforzado , el que puede hacer la injuria : aquí solo es Valeroso , el que sabe sufrirla. Aclaman los Quixótes Vencedor solo al que hace , y publica vencido , al que padece : pero el Discreto solo corona , al que padece , y desprecia por Cobarde , y Debil , al que executa.

Miradlo claro en un Duelo , à que sale nuestro Dios con el Padre de la Venganza , para enseñarnos à reportarnos en tales lances. Un Duelo le sacó de los Cielos. Atrevióse el Demonio , à injuriar à nuestro Dios , y baxó de las Akúras al Desafío , y Despique de la Venganza. Dos modos havia para conseguir nuestro Dios de su Agraviador la Victoria , ò por el

Podér, ò por la Razon. Para vencerle con el Podér, era forzoso ostentár su Soberanía: para triunfár con la Razon, bastabale ostentár su Sufrimiento. Si se valiera del Podér, era preciso salir brazo à brazo al Desafío: y vemos, que lo excusas porque advierte, que para vencerle, le basta solo el sufrir la injuria: para que sepámos, que entre Christianos Nobles, que professan seguir à Jesu-Christo, el que triunfa, y vence en el Duelo, debe ser la Razon, y no el Podér. Vencer con el Podér, es Villanía: triunfár con la Razon, es Nobleza. Allí esgrime el Golpe la Sinrazon: aquí asegura la Defensa la Prudencia; porque allí, en considerandose agraviado, obra sin razon, ni libertad el Podér. Todo esto es discurso de San Leon. (5)

sup Mas no obstante, quiero convencerte mas. Los fines, con que se suelen provocar los Duelistas en los Desafios, ò son por vengár un agravio, ò por purgár su Credito de alguna impuesta deshonra, ò por coronarse de aplausos entre algunos Valentónes temerarios. Si es por el descrédito, que imaginas adquieres, si no sales,

(5) S. Leo Serm. 5, de Passion. Domini.

formando de tu valor los demás mal concepto, te engañas; porque los Catholicos, y Prudentes, que es à quien debes atender, mas Noble te juzgarán, por desistir, que por admitir; y está cierto, que sin salir al Conflicto, puedes salir con honra, y tapár à todos la boca con credits de tu valor, si respondes animoso de esta suerte à tu Contrario: *Yo saldria contigo al Desafio, si no fuera Christiano, y Hombre de razon. Consulta, pues, à los Sabios, si se puede salir, sin ofender à nuestro Dios; y si estos dicen, que sí, pronto estoy al Combate: pero si nó, ten por cierto, que mas estimo la Honra de mi Dios, que no la mia.* Ahora bien: qué quieres, que digan de tí los Cuerdos Christianos, y Prudentes? Sino, que tu exfuerzo es, el que vence: y que tienes valor, si así te portas.

De un Caballero, que así procedió en otro Desafio, se dice, que tan lexos estuvo de perdér de su Credito, que antes sobre el de animoso, ganó el de buen Christiano, y de Cuerdo. No quiero mas, que el que así se viesse oportunado, ponga delante de su consideracion,

cion, lo que tan seria, y gravemente está prohibido por la Iglesia, y Sagrados Canones, por los Concilios Valentino, y Tridentino. Por los Summos Pontifices Julio Segundo, y Tercero. Clemente Septimo, y Octavo. Leon Decimo, Pio Quarto, y Gregorio Trece. Quienes asistidos de Dios, te prohíben el Desafio. Luego una de dos, ò puedes obedecerle sin infamia, ò no puedes? No imagino, que ha de haver lengua tan blasfema, que se atreva à decir, que le manda Dios, ser infame, mandandole, lo que no puede hacer sin afrenta; quando no hay mas honra, que servir, y obedecer à Dios. Luego has de decir, que puedes salir con honra, sin salir al Campo. Pues valga aora la Razon: si puedes quedar con honra, sin dexár de ser buen Christiano qué politica puede ser, arriesgarse à perderse, faltár ciertamente à Dios, y exponerse à matár, ò à morir? Vamos aora al otro extremo de salir al Desafio por coronarse de aplausos entre los Valentones. Preguntado un Caballero, que en qué pensaba, quando salía al Desafio, à perder su Vida, à per-

der su Casa , Hijos , Padres , y Muger , à perder su Alma , y perder à Dios para siempre ? Respondió , que solo se le ofrecia el salir con aplauso , y garboso de el Empeño. Valgame el Cielo ! Qué cosa es ser Garboso , que supone mas , que su Vida , Hijos , Padres , y Muger , su Alma , los Cielos , y lo que mas es , el mismo Dios ? No puede menos de ser cosa suma , y extraña el salir Garboso , quando se estima mas , por decirlo de una vez , que al todo Poderoso Dios. Pero pregunto : Quando del Duelo no se sale , sino que se dá allí al Cuerpo el Sepulcro de un Asno , y à la Alma la de el Demonio , donde está aquél *Garboso salir* ? Cómo sale Garboso , y con aplauso , el que no sale ? Dirás , que pudiste salir ; Bien : tanto puede valer un poder salir Garboso , que valga mas que tu Vida , que tu Cielo , y que tu Dios ? Dices no obstante : que aunque mueras , mueres con aplauso de todos , y Garboso en fin : Sí , que garboso es perderte , y condenarte tambien , y garboso perder la Vida , la Alma , y à Dios con aplauso , y marchár con garbo al Infierno. Además , que en juicio de todos el dexár de

fer, es morir: luego el morir Garboso será dexar de ser Garboso tambien.

Vés clara tu Ceguedad? Adviertes patente tu Locura? No consideras, que es todo un engaño, que ha encubierto el Demonio en esta voz? Qué es salir Garboso, sino que los Valentones te celebren por Valiente, y no te tengan por Cobarde? Pues nunca mas Cobarde te repúto, que entonces; porque no puede haver Valor, donde se encuentra Pusilanimidad, que teme. Por una misma cosa se reputa en la Escritura la Pusilanimidad, y la Ira. (6) Porque siempre fue la Cobardía de facil, y destemplada Colera. Es de Hombres baxos, y pusilanimos, darse facilmente por agraviados, como hacen los Ratonnes, y las Hormigas: que si les llegan las manos, luego vuelven las bocas. Los Ruines con solo verse tocár en el pelo, se dan por agraviados. La Generosidad del Leon, aun perseguida, disimula la ofensa, y reprime la venganza. En los Ruines

un

(6) *Spiritum ad irascendum facilem, quis poterit sustinere? Los Setenta; Pusilanimem virum quis sustinebit? Proverb. 18. 14.*

un Villano temor es origen de la Ira. Por esto dixo Claudiano, que tanto como de terrible tiene un Furioso de Cobardes; (7) porque al passo, que es mas temido, mas teme: pues se mezclan en su pecho los riesgos, que presume con los desafueros, que hace. En estos es admirable, ò por mejor decir miserable, dice Ricardo, que al passo, que son atrevidos, para hacer mal à otros, son Cobardes, y Pusilanimos. (8) Con que mira como todo esse Valor, que te apadrinan los Valientes, mas tiene de Cobardía, que de Exfuerzo.

Queda bastantemente convencida la Pasion de la Ira; passemos al afecto del Odio, juntamente con el de la Embidia. Todas las Pasiones, si no las moderamos, vienen à ser una Enfermedad de nuestras Almas. Son Obras de Dios mismo: pero el desorden de ellas es obra nuestras porque son unas luces, que nos alumbran, si están en poder de Prudentes, y

Q3

No-

(7) *Qui terret plus iste timet.* Claud. de 4. Honori Consulat.

(8) *Sicut sunt prompti & audaces ad mala inferenda, sic sunt pusilanimos.* Ricard. 1. de Erud. inter Homil. cap. 24.

Nobles Pechos ; y encendidos tizones, que nos abrafan , fi están en manos de Ruines , y Villanos Corazones. Tienen fu Nacimiento las Pafiones en la Naturaleza , paffan despues al Entendimiento , que las aprueba , y tienen fu vigor , y fuerza en el ufo. Manifiestalas el Ruin , Flaco , y Necio : ocultalas el Politico: pero el Noble Discreto las gobierna. No tiene duda , que es defgracia , tenerlas con nosotros mismos ; flaqueza , dexarnos forprender de ellas ; delito , el que nos venzan ; pero noble Generofidad , el triunfár.

Tambien es cierto , que caufan mil yerros las Pafiones : mas no por culpa fuya , fi de aquellos , que no faben gobernarlas. El Noble Chriftiano , y entendido hace de la odiofa Embidia una buena Emulacion : pero el Villano , y poco Catholico trueca la Emulacion buena en Embidia odiofa. Las Prendas heroicas fon por lo comun materia para el Odio , y despertador para la Embidia. Siempre fue la Excelencia objeto de eftos iniquos afectos , que , aunque Pafiones ciegas , tienen de bueno el poder poner

efi-

estimulos à los hechos grandes. Dichos fueran, si miráran las agenas glorias, para imitarlas: pero en muchos mas les dexan en la ociosidad perezosa, que les espoléan à la gloriosa operacion. Toda felicidad agena muda el Noble Christiano, y Discreto en Gracitudo; porque apeteciendo lo honroso, que el otro goza, al mirarlo solo, le es un aviso, que le persuade à la adquisicion de aquello, en que el otro le aventaja.

Los Heroes mas Famosos, y Nobles merecieron con la Emulacion la Celebridad. No atendian à las agenas hazañas, para detenerse en la Embidia, y hacer pausa sobre el Odio, sino para passar à la imitacion. El Magno Alexandro, y el Invicto Cesar apostaron à Hercules las ventajas, picados de sus glorias. Aquél se las ganó en la India, pasando los Cotos, que pusieron raya, y el *Non plus ultra* à las venturas de Alcides. Este lloró en España, no de Cobarde, sino de Briofo, al ver de Hercules sus Columnas, indicios del impedimento à la transgression de los terrenos limites; porque su espiritu generoso, y noble le acaloraba, à ser el pri-

mero en semejantes Proezas. Quien avivó à Hercules à la imitacion de Baco? Quien tambien à Theseo à la de Hercules? Quien à Alexandro à la de Achiles? Quien à Themistocles à la de Milciades, sinó un heroico ardor, que les ponian las agenas acciones, miradas para el Sequito, no para el Odio? El Noble, que tuviere impulsos de Odio, ò excitativos de la Embidia la ha de convertir en hazañosa Emulacion: de otra fuerte es estar dispuesto, y malquisto con las agenas dichas, y glorias, sin pretender, si puede, iguales operaciones: es estar tentado de una inhumana Villanía, una ruindad odiosa al genero humano; porque, qué otra cosa es, vér Eminencias, y no quererlas imitar, sino embidiarlas, y aborrecerlas, deseando, que no haya en sí, ni en otros virtudes para el exemplo? En otros, porque las embidia; y en sí, porque las aborrece, y no las emúla.

Pero hay que advertir, que el alentarle el Noble à la imitacion, se entiende à lo Christiano, en aquellas cosas, que la pueden merecer, esto es, lo eximio, y lo bueno: no en lo que antes puede

mo-

movér al desvío , con el cuerdo , y prudente reparo en la determinacion de el fequito , de que se han de pisár las huellas , que estampáron los buenos operantes, por sendereár la Vereda de la Virtud, no por aspirár à los gritos de una caduca Fama : esto fuera , escapar se sí de la Embidia , pero encontrarse con la Vanagloria. Lo Grande , y bueno , y con virtuoso motivo es el Blanco , donde debe poner la mira la imitacion del Noble , para alentarse à los laudables exercicios , no para quedarse en los Ocios. Si alguna vez puede ser la Embidia razonable , es en este caso , quando se tiene à la Bondad, ò quando aníma à ser Confortes en la Virtud. Quando viere el Noble al prudente Caballero , al Abstinente , al Modesto, al Humilde , al Paciente en los trabajos, al Constante en las persecuciones , si él no lo fuesse , ò no fuesse tanto , deberá alentarse à la imitacion , considerando, que quando se le pone delante el Varon , que estas , y otras virtudes tiene, se las pone la superior Providencia como en un Espejo à cuya claridad púla su imperfeccion : y como un Modélo , de quien mira-

rado, vaya tirando sus líneas, para sacár bien formada una semejante vida.

Estos Christianos documentos son los sobrádos, y mas poderosos, para evadirse de la Embidia un honrado Caballero. Y si los Politicos le hacen tambien al caso, es facil, el proponerlos muy en breve. Por no confesar el Noble, que otros son mas que él, deberá desechar à la Embidia, que le hace menos. Es discreta Politica, y Grandeza de animo no admirár lo que otro hace, ò tiene, por no dar à entender, que à él le hace falta. Qué otra cosa es la Embidia, sino una tacita Confesion de la propria Parvuléz? Aphorismo es este, que se funda en la mejor autoridad: Al Pequeñuelo, dice Job, solo le mata la Embidia: por esso de ordinario el Bien se embidia, porque se desea: y el deseo es claro, que es un apéto, de lo que no se tiene: pues ved aquí, como el que embidia, se apoca, se hace baxo, y ruín, degenerando, si es Noble, de su Grandeza.

Asi como la Embidia, y el Odio ofuscan la razon como las demás Passiones, no menos la ofusca la Passion del Amor,

ò de la Amistad. Toda especie de afición embriaga el entendimiento, y no le dexa discernir sin error. Arrastra la Voluntad, para que elija lo que el amor desordenado ordena: por quanto la principal Ley de la amistad debe ser en qualquiera Caballero, la que enseña Ciceron: el ser licita, y honesta. (9) Ni en los fue-ros de Amigo cabe cosa, que desdiga de honestidad, para pedirse, ni illicita, para concederse. Si en casos de Justicia ocurre, no puede la amistad ser mas poderosa, que aquella Virtud; porque la dileccion de Amigo no puede ser causa de la iniquidad. Por los particulares respetos, y afectos no puede el Noble, colocádo en Judicatura, apartarse de la rectitud: y assi al mayor Amigo no debe concedér, sino lo que se circunscribe dentro de los terminos de la razon. El Amigo, que incita à la operacion de lo malo, no tiene cariño verdadero, porque no es amistad, la que induce à la malicia. Por esto dice el

(9) *Hæc igitur prima Lex amicitia sanciat-ur, ut ab amicis honesta petamus, amicorum causa honesta faciamus.* Cicer. lib. de Amic.

el Eclesiástico, que no puede subsistir la Amistad, que no se funda en Virtud; porque todo lo que no es Virtud, no tiene subsistencia. (10) Los Philosophos, y Politicos por doctrina de Platon afirman, que repugna amistad entre Viciosos, y Malos. De suerte, que solo con los Buenos, y Perfectos tiene amistad el Virtuoso: pero el Imperfecto, y Vicioso ni con Buenos ni con Malos professa amigable union; (11) porque hay principio repugnante entre Virtud, y Vicio, como entre Luz, y Tinieblas.

No se puede nombrar amistad, la que se opone à su principio, ni merece renombre tan heroico una conjuracion fementida de Personas disolutas. No se contrahe, porque sean de una faccion, y estén agavillados para sus infames operaciones. Unirse para lograr sus gustos extragados: darse la mano en las maldades: hacer sombra, al que peca: facilitar la

(10) *Qui timet Deum aquè habebit amicitiam bonam quoniam secundum illam erit amicus. Eccles. 6.*

(11) *Solus Bonus soli Bono amicus est: Malus autem nec Bono nec Malo unquam revera amicus efficitur. Plat. lib. 12. Amic.*

ocasion al Lascivo : hacer espaldas al malvado : lisonjear el apetito à quien han menester : encarecer adulando lo perverso por ingenioso , el desacierto por prudencia , la temeridad por valor , no puede ser amistad , sino enemistad con capa de dileccion. Por lo que deberá el Noble , y bien Nacido poner gran cuidado en la eleccion de los Amigos , para gozár de una amistad Christiana , Politica , y Noble , no buscando los Amigos sensuales , y deliciosos , porque en estos degenera el Amor en Torpeza : ni los interesados , y mezquinos ; porque ciegos con el amor proprio , no pueden colocarle en otra cosa , que en sí mismos : ni los Desconfiados , porque estos no aman , sino como que aborrecen ; y no cumplen con una amistad honrada , sino con el Estudio de una Politica , que afectan : ni los de corto alcance ; porque se engañan facilmente en elegir pronto lo que ignoran , propiedad muy proporcionada à la celeridad de su simpleza : ni los Sujetos de poca alma ; porque no tienen corazon para querer , y tropiezan à cada instante escrupulosos en qualquiera Gabatela.

Solo sí debe buscár por amigo el Noble , al que es de un Juicio fano , que discerna las calidades , que este tiene , y que las examine primero , que se entregue à su dominio : al que tiene una inclinacion , y afecto generoso , para amarle con mayor afecto : al que posee un espíritu desinteresado , que resista constante la vileza , y ruindad , à que inclinan los propios intereses : al que goza un Corazon abierto , y sin reserva , para manifestarle sus secretos : al que se apodéra de una especial Sabiduría , y Prudencia , que regule , y contenga las expresiones , que la Amistad prescribe en las Leyes de la atencion , y la crianza : y sepa en fin dirigir con gran destreza , y discrecion sus conveniencias , è intereses à un Bien Honesto, Politico, Honrado , y Christiano. Este es el Amor verdadero , ò la Amistad regulada à las Leyes de la Razon , no como Passion desordenada , sino como Afecto moderado , y honesto.

Passemos yá à otra Passion no menos , que las passadas , que si no se modera , se infama. Esta es la Alegria , ò el Gozo. Resulta , pues , quando llega la Possession,  
de

de lo que se pretende, y desea. El movimiento de esta Pasion es irrefringible, aun en el mas modesto. No hay para el regocijo disunulo, quando fue fervoroso el deseo. Quedarse inmoble en los conseguimientos de la anhelada felicidad, es casi Bestial Insensibilidad. En algunos es demasiada la inquietud de la sangre, y comocion de los Espiritus. Penetra las entrañas, dilata el corazon, rebosa por los ojos, explicase con la risa, visages, y menéos; no hay en fin miembro, que no concurra à hacer demonstraciones de el Gusto. Tambien proviene de la felicidad del Deudo, ò del Amigo: aunque hay genios de tanta Tetricidad, que jamás se gozan en los agenos gozos, si no son propios: porque llevados de la Embidia, les entristecen interiormente los extraños honores. Aquella alegría, que manifiestan en la Enhora-buena, no es verdadera, sino fingida. Descubren el gozo en el semblante: mas el ageno bien les atormenta el Corazon. De este fingido placér debe huir todo Noble; porque el verdadero contento en la agena dicha es argumento de un Hidalgo, Claro, y Generoso Proceder: solo à los

Corazones Villanos, y Toscos puede llegar aquél falso regocijo en el extraño gozo. En este afecto suele tambien haver excedencia, como en todos los demás: pero el Noble, y Honrado deberá ser en él, no digo de el todo inaccesible, y fordo à los Contentos, sino compuesto, y moderado. Haya Gozo, no mucha alegría, y exultacion, tanta, que llegue à exceso; porque aunque se descubran señas de placer, han de ser tan medidas, que no repugnen à la Modestia de un prudente, y cuerdo Varon. En los que todo lo rien, suele reinár este desmedido afecto; porque no saben celebrar cosa alguna, sino à carcaxádas indiscretas, y de sueltos movimientos. La Risa no ha de ser descompañada, ni tampoco siempre aparejada: que entonces será mas Bufonáda, que Razon; y mas insigne propiedad de Racionales es contenerla, que desatarla. Vengò bien, en que hay casos, en que es inexcusable, especialmente en los Naturales joviales, donde está pronta la Risa al aspecto de qualquiera ridiculo accidente. Porque así como no hay contingencias, que son objetos de la admiracion, y del

mie-

miedo , las hay tambien de la Risa. Los acafos repentinos , y jocosos rara vez se miran , sin que se rian ; porque vér un impensado , y ridiculo accidente , y no reirse , es acusacion de lo aspero , y enfadoso , si no lo celebra lo risueño.

Pero en estos casos , recobrada la Razon , moderár aquél afecto , quanto se pueda , para que no se passe à demasia ; porque suele haver muchos , que con este exceso abusan del atributo racional de este afecto. Estos son los Chacorreros , y mucho mas los Bufones , ò Irrisóres. Para estos todos son ridiculos , è impensados accidentes. Son unos Democritos maliciosos , que jamás se hallan bien con todas las cosas del Linage humano. Todo lo rien , aun lo que los mas aplauden. No hay suerte de Personas , ni Acciones , que para ellos no sean ridiculas ; y así el reir de estos es el modo , que tienen de murmurár. Con tales viages rien , que en los mismos extremos se conoce palpablemente , que es Ironía , y Malevolencia. Esta es una especie de Bobería , y Locura , que está mal estomagada con todo. Esta Alegria es mun-

dana, de poca crianza, y aborrecida no solo de Dios, sino de todo Hombre bien criado, discreto, cuerdo, y modesto; no porque tiene averfion à la Alegría, segun debe de ser, sino porque aborrece toda mordacidad.

Coronémos yá este Discurso con el Afecto de la Tristeza. Es una Passion esta muy opuesta à la passada, fria, seca, melancolica, terrea, y saturnina, llamada de San Agustín, y Ciceron enfermedad del Animo, à quien tyranamente inquieta. Los que se dexan llevar de este afecto, son aquellos Corazones flacos, que no sabiendo hacer cara al vertiente de qualquiera fracaso, no aciertan à resistir qualquiera imaginada desdicha. Se acredita de poco Hombre, y animo apocado, quien no sabe conformarse con los sucesos de la Fortuna. Qué mayor pusilanimidad, que sabiendo los infortunios, à que todos estamos expuestos, no cabe en su pecho la Razon, que cariñosamente le consuela? Tan temosamente se entristeció Octavia por la muerte de su Hijo Marcello, que antes dexó de vivir, que de llorar. Ofendía con la

per-

pertináz tristeza à todas las consolatorias alocuciones de sus aficionados ; porque ninguna cabía yá en su apocádo Corazon , para minorarla aquél afecto. Esta porfia molesta se aumenta con la Pusilanimidad , que se rinde inconsolable à la pena , cruel Verdugo de la Fantasía ; y no está el daño tanto en el suceso , como en el Juicio : pues de esta turbacion se engendra muchas veces la Infania , y Locura.

Originase por lo comun la Tristeza de la Amision de los Bienes , ò de la no Consecucion de las Pretensiones ; allí, por la mucha adhesion à lo que se goza: aqui, por la mucha ansia con que se solicita. El que aspira mucho , quando espera , suspira demasiado , si no alcanza. Si se huviera de pesar la pesadumbre , que causa la frustracion con la vehemencia de la Solicitud , se hallára, que era igualmente pesado el Sentimiento , del no conseguir con el afán del pretendér. Nosotros mismos nos causamos las penas ; porque no sabemos refrenár los deseos. No es culpable , el que se busque lo necessario , ò util en qualquiera especie de Bien : yá

sea la Conveniencia , yá la Seguridad , la Fama , y la Salud : pero no obstante , han de ser sin ansias las Pretensiones , y sin juzgár certidumbre , lo que es contingencia. Y para mejor quietud dificultese siempre lo feliz , para que si ocurre dificultad en el logro , no cause mucho sinsabor el malogro : y así no se llorará , si no se logra , lo que antes se previno , que se pudiera no lograr.

Tampoco deben afligir , ni entristecer demasiado al Noble Sabio , y constante las Ignominias , Afrentas , y Desprecios. Aun siendo falsos los rumores del deshonor , à quantos los causa Tristeza ? Pues aun siendo verdaderos la debe moderár el Varon prudente. O si se llorára tanto el delito , como el descredito , qué verdaderos Penitentes hubiera ? Es digno de compasión , el vér como entre muchos se llora un ignominioso crimen : no porque en el divino enojo se incurre , sino porque el Honor humano se pierde : y es , que estos viven antes , que para la Conciencia , para la Fama. No se niega , que para los Hombres de ajustada vida es lamentable la indecorosa voz : pero estos  
sa-

faben moderár esta pena con el consuelo, que para con Dios es ocasion la gloria perdida en el Mundo, de ganár la de el Cielo. Tambien es Grandeza de animo despreciar à los desprecios, y estár armado contra los genios altivos, que tienen continuo hypo de hacer desaires à otros. Hanse de ver estos, como quien no los repára, y como quien no lo siente. Muchos tienen deleyte en vér à otros, que se quexan, y se entristecen: y esta quexa, y tristeza les es estimulo à la repetición de la injuria. Por esso se ha de pasar por medio de los que desairan, con apariencia tranquila: que viendo estos en el perseguido muchas veces nada inquieto el animo, desmayará su designio.

La pérdida de los Bienes suele tambien entristecer à muchos: pero el Prudente, y Cuerdo sabe moderár esta passion con aquél consejo, que le dá Seneca: Perdiste el dinero, no tienes para qué entristecerte, que acaso possedido, te perdiera à ti, ò infestado de la Embidia, ò inficionado de la Soberbia, ò acechado de la Codicia, ò mal ufádo con la destemplanza; y assi el Varon discreto, y

conf-

constante hace este juicio , para no entregarse de nafiado à la pena : Es verdad, que he perdido los Bienes , Riquezas , y Conveniencias : pero me consuelo , que donde empezó la pérdida , remató el dolor de perdér , y esto mas es dicha , que desventura.

Por ultimo , donde mas atormenta la Tristeza es en los casos funebres de aquellos , que mas se aman. Es deuda forzosa la Muerte : y sabiendo , que se ha de pagar en comun este debito , no se debe sentir en uno , lo que nos resta à todos. Patrimonio es la muerte de nuestra Naturaleza , y trillada senda , que todos hemos de pisár. Murió el Padre , el Hijo , el Hermano , el Conforte , el Deudo , y el Amigo ? Pues cumplieron peregrinos su viage. No me opongo al dolor : pero repruebo el exceso. No niego tampoco el natural sentimiento de la ausencia , y apartamiento de lo muy unido , y amado : mas la corteidad de animo se toma la mano para mas sentimientos , que los que prescriben los naturales , y razonables estatutos. Haya llanto : pero no exceso , sino en los susragios. Hay , que murió mi Padre ( dicen unos)

unos ) en la mayor indigencia: pero advierte , que debaxo de un Padre quedas , que no necesita de Vicarios en la tierra : pues por sí solo sobra , para satisfacer à la humana necesidad. En ocasion te puso Dios de ser diligente , quitandote al que con el arrimo te hacia descuidado. Hay , que me dexó mi Marido cargada de Hijos , y de Deudas: (dice la Viuda) Pues para el socorro de lo preciso hace Dios las veces de Padre , y Conforte : y la multitud de Hijos , si son peso, tambien son alivio. Hay , que me faltó el Hijo , ( dice el Padre ) baculo, que havia de ser de mi vejez : pues tambien te faltó el cuidado de la educacion, del estado , y de los alimentos ; y menos mal es , que un Padre vacíe en la edad senil , que el que un Hijo , para mantenerle , flaquée en la Virtud.

En fin , todos estos males son inevitables : y para mitigarlos has de saber, que no les falta medicina. Esta es la Conformidad , y que Dios , que lo quiere assi, sabe lo que ha de ser de tí. Sea el origen de la Tristeza de esta , ò de aquella especie , fortifica el animo para el predominio de todo infortunio. Es verdad , que  
te-

tenemos un Natural tan delicado , que el primer aspecto de los males es formidable el apetito : pero pierde mucho de su fuerza el espanto , si lo pondéra la Razon, y la Prudencia. La mejor Regla para remediar, ò no dar lugar à la Tristeza es la Rectitud de la Vida. Con esta se hacen menos ásperas las Muertes , las Enfermedades , los Contagios , las Injusticias , los Descreditos , las Ingratitudes , las Traiciones , las Persecuciones , las Calumnias , las Pérdidas , las Embidias , y demás Caterna de Conflictos , que trahen de suyo las Passiones : contra cuyo insulto el Varon Noble, y Prudente debe estar entero , fuerte , constante , igual , y apacible.

**FIN.**

P. 100

100

as  
1

*Gregorio*

1

---

---

EL AY  
De la  
Nobles

---

---

1582